



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

**DIRECCIÓN DE CENTROS REGIONALES
UNIVERSITARIOS**

DOCTORADO EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

**REDES ALIMENTARIAS ALTERNATIVAS: COMIENTES Y SUS
SENTIPENSAMIENTOS PARA ACTUAR**

TESIS



APROBADA

QUE COMO REQUISITO PARCIAL PARA OBTENER EL GRADO DE:



DOCTORA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

PRESENTA:

SANDRA RAMÍREZ GARCÍA

BAJO LA SUPERVISIÓN DE: DRA. LAURA ELENA TRUJILLO ORTEGA



**REDES ALIMENTARIAS ALTERNATIVAS: COMIENTES Y SUS
SENTIPENSAMIENTOS PARA ACTUAR**

Tesis realizada por SANDRA RAMÍREZ GARCÍA bajo la supervisión del Comité Asesor indicado, aprobada por el mismo y aceptada como requisito para obtener el grado de:

DOCTORA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

DIRECTORA:


DRA. LAURA ELENA TRUJILLO ORTEGA

ASESORA:


DRA. ALMA AMALIA GONZÁLEZ CABAÑAS

ASESOR


DR. CARLOS GASTÓN REINALDO GUADARRAMA
ZUGASTI

LECTORA EXTERNA

Bianca A. Lima Costa
DRA. BIANCA APARECIDA LIMA ACOSTA

Contenido

1	INTRODUCCIÓN GENERAL	1
1.1	Planteamiento del problema	14
1.2	Justificación	17
1.3	Objetivos de investigación.....	23
1.4	Motivación personal	23
1.5	Literatura citada	26
2	REVISIÓN DE LITERATURA	32
2.1	Literatura citada	44
3	METODOLOGÍA.....	47
3.1	Literatura citada	57
4	REDES ALIMENTARIAS ALTERNATIVAS: COMIENTES Y SUS SENTIPENSAMIENTOS PARA ACTUAR	58
4.1	Resumen	58
4.2	Introducción	59
4.3	Metodología	62
4.4	Resultados y discusión	65
4.5	Conclusiones	82
4.6	Literatura citada	83
5	COMIENDO CON VIOLENCIA. COMIENTES FRENTE AL RÉGIMEN ALIMENTARIO CORPORATIVO.....	86
5.1	Resumen	86
5.2	Introducción	87
5.3	Metodología	92
5.4	Resultados y discusión	95
5.5	Conclusiones	114
5.6	Literatura citada	118
6	CONCLUSIONES GENERALES	121

6.1	Literatura citada	126
7	APÉNDICES.....	128

Lista de apéndices

Apéndice 1	Guía de entrevista para el trabajo de campo exploratorio	128
Apéndice 2	Preguntas relacionadas con los temas centrales de cada Círculo	129
Apéndice 3	Dibujos y fotografías de las y los participantes	130
Apéndice 4	Diarios fotográficos de comida.....	140
Apéndice 5	Formulario de registro para la participación en los Círculos de Diálogo.....	156

DEDICATORIA

*A Isabel, mi abuela,
la niña de ochos años que se escapaba del cafetal para ir a la escuela*

A mis abuelas, a mi madre y a mi hermana por cuidar de mí a través del alimento, nutriendo y reconfortando mi espíritu.

A mi madre por ser siempre mi compañera de investigación, compartiendo conmigo su tiempo para reflexionar y motivando mi curiosidad en cocinas, huertos, mercados y sitios para comer.

A mi hermana por su paciencia e inteligencia para ayudarme a definir y expresar mis ideas de manera concreta.

A María Lilia Téllez por ser mi maestra en la práctica de Círculos, y por compartir cálidamente su tiempo y su conocimiento.

A mi padre, a mis amigas y a amigos por permitirme estar en sus vidas en mis tiempos y a mi manera, mientras duraba esta aventura académica en espacios-tiempos distintos a los suyos, y por estar amorosamente presentes en este recorrido.

A las personas con las que tuve contacto durante mi trabajo de campo, por recibirme con respeto, cariño y comida, y por mostrarme las muchas maneras de alimentar procurando el cuidado propio y el cuidado de la Tierra con sus seres sintientes.

AGRADECIMIENTOS

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por la beca que me proporcionó de 2018 a 2022 para poder realizar esta investigación.

A la Universidad Autónoma de Chapingo por permitirme realizar este doctorado con todas las facilidades que otorga al alumnado.

A mi comité asesor: Dra. Laura Elena Trujillo Ortega, Dra. Alma Amalia González Cabañas y Dr. Carlos Gastón Reinaldo Guadarrama Zugasti, por el tiempo y el apoyo que dedicaron a esta investigación.

A la Dra. Bianca Aparecida Lima Acosta por la lectura y comentarios que hizo a este trabajo final, y por su recibimiento en mi estancia modalidad virtual en la Universidade Federal de Viçosa.

A las personas que participaron durante los Círculos de diálogo de esta investigación, por su tiempo y valor para mostrarse en cada Círculo, y por permitirme conocer y aprender de sus sentipensamientos.

A la Dra. Martha Elena Nava Tablada por su apoyo durante el doctorado.

A la Dra. Ariadna Barrera Rodríguez por sus lecturas puntuales y comentarios en cada coloquio de presentación de avances.

DATOS BIOGRÁFICOS



Datos personales

Nombre	Sandra Ramírez García
Fecha de nacimiento	06 de febrero 1989
Lugar de nacimiento	Río Blanco, Veracruz
CURP	RAGS890206MVZMRN03
Profesión	Licenciada en Negocios Internacionales y Maestra en Desarrollo Regional Sustentable
Cédula profesional	11050123 (maestría)

Desarrollo académico

Licenciatura	Tecnológico de Monterrey
Maestría	El Colegio de Veracruz

RESUMEN GENERAL

REDES ALIMENTARIAS ALTERNATIVAS: COMIENTES Y SUS SENTIPENSAMIENTOS PARA ACTUAR

En esta investigación se identificaron y examinaron los sentipensamientos alrededor de la alimentación y el aprovisionamiento cotidiano de alimentos que permiten mantener y configurar distintas redes alimentarias alternativas (RAA) en el área metropolitana de Xalapa, en el estado de Veracruz, México. Igualmente, se mostraron los efectos negativos que perciben las personas de estas RAA en su alimentación y aprovisionamiento cotidiano de alimentos y que se relacionan con el funcionamiento del actual régimen alimentario, lo que a su vez permitió identificar y analizar la violencia ejercida por el poder corporativo alimentario hacia estas personas. Todo ello requirió estudiar de manera situada y relacional tres elementos: comiente, alimento y espacio social. Esto se hizo a través de una metodología basada en Círculos de diálogo; los Círculos permitieron reflexiones colectivas con y para todas las personas involucradas, a partir de la narración de historias cotidianas que muestran lo percibido y vivido al transitar por los lugares donde se produce, intercambia, cocina y comparte comida. Se concluyó que en las RAA estudiadas se generan sentipensamientos que enlazan a las y los comientes a su territorio a través del trabajo para el autoabasto alimentario, el placer por comer alimentos tradicionales, el cuidado y las experiencias de enseñar-aprender. También, se develó cómo la violencia, articulada y ordenada espacialmente por el poder corporativo, erosiona de manera lenta pero cotidiana las formas de vida, el ambiente y la salud de las personas involucradas. Particularmente, esta violencia atenta contra: la libertad de estas personas de elegir qué comen y qué son, y su compromiso de cuidar la tierra y a otros seres. De esta forma, se observó una tensión constante entre la agencia de las personas participantes con sentipensamientos sobre hacer sociedades más justas social y ambientalmtente, y las redes que concentran el poder del capital.

Palabras clave: régimen alimentario; sentipensar; violencia; aprovisionamiento de alimentos, círculos de diálogo.

Tesis de Doctorado en Ciencias en Desarrollo Rural Regional, Universidad Autónoma de Chapingo.

Autora: Sandra Ramírez García

Directora de Tesis: Dra. Laura Elena Trujillo Ortega

GENERAL ABSTRACT

ALTERNATIVE FOOD NETWORKS: EATERS AND THEIR SENTIPENSAMIENTOS (FEEL-THINKING THOUGHTS) TO ACT

In this study, the *sentipensamientos* (feel-thinking thoughts) concerning food and the daily provisioning of food that allow maintenance and configuration different alternative food networks (AFN) in the metropolitan area of Xalapa, in the state of Veracruz, Mexico, were identified and examined. Furthermore, it was shown the negative effects that people of these RAA perceive in their food and daily food provisioning and how they are related to the functioning of the current food regime, which in turn allowed identifying and analyzing the violence exercised by corporate power food towards these people. This led to the study of three elements in a situated and relational way: eater, food and social space. This was done through a methodology based on Dialogue Circles; the Circles allowed collective reflections with and for all the people involved, based on daily story accounts explaining perceptions and experiences when passing through the places where food is produced, exchanged, cooked and shared. It was concluded that in the AFN studied, *sentipensamientos* (feel-thinking thoughts) are generated that link the eaters to their territory through work for food self-sufficiency, the pleasure of eating traditional foods, care and the experiences of teaching-learning. It was also revealed how violence, articulated and spatially ordered by corporate power, slowly but daily erodes the ways of life, the environment and the health of the people involved. This violence particularly affects the freedom of these people to choose what they eat and what they are, and their commitment to care for the earth and other beings. In this way, a constant tension was observed between the agency of the people involved with *sentipensamientos* (feel-thinking thoughts) on how to make societies more socially and environmentally righteous, and the networks that concentrate the power of capital.

Keywords: food regimen; feel-thinking; violence; food supply, dialogue circles.

Thesis of Doctorado en Ciencias en Desarrollo Rural Regional. Universidad Autónoma de Chapingo.

Author: Sandra Ramírez García

Advisor: Dra. Laura Elena Trujillo Ortega

1 INTRODUCCIÓN GENERAL

Los cuerpos humanos se constituyen a través de distintos procesos, como lo son los procesos políticos y económicos que influyen en las configuraciones territoriales donde una amplia gama de actores reclama el control de los territorios (McKinnon, 2014:1; Smith, 2016: 259). Por ende, el control que se ejerce sobre los territorios se inscribe en lo que sienten los cuerpos (Giraldo, 2018); pero esto no sucede sin resistencia alguna, conforme lo indica Smith (2016), los cuerpos pueden desafiar el control que diversos actores pretenden ejercer sobre los territorios. En relación al control que tienen las corporaciones alimentarias sobre los territorios, por medio de “acciones rutinarias de diferente extensión espacial” (Amin; 2002: 392) y duración temporal que se encuentran conectadas globalmente a fin de favorecer sobre todo la concentración y acumulación de capital, se pueden identificar sentimientos y pensamientos que influyen en las decisiones de las personas¹ para resistir este control e incorporar a sus cuerpos alimentos que no poseen plusvalor apropiable para dichas corporaciones. Por supuesto, la importancia de estos sentimientos y pensamientos, aquello que los origina y sus implicaciones se hicieron evidentes mientras avanzaba esta investigación. Inicialmente, lo sentido por el cuerpo no parecía tener un lugar explícito en esta tesis doctoral. Tampoco la alimentación poseía aquí un papel central, porque usualmente la mirada sobre las llamadas Redes Alimentarias Alternativas (RAA) se ha puesto en otros objetos de estudio². Sin embargo, los propios sentimientos y pensamientos de quien escribe, los recorridos en campo, las palabras y los silencios bastantes expresivos de diferentes integrantes de ese tipo de redes, la comida compartida con esas personas y el aprendizaje sobre un método que acepta y promueve el conocimiento del mundo mediante la mente y

¹ Es necesario indicar que a lo largo de este documento se ha evitado el uso del masculino genérico (por ejemplo: los comientes, los agricultores, los productores, etc.), con el fin de procurar un lenguaje incluyente y evitar el sexismo lingüístico. A veces se recurre a sustantivos colectivos sin género como “las personas”, en otras ocasiones se utilizan los artículos “las” y “los” antecediendo a los sustantivos. En cualquier caso, se sugiere a quien lee tener presente la diversidad de géneros, no únicamente el femenino y el masculino en las percepciones y las reflexiones que surjan de este trabajo.

² En el Capítulo 2 de este documento se puede encontrar una revisión sobre los objetos de estudio y los enfoques más usuales) en las investigaciones sobre RAA.

el cuerpo hicieron que la alimentación y lo sentido por medio del cuerpo fueran parte esencial de este trabajo.

Asimismo, en la esencia de esta tesis se encuentran lecturas sobre el régimen alimentario (Friedmann, 2016; McMichael, 2015; Tilzey, 2018), la producción social del espacio (Harvey, 2018; Lefebvre, 1974; Massey, 1979, 2001, 2005) y las sociologías de la alimentación (Fischler, 1995; Poulain, 2002). Estas lecturas y las discusiones alrededor de ellas tuvieron un papel clave para poder cuestionar y relacionar las prácticas cotidianas de aprovisionamiento de alimentos, lo íntimo de la relación con la comida, la globalización y el espacio social. Igualmente, las lecturas y sus discusiones descubrieron: al alimento en su calidad de mercancía, dentro de un complejo engranaje que atiende la lógica del capital, y como portador de identidades; al consumidor siendo comiente; algunas de las múltiples relaciones espacio-temporales que actúan en la alimentación, por ejemplo la división espacial del trabajo; ciertas implicaciones de la agricultura industrial; la distinción de las dietas por clase social; los movimientos sociales que proponen formas de producción y distribución de alimentos distintas en ciertos aspectos a las guiadas por las corporaciones; etc. Así, con lo experimentado (sentido y pensado) durante y a partir del trabajo de campo exploratorio y por la reflexión de esas lecturas se identificó un problema de investigación, se establecieron objetivos y se diseñó una metodología cualitativa y participativa. A continuación, se expone brevemente el papel de las corporaciones en el ordenamiento de los territorios y el surgimiento de las RAA, para después presentar el planteamiento del problema, la justificación y los objetivos de este trabajo.

Redes de corporaciones y redes alternativas

Autores como Harriet Friedman, Philip McMichael y Mark Tilzey han estudiado el papel de la producción y el consumo de alimentos en la configuración y reconfiguraciones del capitalismo a través de la teoría de Régimen alimentario, destacando el papel de la agricultura en arreglos geopolíticos y económicos alrededor del mundo. El régimen alimentario puede ser entendido como un ordenamiento mundial de las relaciones entre las personas y la naturaleza para

asegurar la hegemonía de ciertos actores en los procesos de producción y distribución de alimentos para la población humana (Conceptualización con base en McMichael, 2015 y Tilzey, 2018); y este ordenamiento se ha modificado a lo largo de la historia. McMichael (2015) identifica tres regímenes alimentarios. El primero en la época colonial regida por Gran Bretaña de 1870 a 1930, durante este período los procesos dominantes en la producción de alimentos y los cambios en la alimentación misma se respaldaron con el discurso de civilizar al mundo; el segundo corresponde a la etapa de la posguerra mundial, entre 1950 y 1970, y el discurso que se instauró en el imaginario colectivo fue que Estados Unidos podría alimentar al mundo impulsando la modernización de otros países; el tercer régimen es el régimen corporativo alimentario y va del año 1980 al momento actual), donde redes de corporaciones³ regulan la producción y comercialización de alimentos, justificándose en el discurso de eliminar el hambre en el mundo a través de su participación extensiva en el aparente libre mercado.

En las redes de corporaciones alimentarias se concentra un gran poder, en parte debido a la legitimidad y promoción que les dan organismos supranacionales como la Organización Mundial de Comercio, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional (McMichael, 2015). Estos organismos solicitan a los Estados nacionales ajustes en sus políticas públicas para permitir al capital corporativo localizar, relocalizar y reconfigurar las regiones con base en los intereses que las mismas corporaciones establecen (Delgado, 2010)⁴; así que, las corporaciones pueden trasladar sus actividades entre regiones, en búsqueda de más y más baratos bienes naturales y fuerza de trabajo y mayor apertura comercial (Federici, 2020; Massey, 2001). Por otro lado, los nuevos desarrollos

³ Se utiliza el término redes de corporaciones considerando que en la actualidad predominan los oligopolios verticales y entrelazados. Los oligopolios verticales son aquellas integraciones de empresas que atienden diferentes partes de los procesos de producción y distribución mayorista y minorista de alimentos, mientras que los oligopolios entrelazados son aquellos donde hay inversores institucionales con acciones en empresas que compiten entre sí; estos últimos predominan cada vez más en la industria alimentaria (ETC Group, 2019).

⁴ En Pohl-Valero y Vargas (2021) se pueden leer distintos estudios sobre las complejas relaciones y negociaciones entre diferentes instituciones locales e internacionales que han dado origen a ciertas políticas alimentarias y proyectos de intervención en América Latina; los cuales, sin duda, han estado ligados a intereses políticos y económicos de corporaciones y Estados.

tecnológicos (incluyendo los financieros) permiten también que las redes corporativas trasladen sus actividades fácilmente, porque conectan temporalmente diferentes lugares, aumentando los flujos materiales e inmateriales entre los lugares conectados y la velocidad de estos flujos; lo cual hace que los lugares converjan o diverjan en el espacio-tiempo (esta caracterización sobre lo que permite la nueva tecnología se hizo teniendo en cuenta las explicaciones de Amin, 2002, y Montañez y Delgado 1998 respecto al desarrollo global del capitalismo).

Ciertamente, el poder corporativo alimentario modifica la espacialidad de las relaciones sociales cotidianas de la gente y sus maneras de alimentarse. Como lo menciona Amin (2002), las actividades cotidianas cada vez están más influidas por eventos que suceden en otras partes del mundo, y esto tiene consecuencias materiales que se muestran puntualmente en los lugares y se inscriben, retomando otra vez a Giraldo (2018), en lo que sienten las personas. La forma en que estas consecuencias se muestran en los lugares se relaciona en gran medida con que el poder corporativo se encuentra fusionado al imperialismo, el colonialismo y el patriarcado (Holt-Giménez, 2018). Por tanto, las consecuencias son diversas y varían en el espacio. Algunas de tipo general son: dependencia de agricultores hacia distintas empresas trasnacionales, condiciones laborales desfavorables para trabajadores agrícolas, empobrecimiento de campesinos y campesinas, numerosos daños ambientales (debido al uso intensivo de bienes naturales y el uso de semillas modificadas genéticamente), problemas de salud para productores y consumidores de alimentos por el uso de ciertos agroquímicos (McMichael, 2015; Rojas, 2009; Tilzey 2018; Stédile y De Carvalho, 2013), y enfermedades en consumidores relacionadas a la dieta (Izurieta, 2022; Nisbett, 2019; Vivero-Pol, 2017).

De acuerdo al Panel Mundial sobre la Agricultura y Sistemas Alimentarios para la Nutrición en 2020, a nivel mundial 3 000 millones de personas no pudieron permitirse una dieta saludable, 2 000 millones no disponían de

acceso a suficientes alimentos inocuos y nutritivos y más de 2 000 millones tenían sobrepeso y obesidad, y se esperaba que la pandemia por COVID-19 ocasionara que entre 83 y 132 millones de personas más padecieran inseguridad alimentaria (FAO, 2020). Relacionar con precisión las dietas de baja calidad con problemas de salud y el funcionamiento del régimen alimentario requiere prestar atención a cuestiones bioquímicas, fisiológicas, culturales, ecológicas, económicas, políticas, históricas y espaciales; lo cual no formó parte de los objetivos de esta tesis. Pero mencionar dicha relación permite politizar la malnutrición, invitando a interpretar las realidades alimentarias desde perspectivas más amplias. Izurieta (2022), Nisbett (2019), Poulain (2002) y Pohl-Valero y Vargas (2021) son algunos de los autores que han invitado a la academia a abordar la alimentación considerando múltiples elementos, entre ellos los procesos de producción y distribución de alimentos; lo que a su vez, lleva a observar el poder que concentran las corporaciones alimentarias para influir en las culturas alimentarias y el espacio social (además de en otros ámbitos) modificando qué, cómo, cuándo, dónde y por qué se come.

Precisamente, por medio de la teoría de Régimen alimentario se pueden reconocer, en distintas regiones del mundo, cambios sociales, ambientales y espaciales que se encuentran ligados a la agricultura industrial y el comercio internacional y son impulsados por las corporaciones alimentarias (Cabrera *et al.*, 2019; McMichael, 2015; Otero, 2003; Tilzey, 2018). Asimismo, esta teoría permite reconocer la importancia que tienen factores como: la acumulación originaria, la generación de dependencia hacia el mercado y la fuerte relación entre los Estados y las élites corporativas para la hegemonía del poder corporativo en la producción y distribución de alimentos (Tilzey, 2018). Y si además de tener en cuenta esta teoría, se consideran trabajos de la geografía crítica como los de Harvey (2018), Lefebvre (1974) y Massey (2001), es posible entender cómo el espacio es concebido por los expertos (estrategas de la industria alimentaria, legisladores y personas dedicadas a la ciencia) y relacionar la rentabilidad de

las actividades económicas ligadas a la alimentación con la redistribución social y geográfica de los recursos (bienes naturales, bienes producidos, inversiones económicas, entre otros). Aunque los últimos trabajos citados no se refieren a la alimentación, estos resultan de utilidad para demostrar que no basta con estudiar un lugar en particular, sino que se deben considerar las múltiples relaciones espacio-temporales que tienen efecto y conforman ese lugar. Por lo que, al ligarse dichos trabajos con la teoría del Régimen alimentario se evidencia el poder que poseen las corporaciones no sólo sobre las redes y flujos de producción y consumo de alimentos, sino también sobre el espacio social. Así, el espacio se va configurando en gran medida para permitir que las corporaciones acumulen capital, pese a que esto influya negativamente en la alimentación e incluso en la calidad de vida de las personas a lo largo de la cadena alimentaria (desde agricultores hasta consumidores).

El contexto antes descrito ha provocado que distintos grupos sociales busquen maneras de producir y distribuir alimentos y alimentarse sin reproducir las negatividades ecológicas, sociales y políticas de los procesos guiados por las corporaciones; lo que a su vez ha provocado que el espacio no quede completa y permanentemente configurado conforme a los requerimientos establecidos por el poder corporativo. Desde 1990 las iniciativas de estos grupos han sido estudiadas (Maye y Kirwan, 2010) bajo el nombre de Redes Alimentarias Alternativas (RAA) (González et al., 2020; Martindale, 2020). Bajo este nombre se han agrupado una gran variedad de formas de organización para la producción, distribución, comercialización de alimentos que se distinguen en algún aspecto de la versión industrial a gran escala de estas actividades (Martindale, 2020, Monachon, 2017; Sacco et al., 2019; Sánchez, 2009). Debido a la variedad de RAA y el surgimiento constante de nuevas RAA con distintas configuraciones (Sarmiento, 2017), es importante no restringir teóricamente la definición de las RAA (Renting y Marsden, 2003). No obstante, algunos autores como Goodman et al. (2012: 20) han puntualizado que las RAA son comunidades de consumidores y productores con prácticas reflexivas que crean nuevos lugares materiales y simbólicos en el

aprovisionamiento de alimentos pudiendo tener un fuerte discurso crítico hacia las redes corporativas y para la promoción de valores éticos como la justicia social y ambiental, o usando discursos más particularistas sustentados en la conservación de las culturas alimentarias, el localismo y los paisajes agrícolas tradicionales. De esta acotación hecha por Goodman y su equipo, la mención de “prácticas reflexivas” llevó a preguntarse cuáles son esas prácticas, cómo surgen y qué implican. Y como se apreciará más adelante, el objetivo de esta tesis se encuentra estrechamente ligado a conocer esas prácticas reflexivas en términos de sentimientos y pensamientos, teniendo en cuenta que el ejercicio de reflexionar se siente en el cuerpo (Bonvillani, 2015).

Cabe enfatizar que el término alternativo se usa para distinguir la producción y distribución de los alimentos de la versión industrial y capitalista de la alimentación, y la distinción suele hacerse en función de la naturaleza del alimento (orgánico, artesanal, ecológico, agroecológico, etc.), el proceso de distribución de los alimentos o el lugar de procedencia de los mismos (Monachon, 2017; Sánchez, 2009). Además, se han utilizado los conceptos de “relocalización de la producción”, “reconexión entre productores y consumidores”, “local” y “ético” para describir la naturaleza alternativa de las RAA y el acercamiento de productores y consumidores (Goodman *et al.*, 2012; Lamine, 2015; Renting y Marsden, 2003; Sacco, 2019). Aunque es importante, mencionar que en varios estudios sobre RAA se cuestiona qué es lo ético y lo local (ver ejemplos de investigaciones que cuestionan estas características en Blumberg *et al.*, 2020; Cox, 2012; Goodman, *et al.*, 2012; Soler y Calle, 2010).

En el segundo capítulo de este documento se exponen los objetos de estudio y los enfoques más recurrentes al estudiar las RAA, sin pretender abarcarlos todos o exponer minuciosamente las diferentes formas en que estas redes se han investigado. Aclarado esto, ahora se procede a referir únicamente algunas investigaciones relacionadas con las RAA que sustentaron la forma de sentir, pensar, construir y redactar el planteamiento del problema y los objetivos de la presente tesis; es decir, a continuación, se mencionan argumentos que expresan

la necesidad de estudiar las RAA a través de los elementos comiente, alimento y espacio social, y sus relaciones, a partir del sentipensar de las personas involucradas en las propias RAA.

La primera lectura que permitió visibilizar a quienes integran RAA como comientes fue la de González *et al.* (2020); en dicha lectura se señala que en la literatura académica sobre alimentación se emplea usualmente el término consumidor, el cual hace referencia al acto de comer después de adquirir mediante la compra un alimento. Desde el feminismo interseccional, se exhorta a investigar la realidad examinando críticamente las categorías analíticas con las que se interrogan los problemas sociales, porque esto puede visibilizar otras realidades (Platero, 2014). Entonces, si se utiliza la categoría de consumidor al estudiar la alimentación promovida a través de las RAA ¿quiénes no están incluidos en esta categoría? ¿la alimentación de quiénes se invisibiliza?, la respuesta evidente es que quedan fuera las personas que se dedican a la producción, pero también quedan excluidos otros grupos que conforman RAA no basadas en la compra-venta en mercados etiquetados como alternativos. Y ¿qué tan común es que las investigaciones sobre RAA consideren únicamente la alimentación de consumidores? Cox (2012) y Goodman *et al.* (2012) mencionan un gran número de trabajos donde se estudia exclusivamente el consumo de alimentos de consumidores que conforman redes alternativas a través del acto de compra; estos trabajos suelen centrarse en lo que está en juego alrededor de la provisión de alimentos de calidad o con determinado valor agregado. Investigaciones más recientes centradas en consumidores se pueden encontrar en Gallar *et al.* (2019), Martindale (2020), Sacco *et al.* (2019) y Sacchi (2022).

Por otro lado, también desde los trabajos sobre RAA se ha percibido que existen varias personas que no pueden adquirir alimentos en los llamados mercados alternativos, pese a su interés por los alimentos que allí se comercializan, debido a limitantes económicas (Blumberg, 2020; Goodman, 2004); lo cual muestra el potencial limitado de las RAA para transformar el régimen alimentario y la poca atención que han recibido otros grupos humanos y sus intereses alimentarios.

Aunado a ello, está el hecho del papel multifacético de las y los consumidores en las RAA; como lo hacen ver Cox (2012) y Kulick (2019), quienes se integran a las RAA bajo la etiqueta de consumidores son personas con diversas actividades, luchas, negociaciones y compromisos cotidianos que pueden tener lugar en los mercados alternativos y más allá de ellos; y su papel multifacético demanda estudiar a los consumidores de RAA fuera del acto de compra y el papel pasivo de únicamente decidir qué comprar en un lugar y momento determinado (por ejemplo, cuando va a la tienda o al mercado agroecológico u orgánico). Afortunadamente, desde el giro cultural en la investigación agroalimentaria (Cox, 2012) y la perspectiva multinivel en la transición hacia la sustentabilidad de los sistemas agroalimentarios (Mehrabi *et al.*, 2012) se está reconociendo a quienes participan en el movimiento alimentario como más que compradores; se les está viendo como personas con agencia y se empiezan a utilizar otras categorías analíticas para identificarles (Ejemplos en Mehrabi *et al.* 2012 y Sexton, 2022).

En esta tesis se decidió estudiar a las personas que establecen RAA en su papel de comientes. El vocablo comiente hace referencia a la persona que ingiere el alimento (Fischler, 1995; González *et al.*, 2020; Poulain, 2002; Corbeu 1997 en Poulain, 2002), sin restringir el acto de comer al hecho de comer un alimento que fue adquirido a través de la compra. De esta forma, el uso del vocablo comiente permitió conocer la realidad alimentaria de una diversidad de sujetos y no únicamente de los llamados compradores; asimismo, al elegir la categoría comiente se pudo incluir lo que sucede a lo largo del aprovisionamiento cotidiano de alimentos y sobrepasar la visión derivada de analizar exclusivamente la compra de alimentos distintos a los que predominan en las redes convencionales.

El interés de considerar la relación comiente-alimento surgió al entender que los alimentos son más que mercancías y que se encuentran ligados a la identidad personal (Fischler, 1995; Poulain, 2002; Mintz, 1996). Para Fischler (1995), el consumo de alimentos se diferencia de los otros consumos porque traspasa la frontera entre el mundo y el cuerpo; en este traspaso los alimentos influyen la composición bioquímica del organismo en el plano real, al mismo tiempo que en

el plano imaginario modifican la identidad del comiente desde el interior; de esta manera, como señala dicho autor, la incorporación del alimento funda la identidad. Por su parte, Mintz (1996) recalca, a lo largo de su libro, que las personas son lo que comen, debido a que sus alimentos son resultado de una historia a cuya producción y reproducción las mismas personas contribuyen, así que las transformaciones de las dietas conllevan alteraciones en la auto-imagen personal. Y Poulain (2002) retoma a Fischler (1995) para explicar que, cuando cada comiente incorpora a su cuerpo el alimento está construyendo su propia identidad; objetivamente, el cuerpo absorbe los nutrientes y, desde el punto de vista subjetivo, el comiente cree que se apropia de las cualidades simbólicas del alimento. Todo esto lleva a reconocer el alimento como portador de identidad y simbolismos, lo cual rebasa la concepción de alimento como mercancía fetichizada.

Tener en cuenta estos argumentos teóricos despertó curiosidad en torno a los significados que las personas participantes de RAA construyen de sí mismas y sus alimentos, sin perder de vista que muchas veces esos alimentos se constituyen también a través de configuraciones espaciales dominadas por el capital. Así, la relación comiente-alimento puso en escena la subjetividad. Sarmiento (2017) señala que, estudiar los alimentos y sus relaciones (lo que incluye la relación con las y los comientes) significa abórdalos como fenómenos relacionales en lugar de cosas en sí mismas, y apunta que hacerlo es una forma de estudio reciente en los trabajos críticos sobre alimentación. Para la autora de esta tesis, el análisis crítico sobre la alimentación y las RAA debe descubrir cómo el poder corporativo constriñe el repertorio de los alimentos a elegir y limita lo que las personas comen y lo que son o puede llegar a ser, dado que tanto las RAA como el poder corporativo operan dentro de una configuración espacial y económica mayoritariamente capitalista.

Al respecto de considerar el poder corporativo y su influencia en lo que las personas integrantes de RAA pueden proveerse para su alimentación, Cox (2012) expone la necesidad de reconocer ese poder en los actos cotidianos de elegir

alimentos; y por su parte, Martindale (2020) indica que recientemente se está haciendo hincapié en que las RAA deben estudiarse como parte de un paisaje alimentario conformado por redes más amplias. Mientras, Kulick (2019) llama a no simplificar las RAA en el dualismo de una forma de neoliberalismo o un movimiento radical, porque hay redes que están en una constante tensión dialéctica entre estos extremos. A fin de no simplificar las lógicas e intereses de las RAA y entendiendo que estas redes forman parte de paisajes complejos, en el presente trabajo fue importante reconocer cómo el poder corporativo y las RAA moldean las realidades alimentarias de las propias personas participantes de redes alternativas, es decir, el estudio, como se verá en los siguientes apartados, no quedó limitado a lo que pasa en los lugares etiquetados como alternativos. Esto en cierta medida trascendió el hecho de criticar las intersecciones entre redes alternativas y convencionales, y abonó a identificar los límites y restricciones de las RAA. Encima, tener presente cómo el poder corporativo da forma a la realidad alimentaria, no desvía la carga de la responsabilidad de las corporaciones y los Estados en los problemas de salud humana relacionados con la alimentación. Todo esto concuerda con la perspectiva de la teoría de régimen alimentario y los trabajos de geografía crítica citados páginas atrás.

Es necesario mencionar que la decisión de estudiar al comiente, el alimento y el espacio social también surgió por la afirmación de Poulain (2002) quien, basándose en Corbeu (1997), indica que las prácticas alimentarias devienen del encuentro entre comiente, alimento y contexto social donde se come; por lo que para conocer algunas de las prácticas alimentarias de integrantes de RAA se prestó atención a estos tres elementos, ampliando contexto social a espacio social; esto último debido a que: 1) las RAA conjuntan procesos de producción y distribución de alimentos; y 2) el poder de las corporaciones alimentarias influye en la configuración del espacio no sólo en el contexto social en el que se come. Además de Poulain (2002) y Corbeu (1997), autores como Goody (1982), Mennell (1985) y Mintz (1996) (referentes en la sociología y antropología de la alimentación) han estudiado el entramado entre comiente, alimento y espacio social con una perspectiva histórica). En la presente tesis, tener en cuenta estos

tres alimentos ocasionó que los objetivos de investigación no se cerraran al análisis de las acciones puntuales de las RAA estudiadas.

Ahora, el acercamiento al comiente, alimento y espacio social se dio a través del sentir y pensar de las personas que participaron en esta investigación. Sarmiento (2017) indica que el despliegue histórico y continuo de la industrialización y el poder corporativo ha requerido que los cuerpos de las personas estén sintonizados a este despliegue, a través de experiencias que promueven la generalización y aceptación de ese tipo de producción y distribución de alimentos; y por otro lado, este mismo autor menciona que, algunos estudios sobre las RAA con un enfoque centrado en la encarnación o lo visceral han identificado que entre las personas participantes de RAA se generan nuevas formas de pensar, sentir y hacer los alimentos. Conviene indicar que la mayoría de los estudios de este tipo se encuentra en idioma inglés, y se pueden ver ejemplos en Cox (2012), Goodman *et al.*, (2012), Hayes-Conroy y Hayes-Conroy (2013), Jones (2019), Kulick (2019) Martindale (2020) y Sarmiento (2017). Por tanto, parece adecuado conocer: cómo los humanos sienten y piensan sus relaciones a lo largo de su aprovisionamiento de alimentos y cuáles subjetividades llevan a conformar RAA.

El sentir fue integrado en esta investigación considerando la urgencia de “desmontar las jerarquías epistemológicas que sostienen la dicotomía entre emociones y razón” para evitar la desvalorización de lo que se siente con el cuerpo (Ahmed, 2010 en Maddonni *et al.*, 2019: 2). Dar visibilidad al universo de lo sentido por el cuerpo y sus relaciones cognitivas es fundamental para superar el reduccionismo de lo racional y objetivo (Bonvillani, 2010), este reduccionismo bien puede limitar la forma en la que se entienden y pretenden resolver los diferentes problemas que atraviesa la sociedad humana. La incorporación de la dimensión corporal en los abordajes para conocer el mundo ha sido limitada, debido a que, en las tradiciones científicas, el universo del sentir aparece dividido de los pensamientos y las acciones, o sea se perpetua una lógica binaria entre ellos (Bonvillani, 2010). Sin embargo, existen corrientes científicas que consideran fundamental la unión mente-cuerpo, y reclaman el reconocimiento de la

convergencia o una continuidad profunda entre lo conceptual, lo psicológico y lo físico en la experiencia humana (Stanley, 2017), porque no se pueden encontrar ni explicar lo sentido y el intelecto de forma pura en la vida de las personas (Bonhomme, 2021). Concordando con esta idea de unión de mente-cuerpo, en la presente investigación los procesos de sentir, pensar y actuar se entendieron de forma íntimamente entrelazada, y a través de la metodología empleada se buscó hacer evidente la relación entre lo sentido y los pensamientos.

Ahora, se hace un breve, pero necesario paréntesis para indicar que el universo del sentir se conforma por: sensaciones, afectos, emociones, sentimientos, pasiones, deseos y una larga lista de este tipo de conceptos (Bonvillani, 2010). Cada uno de estos conceptos hace énfasis en una dimensión particular del universo del sentir y excluye otros aspectos, y en varias ocasiones estos conceptos se derivan de tradiciones de pensamiento que se confrontan (Ibíd.); por ejemplo en Stanley (2017), se puede encontrar un recorrido histórico por corrientes de pensamiento que han intentado separar los conceptos “afectos” y “emociones”, dando a los afectos una carga meramente física como fenómenos corporales autónomos de la significación, mientras que a las emociones se les atribuye un sentido cognitivo y discursivo. En la presente investigación no fue importante construir una explicación de los elementos que conforman el universo del sentir. Pero se deja claro que, entre aquellas concepciones que abogan por distinguir dicotómicamente lo que es inminentemente humano y autónomo de lo que está determinado por la cultura y los discursos, y las concepciones que no establecen una separación entre el cuerpo, lo cognitivo, lo discursivo y lo cultural en el acto de conocer el mundo, la autora de esta tesis opta por estas últimas con el propósito de no manejar dos polos separados (la razón y lo sentido). De esta forma, a lo largo de la investigación se habla de sentipensar y sentipensamientos, para traer a la luz la relevancia del universo del sentir en las prácticas de aprovisionamiento de alimentos. Y aunque en estas palabras (sentipensar y

sentipensamientos) aparece primero el sentir, no se considera que el sentir se encuentra por encima del pensar, tal vez ni si quiera sentir y pensar sean distintos.

Aquí sentipensar significa interpretar conscientemente la realidad a partir de la reflexión y el impacto en el sentir de las personas, reconociendo explícitamente el papel de lo sentido (De la Torre, 2001 en Moraes y De la Torre, 2002). En este concepto, permanece el rastro de la división entre sentir y pensar (Bonvillani, 2010), y quien escribe no considera que éste sea una solución definitiva para identificar y explicar la relación entre el pensamiento y lo sentido; no obstante, se decidió utilizar este concepto como una forma de sentimiento-pensamiento-acción cuyo reconocimiento académico permite que el universo de lo sentido sea integrado a las investigaciones. Por otro lado, se llamó sentipensamientos a las interpretaciones de la realidad que surgieron a partir del método construido y empleado, estos sentipensamientos son la imbrincación de ideas, conceptos, emociones, afectos, deseos, etc. que se revelaron a través del diálogo y convergieron en el acto de conocer el mundo. Y cabe señalar que estos sentipensamientos no resisten una disección de lo pensado y lo sentido, y tampoco una distinción entre emociones, sentimientos, deseos y afectos; en cambio, muestran la complejidad que atraviesa las relaciones entre comiente, alimento y espacio social en las experiencias cotidianas, el poder de las corporaciones alimentarias y el potencial de las RAA.

1.1 Planteamiento del problema

Como se ha mencionado, a partir de la teoría de régimen alimentario (Friedman, 2016; McMichael, 2015 y Tilzey, 2018) y algunos trabajos de la geografía crítica (Lefebvre, 1979; Harvey, 2018 y Massey, 2001) se puede entender que las redes corporativas de producción y comercialización de alimentos concentran una gran cantidad de poder y modifican distintos territorios, a fin de favorecer sus propios intereses, particularmente su acumulación de capital a través de la redistribución social y geográfica del control de diferentes recursos como la tierra y otros bienes naturales. Algunos problemas generales derivados del poder que concentran las corporaciones en los procesos de producción y distribución de alimentos y en la

configuración del espacio social se han enlistado en la primera parte de este capítulo introductorio; además de esos problemas, también puede observarse que el régimen alimentario actual limita las posibilidades de algunas personas para elegir sus alimentos e incluso genera situaciones que pueden llevar a las personas a sentir ansiedades o miedos en torno a los alimentos disponibles, influyendo negativamente en su bienestar (con base en Criado, 2007; Gallar *et al.*, 2019; López-Barrera, 2019) e incluso su identidad, si se tiene en cuenta la estrecha e íntima relación entre quien come y su alimento, relación que exponen autores como Fischler (1995), Mintz (1996) y Poulain (2002).

En respuesta a la diversidad de problemas dentro del actual régimen alimentario, han surgido diferentes RAA. Estas redes promueven maneras de alimentarse que, como se indicó al inicio de la introducción, difieren en ciertos aspectos de las formas de comer configuradas y promovidas por el poder corporativo alimentario (Goodman *et al.*, 2012; Lamine, 2015; Martindale, 2020, Monachon, 2017; Renting *et al.*, 2003; Sacco *et al.*, 2019; Sánchez, 2009). Asimismo, las RAA se consideran frecuentemente mecanismos para la transformación social (González-Alejo *et al.*, 2020; González de Molina *et al.*, 2017; Goodman *et al.*, 2012; Isgren y Ness, 2017). Algo que no se suele analizar, como se ha expuesto con más detalle en las primeras páginas de este primer capítulo, son las prácticas alimentarias de los diversos integrantes que conforman las RAA, porque los consumidores de mercados alternativos concentran la mayor atención académica en el estudio de la alimentación (algunos ejemplos de investigaciones centradas en consumidores se pueden ver en Gallar *et al.*, 2019; Martindale, 2020; Sacco *et al.* 2019; y Sacchi, 2022). De esta manera, se excluye la alimentación de otras personas que integran este tipo de redes, y el estudio de la alimentación se reduce a la adquisición de ciertos productos en los lugares etiquetados como alternativos; porque encima, como lo indican Cox (2012) y Kulick (2019), usualmente se estudia al consumidor en relación a la compra, y no en relación a otras de las múltiples actividades que éste emprende. Y aunque cada vez más aparecen trabajos que estudian el papel multifacético del consumidor, gran parte de la literatura de este tipo se encuentra en inglés (esto se puede observar a partir de las citas al inicio de este primer

capítulo). Por todo ello, aquí se optó por utilizar el término o vocablo comiente; conceptualizándolo a lo largo de la presente tesis para referirse a la persona que incorpora a su cuerpo, consciente o inconscientemente, las propiedades materiales y simbólicas de los alimentos que come (con base en Fischler, 1995).

Por otro lado, a partir de lo señalado por Goodman y DePuis (2002), Kulick (2019) y Martindale (2020) queda visible la necesidad de entender las RAA como parte de un complejo paisaje, debido a que numerosas redes alternativas se hacen híbridas o tienen intersecciones con redes convencionales de producción y distribución convencionales (Blumberg *et al.* 2020; Sacco *et al.* 2019; Schneider *et al.*, 2016). Y existe, desde la academia, un llamado más enfático en los últimos años (en parte por las consecuencias de la pandemia por COVID-19), a reconocer la responsabilidad de las corporaciones y los Estados en los problemas ligados a la alimentación (Izurieta, 2022; Nisbett, 2019; Kulick, 2019 Pohl-Valero y Vargas, 2021) considerando la cuestión espacial (González-Alejo *et al.*, 2020; Goodman *et al.*, 2012).

En el área metropolitana de Xalapa, Veracruz, México, han surgido numerosas RAA, algunas como circuitos cortos de comercialización, otras como grupos de intercambio de conocimiento agroecológico o agricultura urbana, otras más estableciendo mercados de trueque, etc. Aunque hay estudios sobre algunas de estas RAA (Del Ángel, 2017; Hernández, 2018; Silva, 2015) poco o casi nada se ha mencionado sobre el aprovisionamiento de alimentos y la alimentación propios de quienes las conforman; por lo que parece importante analizar cómo las personas en esta área establecen RAA para satisfacer su propio aprovisionamiento de alimentos, incluyendo la experiencia de diferentes personas, sin limitarse a consumidores de mercados etiquetados como alternativos. Si se tiene en cuenta que los problemas sociales afectan de manera diferenciada a las personas según los lugares que ocupan, y que los problemas sociales tienen determinadas manifestaciones conforme a los lugares donde ocurren (Massey, 1979), resulta importante averiguar de qué forma los intereses de las personas participantes en estas redes son violentados por el poder

corporativo porque, como se ha argumentado, éste configura en gran medida el espacio social, pudiendo influir negativamente en la alimentación y el bienestar de las personas.

1.2 Justificación

Generalmente, las investigaciones sobre RAA se centran en lo que sucede al interior de éstas, ya sea desde la: consideración del valor agregado de los alimentos que circulan en las redes (Soler y Calle, 2010; Goodman y DePuis, 2022); el establecimiento de convenciones de calidad en torno de dichos alimentos (Blumeberg *et al.*, 2020; Cox, 2012); los procesos de producción (Juárez, 2016; Soler y Calle, 2010); el desarrollo rural que generan (Lamine, 2015; Schneider *et al.*, 2016); los procesos corpóreos que se relacionan a las formas de conocer y hacer los alimentos (Hayes-Conroy y Hayes-Conroy, 2013; Martindale, 2020). No obstante, aquí fue de interés conocer cómo distintos grupos organizados, para la producción y comercialización de alimentos etiquetados como agroecológicos o el intercambio de conocimientos sobre el cultivo agroecológico, sentipiensan su aprovisionamiento cotidiano de alimentos, evidenciando aquello que limita o amplía sus prácticas, para alimentarse de forma diferente y con consecuencias distintas a los procesos dominantes de producción y comercialización de alimentos de la industria capitalista; lo que requirió considerar también el espacio social, es decir, ver más allá de lo que sucede al interior de las RAA. En parte, este interés surgió y cobró relevancia al considerar que en las investigaciones sobre RAA la alimentación ha sido poco estudiada (Lamine, 2015) o poco se tienen en cuenta las relaciones que van más allá de las RAA y que atraviesan las prácticas alimentarias de las personas participantes (Sacco, 2019). Sin embargo, el estudio de la alimentación puede revelar numerosas realidades complejas (Ver ejemplos en Hayes-Conroy y Hayes-Conroy, 2013; y Jones, 2019). Con el fin de desarrollar un análisis que no se cierra a las acciones puntuales de las RAA, sino que capte la complejidad de los procesos actuales de resistencias y cambios en las ingestas alimentarias, en esta investigación se estudiaron comiente, alimento y contexto social de manera

situada y relacional. Estos tres elementos han sido estudiados, desde la sociología y la antropología, por autores como Corbeu (1997 en Poulain, 2002; Goody, 1982; Mennell, 1985; Mintz, 1996 y Poulain (2002), y en años más recientes, los estudios sobre agroalimentación con giro culturalista también han puesto en escena estos tres elementos (Cox, 2012).

Incluir las experiencias de diferentes participantes, siendo comientes, y no únicamente las experiencias de quienes a través del acto de compra establecen RAA, significa ver más allá de las geografías dominantes. Jones (2019) indica que las geografías dominantes asumen que se puede ver el mundo desde un punto de vista estable, generalmente blanco, patriarcal y heterosexual; en las investigaciones sobre RAA que llegan a incluir temas relacionados con la alimentación, la visión incluida suele ser la del consumidor de circuitos cortos de comercialización (Cox, 2012; Gallar *et al.*, 2019; Goodman *et al.*, 2012; Martindale, 2020; Sacco *et al.*, 2019; Sacchi, 2022), quedando fuera otras realidades alimentarias de las que se sabe muy poco. Por tanto, incluir conscientemente en esta investigación una diversidad de puntos de vista contribuye a distinguir las experiencias alimentarias. Como lo indican Hayes-Conroy y Hayes-Conroy (2013), la comida y los movimientos sociales en torno a la comida se sienten de manera distinta entre las personas debido a factores biológicos y sociales conectados. Asimismo, la categoría comiente (a diferencia de la de consumidor) permite identificar RAA que no pasan por el mercado; lo cual contribuye a pensar en la autonomía de las personas más allá de las elecciones de compra. Cabe señalar que en la presente tesis no fue parte de los objetivos identificar la conexión de factores biológicos y sociales, pero, como se puede ver en los resultados, se visibilizó la diversidad de formas de construir y vivir RAA, haciendo notar las diferencias en las identidades de quienes conforman estas redes.

Llevar la mirada a los alimentos y sobre todo a la relación alimento-comiente demanda no reducir el alimento a mercancía, y en cambio abre preguntas en torno al universo de lo sentido. Y preguntar por ello significa buscar la forma de

entender de sentir y pensar sobre la comida. De acuerdo a Patel (2008), las grandes corporaciones alimentarias delimitan y constriñen las formas de comer y pensar, y quien escribe este documento agrega “sentir”, sobre la comida. Entonces cuestionar la relación alimento-comiente da la oportunidad de: conocer lo que se sentipiensan acerca de los alimentos que circulan a través de las RAA en comparación con las redes corporativas, identificar si hay diferencias profundas en los sentipensamientos que generan los alimentos alternativos y los convencionales, y apreciar qué valores ajenos al mercado prevalecen en el aprovisionamiento cotidiano de alimentos. Es decir, acercarse a la relación comiente-alimento en distintas partes del aprovisionamiento significa alejarse no solo del pensamiento dominante del alimento como mercancía (sin prescindir de esto) sino también conocer las implicaciones alrededor del establecimiento de RAA y lo sentido por el cuerpo. Su observación puede influir en lo que las y los comientes contemporáneos colocan en sus mesas y en sus platos a través de acciones sociales contrahegemónicas.

En relación al contexto social, Poulain (2002) señala que las prácticas alimentarias dependen del contexto en el que se come. En esta investigación se amplía el contexto a espacio social entendiendo que: éste es producto y productor de las relaciones que en él se tejen (Harvey, 2008; Lefebvre, 1974) y que las personas integrantes de RAA se encuentran inmersas en un espacio social donde el poder de las corporaciones alimentarias ha reconfigurado conforme a sus propios intereses los territorios, modificando así los lugares donde estas personas producen, venden, compran, intercambian, cocinan y comparten comida. Así que, prestar atención al espacio social exige situarse en los lugares de manera crítica y abierta para reconocer la multiplicidad de historias (relaciones espacio-tiempo) que atraviesan los lugares (con base en Massey, 2005) por donde se mueven quienes participan en RAA. De esta manera se puede: reconocer la cotidianidad programada donde el poder hegemónico manipula necesidades, deseos y consumo de alimentos, a la vez que limita aspectos materiales para permitir atender o no estos deseos (Lefebvre, 1974); e identificar los avances y las posibilidades en la gestión colectiva del espacio.

Adicionalmente, mirar el espacio por donde se mueven las personas que conforman RAA permite detectar lo sucedido en lugares usualmente no vistos, en los que se resiste también a las transformaciones motivadas por el capital global, como la cocina.

Consecuentemente, el análisis del comiente, el alimento y espacio social deviene en un estudio situado y relacional, en el que se reconoce que cada cambio en la organización del espacio y el tiempo indica un cambio en las relaciones sociales y viceversa (Harvey, 2018); lo cual resulta sumamente relevante cuando: 1) Se construye un régimen alimentario corporativo y ambiental (Friedmann, 2016; Levidow, *et al.*, 2014), donde las grandes empresas utilizan diferentes mecanismos que presentan como sustentables en respuesta a los intereses de ciertos consumidores respecto a la salud y cuidado ambiental, pero la organización de las relaciones de la naturaleza y la humanidad sigue favoreciendo la acumulación de capital y perpetúa las injusticias ambientales y sociales en determinados lugares. 2) Diferentes formas de organización de producción y distribución de alimentos son llamadas RAA y caracterizadas como contrahegemónicas, sin tener en cuenta que hay soluciones “verdes” y “relocalizadas” en regiones puntuales que sostienen la desigualdad social (Goodman *et al.*, 2012; Hayes-Conroy y Hayes-Conroy, 2013). 3) la crisis sanitaria mundial originada por el virus SAR-COV2 dio pie a trazar vínculos entre los entornos obesogénicos, comorbilidades cardiovasculares y los daños graves en la salud de pacientes con dicho virus, en países como México (González-Alejo *et al.*, 2020).

Igualmente, el estudio situado y relacional de los tres elementos brinda información sobre los espacios concebido, percibido y vivido que expone Lefebvre (1974) en su triada espacial. El espacio concebido es el espacio planeado por los “expertos” (*ibíd.*), que pueden ser los estrategas de corporaciones alimentarias buscando los lugares más apropiados para la acumulación de capital a partir de la conexión o desconexión de los mismos y la apropiación del uso de la naturaleza y la mano de obra; en el espacio concebido

los alimentos se valoran como mercancía y las personas son vistas y empujadas a ser únicamente consumidoras y/o mano de obra. El espacio percibido es la experiencia material (sentida a través del cuerpo), relacionada estrechamente con las implicaciones de la división espacial del trabajo y vinculante de la cotidianidad de mujeres y hombres con redes complejas de mercancías, dinero, información, personas, etc., enlazando así la producción con la reproducción social (ibíd.); en el espacio percibido las prácticas alimentarias se concretizan en lo que se pone en los platos, esas prácticas son las formas en que se genera, utiliza y percibe el espacio-tiempo. Por último, el espacio vivido, es el espacio de la imaginación y de lo simbólico dentro de la existencia material que sin embargo supera lo físico, debido al uso simbólico de los objetos; se trata del espacio pasivamente experimentado que la imaginación desea modificar y tomar, es allí donde se profundiza la búsqueda de nuevas posibilidades espaciales (ibíd.). Este espacio posee un núcleo afectivo y contiene los lugares de la pasión y de la acción, es decir, los lugares donde se reconoce que la carga emocional de las experiencias funda o potencializa las acciones que se emprenden, y desde allí se incitan reconfiguraciones alternativas y revolucionarias, así como nuevas prácticas espaciales (ibíd.), en el caso de la alimentación y las y los comientes de RAA, el espacio vivido es el huerto, la milpa, la cocina, etc., los lugares desde los que estas personas se oponen explícitamente a los procesos dominantes de producción y distribución de alimentos. Identificar y entender estos tres tipos de espacios significa acercarse a la realidad críticamente, aceptando que los lugares son producidos y reproducidos por la acción humana y en tensión de diferentes intereses.

Por si hubiera duda de lo que se puede captar y entender al poner en la mesa el estudio de la alimentación a través de las prácticas de aprovisionamiento de las y los comientes de RAA, se señala directamente que esto puede ser útil para reconocer algunas de las tendencias de los procesos agrícolas y comerciales relacionados con los alimentos en el área de estudio y respecto al orden mundial (lo concebido), así como para identificar los sentimientos y los pensamientos de comientes entorno a lo percibido y lo vivido. Particularmente, lo percibido

evidencia cómo la configuración actual del régimen alimentario influye cotidianamente las experiencias de estas personas; y es posible relacionar los efectos negativos con el concepto de violencia estructural. La Parra y Tortosa (2003) enfatizan que el acceso desigual a los recursos, condicionado por las relaciones políticas, militares, económicas y culturales, puede considerarse violencia estructural cuando conlleva la privación de las necesidades humanas más básicas (incluyendo la alimentación) debido al reparto de los recursos sistemáticamente desfavorable para algunos grupos sociales; tal y como sucede en el régimen alimentario corporativo. Además, lo percibido junto con lo vivido en torno a las prácticas alimentarias identificadas como alternativas develan las relaciones que llevan a las personas a insertarse como seres transformativos. De acuerdo a Harvey (2018) esta inserción, de manera general, depende de con quién y con qué estamos principalmente en contacto sensorial y en comunicación, es decir depende del mundo material y cercano.

Asimismo, acercarse a las RAA y al espacio social desde los sentipensamientos de las y los comientes que conforman dichas redes revela la consciencia de hecho que tienen estas personas sobre las problemáticas y alternativas en torno a la producción, comercialización e ingesta de alimentos en el régimen alimentario corporativo. Conforme a Goldmann (1970: 99), “cualquier grupo social tiene, sobre las diferentes cuestiones que se le plantean, así como sobre las realidades que enfrenta, una determinada conciencia de hecho, o conciencia real, cuya estructura y contenido se explican a un número considerable de factores de toda índole, que han contribuido en cierta medida a su constitución”. Por ende, a través de las experiencias de los integrantes de estas redes, se puede obtener un conocimiento diferencial y amplio sobre los efectos de una alimentación configurada en y por el régimen corporativo alimentario y las resistencias en los procesos alimentarios. Y a medida que se conozcan otros aspectos de las experiencias de las personas que conforman RAA, quienes lo decidan podrán

fortalecer o construir nuevas formas de oposición al capital más justas social y ambientalmente.

1.3 Objetivos de investigación

El objetivo general de esta investigación fue: Analizar los sentipensamientos relacionados con la alimentación y el aprovisionamiento cotidiano de alimentos, de comientes que conforman RAA en el área metropolitana de Xalapa, Veracruz, reconociendo tanto aquellos sentipensamientos que permiten mantener dichas redes, como los efectos negativos derivados del actual régimen alimentario que perciben estas personas en sus propias experiencias.

Y los objetivos específicos fueron:

- 1) Identificar y examinar los sentipensamientos alrededor de la alimentación y el aprovisionamiento cotidiano de alimentos que permiten a distintas y distintos comientes mantener y configurar RAA en el área metropolitana de Xalapa, en el estado de Veracruz, México.
- 2) Mostrar las afectaciones, entendidas estas como efectos negativos, que perciben estas y estos comientes en su alimentación y aprovisionamiento cotidiano de alimentos y que se relacionan con el funcionamiento del actual régimen alimentario, para identificar y analizar la violencia ejercida por el poder corporativo alimentario hacia estas personas.

1.4 Motivación personal

“Saber por qué investigamos -nuestro motivo- tiene el potencial de llevarnos a lugares que implican tanto la cabeza como el corazón” (Kovach, 2012: 120).

Aunque el Manual para la elaboración del documento de graduación, proporcionado por la Coordinación General de Estudios de Posgrado de la Universidad, indica que la tesis debe redactarse de forma impersonal, decidí incluir este breve apartado escrito en primera persona para hacer referencia a la motivación personal detrás de este trabajo. Desdibujarme a lo largo de los

capítulos que conforman el presente documento no ha sido sencillo, porque conforme avanzaba mi tiempo en el doctorado, hacia más consciente lo encarnado y emocional de mi práctica intelectual; asimismo, en este proceso fui descubriendo mis propios sentipensamientos alrededor de la comida; y también di a conocer mucho de mí a las y los comientes participantes durante la puesta en marcha del método. No tengo duda que mi palabra influyó en el rumbo de sus sentipensamientos, de la misma forma en que sus palabras transformaron los míos. Los transformaron al punto de permitirme establecer objetivos de investigación menos generales, pasé de querer conocer todas las relaciones espacio-temporales implicadas en la práctica de RAA a buscar identificar y analizar los sentipensamientos que mantienen a las personas estableciendo y reconfigurando RAA, así como sus percepciones sobre la violencia del régimen alimentario corporativo que ordena las regiones.

Lo que estaba en mí antes de iniciar este proceso intelectual era: un gusto profundo por las historias donde la comida tiene un papel central; un asombro por el desdén común hacia la comida de antes y la preferencia por la comida empaquetada; y un interés genuino por diseñar una investigación que nutriera a quienes participaran en ella. Mi gusto por las historias que giran en torno a la comida surgió durante mi niñez, en la mesa. Varios de los platillos cocinados por mi madre estaban acompañados con relatos a la hora de sentarnos a comer, por ejemplo, los quelites con frijoles, las flores de ixote en tesmole, las verdolagas en salsa verde y el caldo de gasparitos estaban servidos con recuerdos y precisiones sobre cómo se recolectaban ciertos ingredientes o acerca de las ocasiones en que se servían. En nuestra comida también había ingredientes cuyo origen estaba claramente identificado y a ese origen mi madre atribuía sus cualidades gustativas; así nuestra naranja o plátano de postre no tenía comparación con las que usualmente se vendían en el mercado, nuestra fruta venía del rancho de la abuela y el abuelo, y éstas “sí sabían” decía/dice mi madre. Creciendo en la ciudad fue difícil encontrar otras niñas y niños con gustos similares a los míos, pero si encontraba algún adulto compartiendo sus propias historias sobre su comida lo escuchaba con fascinación.

Ahora como mujer adulta, aprecio mucho una conversación en la que este tipo de historias se nombran y siento una especial alegría cuando quien la cuenta aún continúa comiendo algo recolectado en el monte, sembrado en la milpa o el traspatio; porque percibo en la mayoría de la población, con la que tengo contacto, un desinterés por la comida de antes y que no se compra, particularmente en el pueblo de mi abuela, aunque también en las ciudades por las que transito. Entiendo las relaciones de poder que presionan a preferir la comida cuyo plusvalor es apropiable por las empresas, pero quería entender más de ambas situaciones para motivar, de manera menos ingenua, alimentaciones que permitan vivir bien y el cuidado multiespecie. Ello junto al interés de nutrir a quienes participaran en esta investigación me llevó a diseñar una metodología que permitiera co-construir conocimientos para las personas involucradas y despertar sensibilidades, desde la libertad de expresarse, el reconocimiento de otras personas, la crítica y la creatividad. Así durante el diseño y la implementación del método y el análisis de los resultados, he reconocido el diálogo continuo de mente y cuerpo. Tal vez lo que ha surgido pudiera tener un mayor desarrollo teórico. Por el momento, mi aportación “abre una brecha” en un campo de reflexión y conocimiento que requiere profundización y distancia; asimismo, esta aportación es motivo suficiente para procurar el sentipensar (mío y de otras personas) en los lugares en los que me muevo y en los que transitaré como investigadora y comiente; para así “difractar” (término de Haraway y Thyrza, 2000) la realidad, esto es, romper la mirada hegemónica alrededor de las mismas.

Para finalizar este capítulo se describe brevemente el contenido de la presente tesis. Después de este capítulo titulado *Introducción general*, donde se presentan el planteamiento del problema, los objetivos de investigación y la argumentación que sustenta la base epistemológica de esta tesis, aparece el capítulo dos llamado *Revisión de literatura*. Es este segundo capítulo se hace un recorrido puntual por los objetos de estudio y los distintos enfoques que se han tenido en las investigaciones sobre RAA; a la par se presenta un análisis de las implicaciones de estudiar las redes con los enfoques mencionados y se termina

el capítulo detallando dos investigaciones relacionadas con la temática de este trabajo. Enseguida aparece el capítulo *Metodología*, en el cual se describen la metodología y los métodos empleados durante la investigación; igualmente se dan algunos detalles de su implementación. Las razones epistemológicas y políticas de elegir y diseñar la metodología empleada, así como los conceptos que se utilizaron en el análisis son detallados en los capítulos cuatro y cinco. En el capítulo cuatro *Redes alimentarias alternativas: Comientes y sus sentipensamientos para actuar* se analizan los resultados obtenidos durante el trabajo de campo a fin de atender el primer objetivo específico de este trabajo. Mientras que el capítulo cinco *Comiendo con violencia. Comientes frente al régimen alimentario corporativo* es el análisis de resultados para cumplir con el objetivo específico número dos. Cabe señalar que los capítulos cuatro y cinco fueron enviados a distintas revistas académicas, por lo que comprenden información de los capítulos uno, dos y tres, para dar a las personas que los lean de manera aislada un panorama general de lo planteado en esta tesis. Finalmente, en el último capítulo se presentan *Conclusiones generales*.

1.5 Literatura citada

- Amin, A. (2002). Spatialities of Globalisation. *Environment and Planning A: Economy and Space*, 34(3), 385-399. <https://doi.org/10.1068/a3439>
- Blumberg, R., Leitner, H., & Cadueux, K. V. (2020). For food space: Theorizing alternative food networks beyond alterity. *Journal of Political Ecology*, 27(1), Art. 1. <https://doi.org/10.2458/v27i1.23026>
- Bonhomme, A. A. (2021). La teoría vygotskyana de los afectos ante al capitalismo emocional en la escuela. *Interdisciplinaria Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 38(1), 85-100. <https://doi.org/10.16888/interd.2021.38.1.6>
- Bonvillani, A. (2015). Pensar los sentimientos, sentir los pensamientos. Sentipensando la experiencia subjetiva. En Piedrahita Echandía, Claudia Luz, Díaz Gómez, Álvaro, & Vommaro, Pablo (Eds.), *Pensamientos críticos contemporáneos* (Primera, pp. 97-112). Universidad Distrital Francisco José de Caldas, CLACSO.
- Cabrera, A. G., Hernández, O. G., Zizumbo, L., & Arriaga, E. G. (2019). Régimen alimentario y biopolítica: Problematizando las dietas. *Revista Mexicana de Sociología*, 81(2), 417-441.
- Cox, R. (2012). Turning to Food: Geography, Food Production/Consumption and the Cultural Turn. En S. Roseneil & S. Frosh (Eds.), *Social Research after the Cultural Turn* (pp. 160-177). Palgrave Macmillan UK. https://doi.org/10.1057/9780230360839_10

- Criado, E. M. (2007). La dieta desesperada. Algunas condiciones sociales que obstaculizan el control del peso entre madres de clases populares. *Trastornos de la Conducta Alimentaria*, 6, 578-599.
- Del Ángel, G. (2017). *Limitantes técnico-productivas y socioeconómicas para la adopción de la agricultura urbana. El caso de la Red de Agricultura Urbana y Periurbana de Xalapa, Veracruz* [Maestría]. El Colegio de Veracruz.
- Delgado, M. (2010). El sistema agroalimentario globalizado: Imperios alimentarios y degradación social y ecológica. *Revista de Economía Crítica*, 10, 61-32.
- FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura). (2020). *Presentación del informe Foresight 2.0 en colaboración con la FAO*. Panel Mundial Sobre Agricultura y Sistemas Alimentarios Para La Nutrición. <https://www.fao.org/director-general/speeches/detail/es/c/1310862/>
- Federici, S. (2020). *Reencantar el mundo El feminismo y la política de los comunes _ Federici.pdf* (M. A. Catalán Altuna, C. Fernández Guervós, & P. Martín Ponz., Trads.; Primera). Traficante de sueños.
- Fischler, C. (1995). *El (h)omnívoro. El gusto, la cocina y el cuerpo* (M. Merlino, Trad.). ANAGRAMA.
- Friedmann, H. (2016). Commentary: Food regime analysis and agrarian questions: widening the conversation. *The Journal of Peasant Studies*, 43(3), 671-692. <https://doi.org/10.1080/03066150.2016.1146254>
- Gallar, D. H., Saracho-Domínguez, E., Rivera-Ferré, M., & Vara-Sánchez, I. (2019). Eating Well with Organic Food: Everyday (Non-Monetary) Strategies for a Change in Food Paradigms: Findings from Andalusia, Spain. *Sustainability*, 11, 1-21.
- Giraldo, O. (2018). *Ecología política de la agricultura. Agroecología y posdesarrollo* (Primera). El Colegio de la Frontera Sur.
- Goody, J. (1982). *Cooking, cuisine and class. A study in comparative sociology*. Inglaterra: Cambridge University Press.
- Goldmann, L. (1970). *Marxismo y ciencias humanas*. Amorrortu Editores.
- González, A. A., Nigh, R., & Pouzenc, M. (Eds.). (2020). *La comida de aquí. Retos y realidades de los circuitos cortos de comercialización*. (Primera). Centro de Investigaciones Multidisciplinarias sobre Chiapas y la Frontera Sur, Universidad Nacional Autónoma de México.
- González de Molina, M., López, D., & Guzmán, G. (2017). Politizando el consumo alimentario: Estrategias para avanzar en la transición agroecológica. *Desenvolvimiento regional*, 22(2), Art. 2. <https://doi.org/DOL:10.17058/redes.v22i2.9430>
- González-Alejo, A. L., Ajuria, B., Manzano Fischer, P., Sánchez Flores, J., & Monachon, D. (2020). Las redes alimentares alternativas y la reconfiguración de los ambientes alimentarios en tiempo de Covid-19 en México. *Finisterra*, 55(115), 1-7. <https://doi.org/10.18055/FINIS20280>
- Goodman, D., & DuPuis, E. M. (2002). Knowing food and growing food: Beyond the production-consumption debate in the sociology of agriculture. *Sociologia Ruralis*, 42(1), Art. 1. <https://doi.org/10.1111/1467-9523.00199>

- Goodman, D., DuPuis, E. M., & Goodman, M. K. (2012). *Alternative food networks. Knowledge, practice, and politics* (Primera). Routledge, Taylor & Francis Group.
- Haraway, D., & Thyrza, G. (2000). *How Like a Leaf: An Interview with Donna Haraway*. Routledge.
- Harvey, D. (2018). *Justicia, naturaleza y la geografía de la diferencia* (J. M. Amoroto Salido, Trad.). Instituto de Altos Estudios Nacionales del Ecuador.
- Hayes-Conroy, J., & Hayes-Conroy, A. (2013). Veggies and visceralities: A political ecology of food and feeling. *Emotion, Space and Society*, 6, 81-90. <https://doi.org/10.1016/j.emospa.2011.11.003>
- Hernández, M. I. (2018). *Capital social en organizaciones cafetaleras: Estudio de caso en las regiones Coatepec y Huatusco, Ver.* [Maestría]. El Colegio de Veracruz.
- Holt-Giménez, E. (2018). *Capitalismo, Agroecología, y Transformación Agraria: Un llamado radical a mis colegas agroecólogos*. 14.
- Isgren, E., & Ness, B. (2017). Agroecology to Promote Just Sustainability Transitions: Analysis of a Civil Society Network in the Rwenzori Region, Western Uganda. *Sustainability*, 9(8), Art. 8. <https://doi.org/10.3390/su9081357>
- Izurieta, M. (2022). El consumo alimentario: Abordaje teórico-crítico en la interfase economía, salud y ambiente. *Estudios de la Gestión. Revista Internacional de Administración*, 11, 152-171. <https://doi.org/10.32719/25506641.2022.11.8>
- Jones, N. (2019). Dying to Eat? Black Food Geographies of Slow Violence and Resilience. *ACME: An International Journal for Critical Geographies*, 18(5), Art. 5.
- Juárez, N. H. (2016). *Reconfiguración agroecológica en jalisco: Un acercamiento a la red de agricultores de sierra de amula costa sur y sur*. [Doctorado]. Universidad De Guadalajara, Centro Universitario De La Costa Sur, División De Desarrollo Regional.
- Kovach, M. (2012). *Indigenous methodologies: Characteristics, conversations, and contexts*. University of Toronto Press.
- Kulick, R. (2019). More time in the kitchen, less time on the streets: The micropolitics of cultivating an ethic of care in alternative food networks. *Local Environment*, 24(1), 37-51. <https://doi.org/10.1080/13549839.2018.1546281>
- La Parra, D. de, & Tortosa, J. M. (2003). Violencia estructural: Una ilustración del concepto. *Documentación social*, 131, 57-72.
- Lamine, C. (2015). Sustainability and Resilience in Agrifood Systems: Reconnecting Agriculture, Food and the Environment: Sustainability and resilience in agrifood systems. *Sociologia Ruralis*, 55(1), 41-61. <https://doi.org/10.1111/soru.12061>
- Lefebvre, H. (1974). *La producción del espacio* (E. Martínez Gutiérrez, Trad.; Primera). Capitán Swing Libros, S. L. <http://papers.uab.cat/article/view/v3-lefebvre>
- Levidow, L., Pimbert, M., & Vanloqueren, G. (2014). Agroecological Research: Conforming—or Transforming the Dominant Agro-Food Regime?

- Agroecology and Sustainable Food Systems*, 38(10), 1127-1155.
<https://doi.org/10.1080/21683565.2014.951459>
- López-Barrera, M. D. (2019). El acto de (no) comer: Una forma de violentar al cuerpo. *Estudios Sociales. Revista de Alimentación Contemporánea y Desarrollo Regional*, 29(53), Art. 53.
<https://doi.org/10.24836/es.v29i53.671>
- Maddonni, P., Ferreyra, M., & Aizencang, N. (2019). Dando vueltas por el mundo de los afectos y emociones. *Deceducando Edición digital*, 6, 1-9.
- Martindale, L. (2020). 'I will know it when I taste it': Trust, food materialities and social media in Chinese alternative food networks. *Agriculture and Human Values*, 38(2), 365-380. <https://doi.org/10.1007/s10460-020-10155-0>
- Massey, D. (1979). ¿En qué sentido hablamos de problema regional? (A. Albet & N. Benach, Trans.). *Regional Studies*, 13, 233-243.
- Massey, D. (2005). *For Space*. SAGE Publications.
- Massey, D. B. (2001). *Space, place, and gender* (Tercera). University of Minnesota Press.
- Maye, D., & Kirwan, J. (2010). Alternative food networks. *International Sociological Association SOCIPEDIA.ISA*, 1-12.
<https://doi.org/10.1177/205684601051>
- McMichael, P. (2015). *Regímenes alimentarios y cuestiones agrarias* (Primera). Universidad Autónoma de Zacatecas, Red Internacional de Migración y Desarrollo, Miguel Ángel Porrúa.
- McKinnon, K. (2014). The geopolitics of birth. *Area*, 48(3), 285-291.
<https://doi.org/10.1111/area.12131>
- Mehrabi, S., Perez-Mesa, J. C., & Giagnocavo, C. (2022). The Role of Consumer-Citizens and Connectedness to Nature in the Sustainable Transition to Agroecological Food Systems: The Mediation of Innovative Business Models and a Multi-Level Perspective. *Agriculture*, 12(2), 1-21.
<https://doi.org/10.3390/agriculture12020203>
- Mennell, S. (1985). *All Manners of Food. Eating and Taste in England and France from the Middle Ages to the present*. Estados Unidos: Illini Books.
- Mintz, S. W. (1996). *Dulzura y poder. El lugar del azúcar en la historia moderna*. (Primera). Siglo XXI editores, México.
- Monachon, D. S. (2017). *Redes Alimentarias Alternativas: Nuevos compromisos políticos y sociales. Un estudio comparativo Franco-Mexicano* [Doctorado]. Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Montañez, G., & Delgado, O. (1998). *Espacio, territorio y región: Conceptos básicos para un proyecto nacional* (N.º 1). 1, Art. 1.
- Moraes, M. C., & De la Torre, S. (2002). Sentipensar bajo la mirada autopoietica o cómo reencantar creativamente la educación. *Creatividad y Sociedad*, 2, 41-56.
- Nisbett, N. (2019). Understanding the nourishment of bodies at the centre of food and health systems – systemic, bodily and new materialist perspectives on nutritional inequity. *Social Science & Medicine*, 228, 9-16.
<https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2019.02.041>
- Otero, G. (2013). El régimen alimentario neoliberal y su crisis: Estado, agroempresas multinacionales y biotecnología. *Antípoda. Revista de*

- Patel, R. (2008). *Obesos y famélicos el impacto de la globalización en el sistema alimentario mundial*. Los Libros del Lince.
- Platero, R. (Lucas). (2014). ¿Es el análisis interseccional una metodología feminista y queer? En I. Mencia Azkue, M. Luxán, M. Legarreta, G. Guzmán, I. Zirion, & J. Azpiazu Carballo (Eds.), *Otras formas de (re)conocer: Reflexiones, herramientas y aplicaciones desde la investigación feminista* (pp. 79-86). Universidad del País Vasco = Euskal Herriko Unibertsitatea Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional = Nazioarteko Lankidetza eta Garapenari Buruzko Ikasketa Institutua; Seminari Interdisciplinar de Metodologia de Recerca Feminista.
- Pohl-Valero, S., & Vargas Domínguez, J. (2021). *El hambre de los otros. Ciencia y políticas alimentarias en Latinoamérica, siglos XX y XXI* (Primera). Universidad del Rosario.
- Poulain, J. P. (2002). *Sociologie de l'alimentation. Les mangeurs et l'espace social alimentaire*. Presses Universitaires de France, Billet de Bernard Lafon.
- Renting, H., & Marsden Terry K, J. B. (2003). Understanding Alternative Food Networks: Exploring the Role of Short Food Supply Chains in Rural Development. *Environment and Planning A: Economy and Space*, 35(3), 393-411. <https://doi.org/10.1068/a3510>
- Rojas, A. (2009). Policultivos de la mente: Enseñanzas del campesinado y de la agroecología para la educación en la sustentabilidad. *Agroecología*, 4, 29-38.
- Sacchi, G., Stefani, G., Romano, D. & Nocella, G. (2022). Consumer renaissance in Alternative Agri-Food Networks between collective action and co-production. *Sustainable Productios and Consumption*, 29, 311 – 327. <https://doi.org/10.1016/j.spc.2021.10.018>
- Sacco, F., Velleda, N., & Sivina, S. (2019). Redes agroalimentarias alternativas: El caso Campagna Amica. *Revista Mexicana de Sociología*, 81(1), Art. 1.
- Sánchez, J. L. (2009). Redes alimentarias alternativas: Concepto, tipología y adecuación a la realidad española. *Boletín de la A.G.E.N.*, 49, 185-207.
- Sarmiento, E. R. (2017). Synergies in alternative food network research: Embodiment, diverse economies, and more-than-human food geographies. *Agriculture and Human Values*, 34(2), 485-497. <https://doi.org/10.1007/s10460-016-9753-9>
- Schneider, S., Salvate, N., & Cassol, A. (2016). Nested Markets, Food Networks, and New Pathways for Rural Development in Brazil. *Agriculture*, 6(61), Art. 61. <https://doi.org/10.3390/agriculture6040061>
- Sexton, A. E., Garnett, T., & Lorimer, J. (2022). Vegan food geographies and the rise of Big Veganism. *Progress in Human Geography*, 46(2), 605-628. <https://doi.org/10.1177/03091325211051021>
- Silva, A. (2015). *Análisis de las limitantes productivas y de comercialización de alimentos orgánicos en Coatepec y Xalapa, Veracruz* [Maestría]. El Colegio de Veracruz.

- Smith, S., Swanson, N. W., & Gökarıksel, B. (2016). Territory, bodies and borders. *Area*, 48(3), 258-261. <https://doi.org/10.1111/area.12247>
- Soler, M., & Calle, Á. (2010). Rearticulando desde la alimentación: Canales cortos de comercialización en Andalucía. En R. Fernández-Baca, M. Soler Montiel, & C. Guerrero Quintero (Eds.), *Patrimonio Cultural en la nueva ruralidad andaluza* (pp. 258-283). Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico.
- Stanley, K. (2017). Affect and Emotion: James, Dewey, Tomkins, Damasio, Massumi, Spinoza. En D. R. Wehrs & T. Blake (Eds.), *The Palgrave Handbook of Affect Studies and Textual Criticism* (pp. 97-112). Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-319-63303-9_2
- Stédile, J. P., & De Carvalho, H. M. (2013). Soberanía alimentaria: Una necesidad de los pueblos. En E. Holt-Giménez, *Movimientos alimentarios unidos* (pp. 49-60). ILSA.
- Tilzey, M. (2018). *Political ecology, food regimes, and food sovereignty: Crisis, resistance, and resilience*. Palgrave Macmillan.
- Vivero-Pol, J. (2017). Food as Commons or Commodity? Exploring the Links between Normative Valuations and Agency in Food Transition. *Sustainability*, 9(3), 1-23. <https://doi.org/10.3390/su9030442>

2 REVISIÓN DE LITERATURA

Como se mencionó en la introducción general, el concepto de Redes Alimentarias Alternativas (RAA) ha sido usado en la academia para hacer referencia a variadas iniciativas relacionadas con la producción y distribución de alimentos que intentan no reproducir las negatividades ecológicas, sociales y políticas de los procesos que son dirigidos por corporaciones alimentarias (Kulick, 2019; González *et al.*, 2020; Martindale, 2020). Desde 1990 aparecen estudios sobre estas redes (Maye y Kirwan 2010) y han ido en aumento, principalmente en Estados Unidos y Europa (Schneider *et al.*, 2016). Como es natural, el objeto de estudio en los análisis ha ido cambiando. A continuación, se identifica de manera acotada cuáles han sido los objetos de estudio y los enfoques que suelen tener las investigaciones sobre RAA, señalado que elementos o relaciones han sido poco considerados pero que en el presente trabajo fueron de interés.

Las primeras investigaciones se centraron en el valor añadido de los productos comercializados a través de estas iniciativas (Goodman, 2004; Soler y Calle, 2010). Para Goodman y DePuis (2002: 17), los estudios centrados en el valor añadido en la producción hacen que la agricultura apoyada por el consumidor parezca “un entretenimiento utópico epifenoménico y transitorio para unos pocos consumidores de clase media y sus afortunados pocos amigos agricultores” porque no se menciona el consumo reflexivo ni la crítica a los mecanismos al mercado convencional. Centrarse en el valor añadido sin dar cuenta de las diferencias sociales y ambientales, y viendo el mercado únicamente como instrumento de obtención de valor, significa no considerar la complejidad del espacio social donde se desenvuelven estas redes y no percatarse de otros cambios promovidos por estas iniciativas, excluyendo así las modificaciones en las relaciones entre comientes, alimentos y espacio social.

Posteriormente, los trabajos sobre RAA se enfocaron en los procesos de producción (campesina, familiar, agroecológica u orgánica) y formas de consumo (ético o reflexivo) presentes en distintas iniciativas basadas en el acercamiento de productores y consumidores, a partir de disciplinas como la sociología rural,

la sociología de la acción colectiva, la sociología del consumo y la geografía rural (Soler y Calle, 2010). Esto ha implicado el estudio de la relocalización de la producción y la reconexión entre productores y consumidores; lo que a su vez ha permitido considerar las RAA como un paradigma para el desarrollo rural en un contexto de globalización agroalimentaria (Lamine, 2015; Schneider *et al.*, 2016); y por otro lado, también ha suscitado críticas sobre las intersecciones de las RAA con redes de producción y distribución convencionales (Isgren y Ness, 2017; Kulick, 2019; Martindale, 2020). Las críticas se han hecho a partir de cuestionar qué es lo alternativo y lo local (Cox, 2012; Goodman 2004; Goodman *et al.*, 2012), e identificar que, al interior de las redes, la atención a los intereses de las y los consumidores es mayor que la que se presta a los intereses y necesidades de las y los productores (Martindale, 2020); igualmente hay investigaciones sobre cómo algunas RAA mantienen el elitismo y el racismo presentes en la ideología neoliberal (Hayes-Conroy y Hayes-Conroy, 2013; Kulick, 2019). Criticar las intersecciones de las RAA con las redes convencionales ha permitido entender cómo el ordenamiento espacial promovido para la globalización permea la configuración y el funcionamiento de dichas redes; pero está pendiente profundizar en cómo este ordenamiento influye en la vida (particularmente en las prácticas alimentarias) de las personas que las conforman.

Cabe señalar que las críticas a las RAA se dividen en dos grandes vertientes. Una es aquella donde se critican las fallas de las iniciativas señalando: 1) la integración de iniciativas “verdes” a la industria alimentaria globalizada; 2) los puntos en los que se encuentran las RAA con las redes convencionales (por ejemplo, a través de la compra de insumos provenientes de la industria alimentaria convencional); y 3) la influencia ideológica del neoliberalismo en la lógica de los movimientos alimentarios. La otra vertiente reconoce estas situaciones; no obstante, ve las RAA y su búsqueda constante de mejoras como promesas de nuevas políticas “preconfigurativas” de la transformación del régimen, porque las limitaciones pueden ser abordadas y resueltas y las soluciones pueden multiplicarse (Con base en Goodman *et al.*, 2012). Concentrarse en el papel de las RAA como un continuo del régimen alimentario

actual o en la posibilidad de motivar cambios que posibiliten la transformación del régimen se encuentra relacionado con la propia posición de los grupos que desarrollan RAA.

Holt-Giménez (2009) presenta una clasificación de los grupos que participan en el movimiento alimentario; identificando dos tendencias dentro de éste, la que se genera por el grupo que busca la transformación del régimen y la que viene del grupo que pretende la transición a prácticas más sustentables. El grupo de transformación realiza una crítica del régimen alimentario, enfocándose en el ámbito político al buscar cambios estructurales como la eliminación de los monopolios y la redistribución del control de la tierra, el agua y otros recursos, a la par que buscan cambios en la producción y distribución de alimentos; además, las organizaciones que pueden clasificarse en esta categoría tienden a provenir de luchas campesinas y obreras y utilizan un discurso de soberanía alimentaria. Por su parte, el grupo de transición se centra en relocalizar y hacer más sostenible la producción y la distribución de alimentos, para lo que construyen nuevos modelos de negocios.

Aunque, en la realidad, difícilmente los grupos que conforman el movimiento alimentario tienen prácticas únicamente de transformación o transición, dicha clasificación permite reconocer las diferencias de la oposición al neoliberalismo; por ejemplo pueden existir grupos que intentan abordar algunos problemas ecológicos derivados del régimen actual, pero les interesa seguir reproduciendo las relaciones de propiedad social del capitalismo, así que no critican cuestiones como la dependencia del mercado ni la relación capital-trabajo (Tilzey, 2018). La presente tesis no se enfoca en indicar si las RAA estudiadas corresponden más a un grupo que al otro, pero es pertinente mostrar que no existe una posición binaria simple entre quienes conforman el movimiento alimentario, por un lado, y el régimen corporativo por otro; entender esto es necesario para no subestimar las restricciones impuestas por el capital para la transformación del régimen, y enfatizar el peligro de fetichizar las RAA como caminos hacia futuros no capitalistas y justos social y ambientalmente.

Después de este paréntesis sobre la no dicotomía, se lleva la mirada al estudio de las RAA en tiempos de COVID-19. A raíz de la pandemia se generaron estudios donde se analizó la capacidad de las RAA de adaptarse a los desafíos de esta emergencia sanitaria, y se identificaron las fortalezas de las redes ante las restricciones de movilidad y las adversidades a superar por las mismas; trabajos en México de este tipo son los de Bracamontes y Benítez (2020), Cendón *et al.* (2021) y Gerritsen *et al.* (2021). En estos estudios destaca la emergencia de nuevas articulaciones entre grupos de productores y consumidores para garantizar el aprovisionamiento de alimentos de las personas involucradas, al igual que la importancia de las relaciones de solidaridad y confianza entre quienes participan en las RAA. Por su parte, Zollet *et al.* (2021) identificaron cómo las RRA de su área de estudio (Roma, Italia) respondieron efectivamente en garantizar el acceso de alimentos de las personas involucradas, a diferencia de los principales actores e instituciones de los sistemas alimentarios en su región. Dentro de las investigaciones sobre RAA y COVID-19, llamó la atención el artículo de González-Alejo *et al.* (2020) porque se examina de qué forma en México se han reconfigurado los ambientes alimentarios a partir del evento pandémico y muestra cómo algunos sectores de la población superaron por medio de las RAA, las limitantes, para alimentarse, presentes en los lugares donde viven. Esto mostró la importancia del espacio social en la alimentación. Por otro lado, González-Alejo y su equipo también señalaron la relación entre los graves efectos en la salud de las personas por COVID-19, las enfermedades de obesidad, hipertensión y diabetes y el papel de la gran industria alimentaria; lo cual coincide con el interés que se tiene en esta tesis de identificar y analizar la violencia ejercida por el poder corporativo alimentario hacia estas personas.

Ahora se lleva la mirada a los enfoques teóricos con los que se han estudiado las RAA. Blumberg *et al.* (2020) presentan un análisis detallado de los principales enfoques utilizados. Los siguientes párrafos son una breve síntesis de ese trabajo, enlazada a los objetos de estudio y temas mencionados anteriormente. El primer enfoque que exponen dichos autores es el de *Agriculturas diferentes*, en él identifican y estudian las lógicas de producción y los valores en los estilos

agrícolas alternativos, considerando aquí la agricultura campesina, familiar, orgánica, etc. Y las RAA son vistas como mecanismos que se establecen mercados para lo producido con alguno de estos estilos de agricultura, conectando productores y consumidores. Por medio de este enfoque se ha obteniendo información valiosa sobre distintas agriculturas y los medios de vida de las y los productores de RAA; lo que se relaciona con el estudio del desarrollo rural. Cabe agregar que, de acuerdo a estos autores, con el enfoque de Agriculturas diferentes no se explica qué ha causado la crisis de los estilos agrícolas empresariales ni la influencia de las dinámicas capitalistas en los esfuerzos por conservar agriculturas con otras lógicas. Sin embargo, basta recurrir a estudios sobre agroecología (una agricultura diferente) como los de Rosset y Martínez (2016) e Isgren y Ness (2017) para ver que sí es posible encontrar investigaciones que abarquen y expliquen dichas cuestiones.

Posteriormente Blumberg *et al.* (2020) identifican el enfoque *Valores, prácticas e instituciones*, desde el cual se observan las lógicas que motivan el establecimiento de RAA, y mencionan que principalmente se analizan los valores y las prácticas de consumidores en el consumo ético o reflexivo de alimentos; aunque existen investigaciones (Goodman *et al.* 2012; Ponte 2016; Wills y Arundel, 2017, todos estos en Blumberg, 2020) donde se estudia lo que sucede con productores y consumidores a partir de sus conexiones. Para estudiar estas conexiones, dichas investigaciones han hecho uso de la teoría de convenciones, en la cual las RAA son vistas como redes que establecen convenciones de calidad y valor, diferentes a las presentes en los procesos convencionales de producción y distribución de alimentos y con base a los intereses de consumidores y productores. A través de esta teoría se reconocen prácticas, valores y contextos institucionales que permiten a las redes prosperar o les generan problemas; por otro lado, lo que no ha recibido mucha atención desde este enfoque son los aspectos de la economía globalizada que afectan las convenciones establecidas por las y los integrantes de las RAA. La teoría de convenciones tampoco proporciona un marco para explicar la exclusión de las RAA de ciertas personas, que no pueden participar en determinadas RAA,

frecuentemente por motivos económicos, aunque concuerden con los valores y prácticas convenidos en ellas. Así que se puede señalar que el enfoque de Valores, prácticas e instituciones ha permitido identificar y entender las configuraciones de las RAA como resistencias a los procesos de producción y distribución de alimentos globalizados o sin valores éticos; sin embargo, deja fuera el estudio de los factores que imposibilitan la emergencia de RAA más incluyentes. En la presente tesis fue tarea conocer tanto valores y prácticas (sentidos y pensados) que conllevan el establecimiento de RAA, como identificar factores, relacionados al ordenamiento del espacio, que limitan la materialización plena de las RAA y llevan a las personas a consumir alimentos que no concuerdan con sus valores y prácticas. Esto es un primer paso en la construcción y la multiplicación de RAA incluyentes.

Otro enfoque analizado por Blumberg *et al.* (2020) es el llamado *Economías de forma diferente*. Por medio de esta perspectiva las investigaciones se ciñen a la alteridad de las transacciones económicas promovidas por las RAA (esto es parte de lo que Soler y Calle (2010) llaman actividades institucionalizadas y se ha descrito al inicio de este capítulo), y se tratan principalmente los elementos de las economías morales. Algunas investigaciones no consideran las conexiones entre el modo de producción dominante y las economías alternativas; por ejemplo, no toman en cuenta las transacciones que realizan las y los participantes de RAA fuera de los mercados alternativos o no ven la integración del mercado convencional al alternativo (recuérdese que esta ha sido una de las principales críticas). Para alcanzar el segundo objetivo específico de la presente tesis fue necesario contemplar lo que sucede alrededor de lugares convencionales de venta, más allá una perspectiva económica.

Por último, la investigación de Blumberg *et al.* (2020) presenta los enfoques *Posthumanistas*, donde se agrupan aquellas perspectivas que se centran en la materialidad, la encarnación y las redes de actores humanos y no humanos. Aquí las RAA son consideradas como modos de ordenación de lo humano y lo no humano, alternativos a los promovidos por el capital; por lo que la teoría de Actor

Red ha resultado clave, proporcionando herramientas para conceptualizar el espacio y el poder sin privilegiar el análisis de la producción o del consumo, porque se ven las conexiones a lo largo de toda la red. Algo que no explica dicha teoría es el porqué algunas personas pueden participar en RAA y otras no. Otro enfoque *posthumanista* es el centrado en lo visceral; es decir, en los afectos, emociones, sentimientos que generan los alimentos adquiridos a través de las redes alternativas en la población consumidora (Íbid.). En las investigaciones con este tipo de enfoque se destaca la importancia de lo visceral para atraer y retener consumidores; pero, de acuerdo al equipo de Blumberg lo visceral no puede explicar la influencia de los procesos económicos y políticos en el espacio y en la alimentación. La presente tesis puede de cierta forma incluirse en los enfoques *posthumanistas* centrados en lo visceral, al incluir el estudio de la relación comiente-alimento-espacio social desde lo sentipensado por las y los comientes participantes; no obstante, aquí no se profundiza en la relación humano y no humano.

Sin duda, la mayoría de las investigaciones, sin importar el objeto de estudio o su enfoque, han mostrado descubrimientos sobre el funcionamiento de las RAA. Algunos trabajos identifican la alteridad de estas redes reconociendo los cambios que suscitan en las economías o en el orden entre humanos y no humanos, otros exponen el desarrollo que promueven, y algunos apuntan críticamente sus solapamientos con la lógica neoliberal, etc. Ahora, teniendo en cuenta que aquí interesa el aprovisionamiento de alimentos desde la relación comiente-alimento-espacio social se procede a exponer de manera resumida un par de investigaciones sobre RAA y alimentación, donde los lugares de las prácticas cotidianas y la reproducción social resultaron de gran importancia. Esto se hace porque si bien en el presente trabajo no se aborda directamente la alimentación, ésta fue el punto de partida para conocer el tránsito de las y los comientes participantes por los lugares en que producen, venden, compran, intercambian, cocinan y comparten comida. La exposición de estas dos investigaciones empieza indicando su objeto de estudio, en qué categoría pueden agruparse los grupos analizados conforme al trabajo de Holt-Giménez (2009) y el enfoque

utilizado tomando como guía el artículo de Blumberg *et. al* (2020); lo cual no significa que las investigaciones puedan encasillarse fácilmente con algún parámetro. Clasificar estas investigaciones se hace a modo de ejercicio para mostrar la línea académica que cada una siguió.

El primer estudio al que se hace referencia es *Eating Well with Organic Food: Everyday (Non Monetary) Strategies for a Change in Food Paradigms: Findings from Andalusia, Spain* de Gallar *et. al* (2019). Éste tuvo como base empírica 11 grupos de discusión integrados con sujetos con características objetivo establecidas por las y los investigadores, y las discusiones se llevaron a cabo en diferentes provincias andaluzas en España. Puede indicarse que este trabajo tuvo como objeto de estudio formas de consumo de personas que gustan de los alimentos orgánicos y se encuentran en una región donde varias RAA se han desarrollado. Asimismo, las prácticas de quienes participaron en el estudio podrían ubicarse dentro del grupo de transición mencionado por Holt-Giménez (2009), porque éstas tienden a priorizar la sustentabilidad y la salud. Y el enfoque con el que se analizan las situaciones es similar al de *Valores, prácticas e instituciones*.

El objetivo de dicho trabajo fue revelar cuáles son las motivaciones y limitaciones para el consumo de alimentos orgánicos y las estrategias cotidianas que desarrollan los consumidores, mujeres y hombres, para superar las limitaciones percibidas, considerando lo que ellas y ellos piensan sobre comer bien. Para esto, las y los investigadores se enfocaron en las prácticas sociales cotidianas y entendieron el comer bien como un sistema que incluye: cuáles son los criterios y patrones para comer bien; el acto de pensar qué es correcto y apropiado comer; ir a comprar esos alimentos; y ponerlos a disposición de manera razonable y oportuna. En los grupos de discusión se obtuvo información sobre estas partes del sistema y en torno a: el concepto y las características de comer bien para las y los participantes; la definición y el papel de los alimentos orgánicos en una dieta para comer bien; y las limitaciones y estrategias para comer bien. Enseguida se relatan de manera general los resultados encontrados.

Primero, comer bien para las personas del estudio está genéricamente ligado a la alimentación saludable, en específico a una dieta variada y balanceada preferentemente a partir de platillos hechos en casa, comida tradicional y reconfortante, y evitando la comida ya preparada, procesada o industrializada y disminuyendo el consumo de carne. Además, los alimentos para comer bien deben cumplir características como: un origen conocido, buen sabor (atribuido a lo local, de temporada, natural y auténtico) y estar libre de químicos. Por otro lado, se detectó que quienes participaron ven el modelo alimentario industrial como opuesto a comer bien, porque éste proporciona alimentos procesados con aditivos, químicos, grasas y azúcares ocultos, alimentos en los que no pueden confiar; pero ¿qué más se piensa sobre la industria alimentaria a gran escala? ¿qué hace sentir esta forma de producir alimentos? ¿cómo influye dicha industria en la alimentación y lugares por dónde se transita para poder alimentarse? Este tipo de preguntas surgieron con la lectura de la investigación relatada.

En cuanto a las limitantes de comer bien con alimentos orgánicos, las y los autores detectaron como principal límite el precio, seguido por otras dificultades como la falta de disponibilidad y variedad de productos, el tiempo, etc. Y para superar estas estrategias, las personas participantes (principalmente las mujeres) hacen, lo que las y los autores llaman, un manejo integral de la alimentación basado en prácticas consideradas femeninas y rurales; por ejemplo, pensar qué cocinar según la temporada, aumentar la cantidad de comida preparada, descubrir nuevas técnicas de cocina y conservación, compartir recetas, obtener productos orgánicos a través de asociaciones de consumidores, etc. Este manejo integral toma gran relevancia cuando la forma dominante de producción y distribución de alimentos conlleva la erosión de conocimientos de esa naturaleza y de la socialización alrededor de la comida. Las y los autores concluyeron que comer bien con alimentos orgánicos a través de estrategias no monetarias conlleva el cuestionamiento de los principios básicos del modelo alimentario hegemónico, los hábitos de consumo y los criterios de calidad, en una transición hacia un nuevo paradigma alimentario.

Los resultados de Gallar *et. al* (2019) invitaron a tener en consideración qué es comer bien para las y los propios participantes de esta tesis, y aunque ese no fuese el objeto central de estudio, se pensó que partir de allí haría posible identificar y entender la violencia del régimen alimentario corporativo, no obstante habría que procurar que las personas hablaran de sus prácticas alimentarias en general sin la presión de definir qué es lo correcto comer o sin sentirse señaladas por sus prácticas correctas o incorrectas. Asimismo, el trabajo de Gallar *et al.*, confirmó la importancia de prestar atención a la socialización en torno a la comida, identificar las RAA que no están basadas en el mercado, y ver el alimento como algo más que mercancía. Por último, es relevante mencionar que con esta y otras lecturas sobre género, surgió en la autora de esta tesis la necesidad de reconocer quiénes se encargan de estas estrategias no monetarias relacionadas con el género femenino, y de conocer cómo y en qué medida se valorizan dichas estrategias, para visibilizar la importancia de los conocimientos y roles de las mujeres en la gestión integral de los alimentos y el establecimiento de RAA.

El segundo trabajo que se detalla es *Veggies and visceralities: A political ecology of food and feeling* de Hayes-Conroy y Hayes-Conroy (2013). Se trata de un estudio con trabajo de campo en dos escuelas, una en Nueva Escocia y otra en Berkeley, California en Estados Unidos de América, cuya metodología fue cualitativa basada en entrevistas semi-estructuradas a maestros, padres y líderes del programa estudiado. Estas investigadoras no utilizan propiamente el concepto RAA, pero los grupos que conforman su base empírica encajan con el concepto mencionado al inicio del capítulo; además, ellas refieren el movimiento de la comida alternativa. Su investigación tiene como objeto de estudio las formas de consumo, y critican el elitismo y el mantenimiento de desigualdades sociales; pero su crítica puede ubicarse dentro de la vertiente de las críticas que pretenden contribuir a la búsqueda de mejoras. De acuerdo a la división que hace Holt-Giménez (2011), los grupos que estudian estas investigadoras pueden ubicarse como grupos de transición con la posibilidad, a partir de ciertos cambios, contribuir a la superación de injusticias sociales y así sumar a la transformación

social. En cuanto al enfoque que emplean, es el visceral dentro del marco de la ecología política del cuerpo.

De esta manera, las autoras estudiaron un programa de cocina y huertos escolares dirigido a una población demográfica diversa en escuelas de las ciudades indicadas; en particular analizaron si el programa iguala el acceso a alimentos saludables entre todos los estudiantes. Para ello, utilizaron teorías del cuerpo material y emocional en la exploración de la motivación para comer alimentos “saludables” y “alternativos” (el entrecomillado corresponde a las autoras porque en su trabajo también cuestionan estos términos). Y señalaron que esta motivación surge de una relación que emerge diferencialmente de un rizoma de fuerzas estructurales y fortuitas; por lo que igualar el acceso requiere entender que la motivación corporal (producida de forma diversa y contextual a través de una amplia gama de relaciones sociales) es parte de este acceso, al igual que los contextos socioeconómicos y geográficos, y la producción del conocimiento. Entonces, es importante que quienes dirigen e implementan este tipo de programas tengan una conciencia simultánea de las fuerzas estructurales, epistemológicas y materiales que influyen los juicios y comportamientos alimentarios, a fin de lograr intervenciones en la relación cuerpo-alimento que desmantelen las jerarquías sociales.

Así Hayes-Conroy y Hayes-Conroy (2013) concluyeron que la motivación corporal para comer ciertos alimentos y no otros es algo que se produce de forma diversa y contextual, a través de una gama de relaciones sociales que dan lugar a encuentros afectivos/emocionales⁵; los cuales son explicables, pero no predeterminados. Por tal motivo, si bien el programa estudiado de cocina y huertos escolares parece dejar de lado los problemas de acceso geográfico y económico momentáneamente, existe un acceso visceral complejo que surge de

⁵ La diagonal entre las palabras “afectivos” y “emocionales” es colocada por las autoras Hayes-Conroy. Se entiende que el propósito de escribir ambas palabras unidas de esta manera es mostrar que consideran la imposibilidad de separarlas y distinguirlas de manera aislada; como se ha explicado en el capítulo uno del presente documento, se puede entender que ni los afectos contienen una carga meramente corpórea ni las emociones son únicamente una cuestión cultural y discursiva, de allí la necesidad de manejarlos como un continuo.

necesidades corporales, historias y relaciones afectivas/emocionales previas y actuales con alimentos; las cuales no se deben evadir. Incluso, para las autoras, evadir estas cuestiones significa perjudicar el progreso y el éxito del movimiento de alimentos alternativos. Ellas encuentran que la evasión actual que se hace en el programa observado recae en las formas en que se imagina el funcionamiento de la educación práctica y centrada en el cuerpo, cuando: no se abordan las diferencias económicas, sociales y geográficas e incluso se refuerzan, y no se tiene en cuenta que las respuestas afectivas/emocionales a la comida surgen de redes sociales cargadas de poder.

Entender que diferentes gustos por cierta comida se desarrollan materialmente en el cuerpo y se articulan a través de ensamblajes complejos de oportunidades, recuerdos personales, historias sociales y eventos aleatorios, llevó a dichas investigadoras a buscar las formas en que las jerarquías sociales basadas en el género, la etnia, la clase y la edad influyen en las experiencias afectivas/emocionales de los estudiantes al comer. Este entendimiento del mundo también motivó a quien escribe la presente tesis a dar cuenta de lo que hay detrás de las preferencias por los alimentos alternativos de las y los comientes participantes, y aunque aquí no se identificaron totalmente las desigualdades dadas por dichas jerarquías tampoco se ignoraron las diferencias en las prácticas alimentarias (particularmente en las ingestas) que salieron a la luz y pueden ligarse a las jerarquías.

Igualmente, en el estudio nombrado, las autoras reconocieron la agencia de las personas en la vida cotidiana para comer alimentos saludables y alternativos, a la par que estimaron la existencia de relaciones que limitan esa agencia. Esto se hizo a través de un marco teórico que trata de vincular el cuerpo afectivo/emotivo a la ecología política. Con este marco se señala que el cuerpo no es simplemente un producto de relaciones de poder sino también de relaciones de comunicación y transformación, dotado de capacidad y potencial que permiten la agencia y la posibilidad constante de cambio social. Por tanto, de acuerdo a ellas facilitar una conciencia simultánea de las fuerzas estructurales, epistemológicas y materiales

que afectan los juicios y comportamientos alimentarios puede ayudar a superar las críticas al activismo alimentario alternativo, y a fomentar una intervención donde las personas participantes se apropien de sembrar y cocinar alimentos saludables y alternativos de maneras más fieles a sus vidas.

Por todo esto, dicho estudio a pesar de no utilizar directamente el concepto de RAA ayudó a la autora de esta tesis a concretar la definición de los objetivos aquí planteados, y la animo a sentir y pensar una metodología con la que pudiera incluir más piezas de las relaciones entre comiente y alimento. Hayes-Conroy y Hayes-Conroy (2013) indican que el abordaje de las fuerzas socio-materiales en el estudio de las relaciones cuerpo-alimento es una tarea intimidante, sino prácticamente imposible; se corre el riesgo de aplanar las relaciones de poder o evadir las relaciones materiales no humanas. En los capítulos cuatro y cinco de este documento se intenta mostrar una síntesis del encuentro entre fuerzas socio-materiales en el régimen alimentario corporativo y la agencia de las y los comientes participantes en la búsqueda de comer alternativo. Se espera sea una síntesis bien lograda; sino cuando menos este ejercicio de investigación es motivación para procurar: la práctica de RAA insertadas crítica y creativamente en el mundo a partir de pedagogías que involucren explícitamente la mente y el cuerpo (mente-cuerpo); y el estudio de la alimentación en lo cotidiano y sus relaciones con el sentipensar de las personas considerando fuerzas políticas y económicas más amplias. Procurar esto puede significar construir proyectos sociales más justos.

2.1 Literatura citada

- Blumberg, R., Leitner, H., & Cadueux, K. V. (2020). For food space: Theorizing alternative food networks beyond alterity. *Journal of Political Ecology*, 27(1), 1-22. <https://doi.org/10.2458/v27i1.23026>
- Bracamontes, L., & Benítez, M. (2021). Transformar para resistir: Resiliencia de redes alimentarias alternativas ante la emergencia de COVID-19 en la Ciudad de México. *Acta Sociológica*, 83, 37-65. <https://doi.org/10.22201/fcpys.24484938e.2020.83.81337>
- Cendón, M. L., Molpeceres, C., Zulaica, L., & Rouvier, M. (2021). Agroecología y canales cortos en el contexto del COVID-19: El caso de la horticultura

- marplatense. *Cuyonomics. Investigaciones en Economía Regional*, 5(8), 90-108. <https://doi.org/10.48162/rev.42.036>
- Cox, R. (2012). Turning to Food: Geography, Food Production/Consumption and the Cultural Turn. En S. Roseneil & S. Frosh (Eds.), *Social Research after the Cultural Turn* (pp. 160-177). Palgrave Macmillan UK. https://doi.org/10.1057/9780230360839_10
- Gallar, D. H., Saracho-Domínguez, E., Rivera-Ferré, M., & Vara-Sánchez, I. (2019). Eating Well with Organic Food: Everyday (Non-Monetary) Strategies for a Change in Food Paradigms: Findings from Andalusia, Spain. *Sustainability*, 11, 1-21.
- Gerritsen, P., Aispuro, J., Muñoz, S., Álvarez, I., Medina, T., & Fernández, E. (2021). Efectos del COVID-19 en el tianguis orgánico del Centro Universitario de la Costa Sur, Autlán de Navarro, Jalisco. *Sociedades Rurales, Producción y Medio Ambiente*, 21(42), 79-100.
- González, A. A., Nigh, R., & Pouzenc, M. (Eds.). (2020). *La comida de aquí. Retos y realidades de los circuitos cortos de comercialización*. (Primera). Centro de Investigaciones Multidisciplinarias sobre Chiapas y la Frontera Sur, Universidad Nacional Autónoma de México.
- González-Alejo, A. L., Ajuria, B., Manzano Fischer, P., Sánchez Flores, J., & Monachon, D. (2020). Las redes alimentares alternativas y la reconfiguración de los ambientes alimentarios en tiempo de Covid-19 en México. *Finisterra*, 55(115), 1-7. <https://doi.org/10.18055/FINIS20280>
- Goodman, D. (2004). Rural Europe Redux? Reflections on Alternative Agro-Food Networks and Paradigm Change. *Sociologia Ruralis*, 44(1), 3-16. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9523.2004.00258.x>
- Goodman, D., & DuPuis, E. M. (2002). Knowing food and growing food: Beyond the production-consumption debate in the sociology of agriculture. *Sociologia Ruralis*, 42(1), 5-22. <https://doi.org/10.1111/1467-9523.00199>
- Goodman, D., DuPuis, E. M., & Goodman, M. K. (2012). *Alternative food networks. Knowledge, practice, and politics* (Primera). Routledge, Taylor & Francis Group.
- Hayes-Conroy, J., & Hayes-Conroy, A. (2013). Veggies and visceralities: A political ecology of food and feeling. *Emotion, Space and Society*, 6, 81-90. <https://doi.org/10.1016/j.emospa.2011.11.003>
- Holt-Giménez, E. (2009). Crisis alimentarias, movimiento alimentario y cambio de régimen. *Ecología Política*, 38, 73-79.
- Isgren, E., & Ness, B. (2017). Agroecology to Promote Just Sustainability Transitions: Analysis of a Civil Society Network in the Rwenzori Region, Western Uganda. *Sustainability*, 9(8), 1-20. <https://doi.org/10.3390/su9081357>
- Kulick, R. (2019). More time in the kitchen, less time on the streets: The micropolitics of cultivating an ethic of care in alternative food networks. *Local Environment*, 24(1), 37-51. <https://doi.org/10.1080/13549839.2018.1546281>
- Lamine, C. (2015). Sustainability and Resilience in Agrifood Systems: Reconnecting Agriculture, Food and the Environment: Sustainability and

- resilience in agrifood systems. *Sociologia Ruralis*, 55(1), 41-61. <https://doi.org/10.1111/soru.12061>
- Martindale, L. (2020). 'I will know it when I taste it': Trust, food materialities and social media in Chinese alternative food networks. *Agriculture and Human Values*, 38(2), 365-380. <https://doi.org/10.1007/s10460-020-10155-0>
- Maye, D., & Kirwan, J. (2010). Alternative food networks. *International Sociological Association SOCIPEDIA.ISA*, 1-12. <https://doi.org/10.1177/205684601051>
- Rosset, P., & Martínez Torres, M. E. (2016). Agroecología, territorio, recampesinización y movimientos sociales. *Estudios Sociales*, 25(47), 275-299.
- Schneider, S., Salvate, N., & Cassol, A. (2016). Nested Markets, Food Networks, and New Pathways for Rural Development in Brazil. *Agriculture*, 6(61), 1-19. <https://doi.org/10.3390/agriculture6040061>
- Soler, M., & Calle, Á. (2010). Rearticulando desde la alimentación: Canales cortos de comercialización en Andalucía. En R. Fernández-Baca, M. Soler Montiel, & C. Guerrero Quintero (Eds.), *Patrimonio Cultural en la nueva ruralidad andaluza* (pp. 258-283). Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico.
- Tilzey, M. (2018). *Political ecology, food regimes, and food sovereignty: Crisis, resistance, and resilience*. Palgrave Macmillan.
- Zollet, S., Colombo, L., De Meo, P., Marino, D., McGreevy, S. R., McKeon, N., & Tarra, S. (2021). Towards Territorially Embedded, Equitable and Resilient Food Systems? Insights from Grassroots Responses to COVID-19 in Italy and the City Region of Rome. *Sustainability*, 13(5), 1-24. <https://doi.org/10.3390/su13052425>

3 METODOLOGÍA

En esta sección se describen la metodología y los métodos empleados y se dan algunos detalles de su implementación. Las razones epistemológicas y políticas de elegir y diseñar la metodología empleada, así como los conceptos que se utilizaron en el análisis son detallados en los capítulos cuatro y cinco. Por lo que, se ha preferido no ahondar en dichos aspectos en esta sección para evitar la duplicación de información. De esta manera, lo que aquí se presenta pudiera funcionar como una guía para quienes deseen construir metodologías basadas en el diálogo, la narración de historias y las expresiones geográficas, o para quienes sientan interés de aceptar y promover una práctica intelectual que sea explícitamente sentipensada.

En junio 2019 inició el trabajo de campo exploratorio en el área metropolitana de Xalapa, en el estado de Veracruz en México. Este territorio fue el punto de partida para la investigación y se encuentra conformado por 20 localidades comprendidas en siete municipios, los cuales son: Tlalnahuayocan, Emiliano Zapata, Coatepec, Banderilla, Rafael Lucio, Jilotepec y Xalapa, siendo ésta última la capital del estado. La mayor parte de estas localidades tienen características urbanas bien definidas; sin embargo, se encuentran mayormente rodeadas por un entorno rural (Peralta, 2020). Las localidades más densamente pobladas se encuentran principalmente al norte y centro del área urbana de Xalapa y en la parte central de Coatepec, y es en la parte central de las ciudades de Xalapa y Coatepec donde se desarrolla la mayor parte de actividades laborales formales; el resto de las localidades tiene una densidad menor de empleos, al menos del tipo formal, disminuyendo hacia las periferias de la zona metropolitana (Ibíd.). Por otro lado, desde 1980 se nota una disminución significativa de las actividades agrícolas y ganaderas para la producción de alimentos debido al crecimiento poblacional (Morales, 2014). Sobre el crecimiento de la población, algunos investigadores afirman que en la próxima década se formará en un *continuum* urbano de la ciudad de Xalapa (Morales, 2014).

El propósito del primer acercamiento fue identificar distintos grupos que conformaran RAA en dicha área. Para ello se utilizó la técnica Bola de nieve. Quien escribe había asistido (años atrás) a algunas reuniones de un grupo de agricultura urbana con actividades en el área de estudio y conocía a algunas integrantes del grupo. Esto hizo posible acercarse a otras y otros miembros del colectivo y después contactar a participantes de otros colectivos con actividades de producción o distribución de alimentos que cumplen criterios ecológicos o sociales. Conforme a Alloati (2014), con la técnica de bola de nieve se conoce la población de interés al mismo tiempo que se va definiendo y caracterizando a la misma; se trata de construir el universo en la medida en que se describe. Así se identificaron dos tipos de grupos de interés: 1) aquellos conformados por productores y/o consumidores que indican comercializan alimentos cumpliendo con ciertos criterios agroecológicos, y que procuran una comercialización directa entre productor y consumidor con precios establecidos con solidaridad hacia quien produce; y 2) grupos dedicados al intercambio de conocimientos sobre el cultivo agroecológico para la producción de alimentos destinada al autoconsumo. Y ambos tipos de grupos tenían presencia en el área de estudio, en lugares públicos con actividades de comercialización o de otro tipo, ya sea manejando un discurso para la conservación de la cultura alimentaria regional, de crítica hacia la gran agroindustria o de promoción del cuidado del ambiente.

En esta etapa se realizaron 13 entrevistas semi-estructuradas a profundidad a las personas con quienes se estableció contacto (Apéndice 1), para obtener información sobre sus grupos, en particular: sus objetivos, sus historias de conformación, sus actividades y los discursos con lo que respaldaban sus acciones; asimismo, se esperaba distinguir las interacciones entre los grupos. Además de las entrevistas también se realizó observación participante en reuniones, talleres y eventos públicos organizados por ese tipo de grupos. Tanto en las entrevistas como en la observación se tomó nota de los hechos que llamaron la atención. Todo esto permitió trazar un “mapa en blanco”. De acuerdo a Sardan (2018: 48) al principio del trabajo de campo, se debe tratar de construir una especie de “mapa en blanco” donde se sitúen actores principales, lugares y

ritmos, y se adquiriera así un conocimiento general mínimamente organizado para ir determinado el problema de estudio. Con el “mapa en blanco” de esta investigación, quedó claro el gran interés de las personas afiliadas a estos grupos en su propia alimentación y el ánimo que ellas tenían de reflexionar sobre problemáticas relacionadas con la misma. De igual manera, el “mapa en blanco” ayudó a visibilizar que las personas conforman RAA para su aprovisionamiento cotidiano de alimentos, independientemente de los grupos en los que participan; por ende, el interés central pasó de los grupos a las personas siendo comientes.

En relación al ánimo de reflexionar conviene mencionar que, en algunos momentos de las entrevistas, las personas “ponían sobre la mesa” problemáticas complejas relacionadas con la alimentación. En cambio, en lugares más públicos (por ejemplo: los eventos organizados por los grupos para otras personas fuera de los mismos), los discursos únicamente referían a la toma de decisiones individuales en la compra de alimentos o al cultivo en huertos para solucionar problemas como el cambio climático. Es decir, en las entrevistas se percibió que las y los entrevistados hacían problematizaciones del mundo que dejaban atrás la simplicidad que parecía predominar en el espacio público. Más aún, una de las mujeres entrevistadas mencionó que faltaban lugares para hacer reflexiones críticas e hizo alusión a que en su grupo sus actividades se centraban en cuestiones prácticas. Para aprovechar este ánimo, se decidió diseñar una metodología que permitiría el diálogo, la reflexión y la construcción de conocimiento significativo, tanto para la investigación doctoral como para todas las personas que participaran en ésta. Este fue el inicio de una investigación cualitativa y participativa.

El método elegido fue Círculos de diálogo, un método sistematizado por Pranis (2014). La autora de la presente tesis había anteriormente participado en un Círculo de diálogo y con la inquietud de implementar este método en ejercicios de investigación, debido a que se enfoca en las experiencias personales y promueve la reflexión de todas las personas participantes, tomó una capacitación para aprender a facilitar Círculos. Los Círculos de diálogo se derivan de los

Círculos de Paz; los cuales han sido mayormente utilizados en prácticas de justicia restaurativa, y a Kay Pranis se debe que este método esté sistematizado para ser implementado en áreas diferentes. Los Círculos son una forma de reunir a las personas alrededor de una conversación en un espacio físico y simbólico, construido para ser seguro y bajo un objetivo determinado. Durante el proceso se procura la presencia plena de todos los participantes y se valora su voz y su derecho a expresarse; por lo que se trata de crear un ambiente de equidad, conexión e inclusión, donde se cuenten libremente anhelos, miedos, errores y aciertos (esto es regulado con elementos propios de la estructura del método y con la identificación de valores compartidos entre los participantes) (Pranis, 2014).

Si bien, los Círculos han sido poco utilizados en la investigación académica, pueden trazarse algunas de sus características y ventajas partiendo del método de entrevistas. Sardan (2018) explica que hay entrevistas que se sitúan más como una conversación, tal es el caso de los Círculos de diálogo, y menciona que toda entrevista requiere de tres niveles de cifrado: 1) la información sobre la realidad de referencia, 2) la información sobre el punto de vista del interlocutor respecto a la realidad observada, y 3) la información sobre la estructura comunicacional. Los Círculos permiten los dos primeros niveles de cifrado, porque la persona facilitadora puede hacer preguntas que enlacen la información sobre el mundo y la percepción de los participantes; además, al interior de los círculos se pueden emplear otros métodos que permitan acercarse más a la realidad de referencia. Igualmente, los Círculos pueden caracterizarse como entrevistas que oscilan en la experiencia. En este tipo de entrevistas, los participantes hablan desde sus propias vivencias porque se les pide relatar fragmentos de su vida y hechos en los que son actores, privilegiando la narrativa en primera persona (Sardan, 2018). En los Círculos todas y todos los participantes (incluyendo quien facilita) se expresan a través de narrativas en primera persona. Por otro lado, los Círculos también tienen rasgos de los grupos

de estudio porque cuentan con una entrevista colectiva interactiva, y permiten conocer representaciones sociales de una muestra cualitativa de personas⁶.

A diferencia de las entrevistas y los grupos de estudio, en los Círculos se realizan actividades para procurar la presencia plena y cómoda de quienes participan, así como actividades para que se conozcan entre ellas y ellos. Estas actividades no tienen el fin único de alcanzar el objetivo general del Círculo, también buscan promover la familiarización y la conexión entre las personas asistentes; así que los Círculos son un método relacional. Para Kovach (2012), los métodos relacionales son un esfuerzo holístico que sitúa la investigación dentro del nido de las relaciones, comprendiendo que el conocimiento se co-crea dentro de la dinámica relacional del yo, y que las relaciones pueden fortalecerse para la comprensión y el trabajo futuro. Con todos estos parámetros, se diseñaron cinco Círculos de diálogo para esta investigación; cada uno de ellos contuvo actividades que permitían a las personas participantes mostrar quiénes son, procurar el buen ánimo, dialogar y escuchar atentamente. Para la escucha atenta, la pieza de la palabra resultó fundamental; ésta es un objeto que pasa de mano en mano entre las y los participantes, siempre avanzando en el mismo sentido y sin saltar personas; conforme la pieza pasa de una persona a otra, la persona con la pieza en mano puede hablar y cuando no se tiene la pieza es necesario escuchar (Pranis, 2014). La pieza simboliza el poder de hablar y ser escuchado.

Los Círculos se combinaron con cartografía participativa; una cartografía que no derivó propiamente en mapas sino en variadas “expresiones geográficas” (narraciones, narraciones con fotografías, y dibujos de paisajes alimentarios) donde se describieron experiencias con el espacio y el tiempo (McKittrick, 2006 en Jones, 2019: 1077) que conectaban personas, alimentos, lugares y sentipensamientos. De acuerdo a Lefebvre (1974), las representaciones del

⁶ Conforme a Gallar (2019), la muestra cualitativa es una muestra donde las personas poseen un conjunto de características de interés para la investigación, en la que no se toman en cuenta criterios de representatividad estadística.

espacio (espacio concebido), la práctica espacial (espacio percibido) y los espacios de representación (espacio vivido) intervienen de forma diferente en la producción del espacio, y las relaciones entre estos tres momentos (lo concebido, lo percibido y lo vivido) no son simples ni estables, pero pueden hacerse conscientes y descifrarse a través del análisis, aunque se corre el riesgo de caer en errores. Con los ejercicios de cartografía participativa se esperaba hacer consciente (para quien escribe y las otras personas participantes) algunos hilos de las relaciones entre lo concebido, lo percibido y lo vivido. Junto con las personas participantes se produjo mayor información de lo percibido y lo vivido por ellas en su papel de comientes, a partir de las expresiones geográficas donde describieron e interpretaron los paisajes alimentarios de su entorno, sus lugares de organización, las representaciones de sus prácticas alternativas, y sus actitudes positivas y negativas hacia los lugares implicados en su aprovisionamiento cotidiano de alimentos.

Encima, en uno de los Círculos se trabajó con un diario fotográfico de comida. Cada asistente tomó fotografías de sus comidas por una semana, y enviaron esas fotografías a la facilitadora quién integró en archivos individuales todas las fotografías de cada participante. Las fotografías fueron acompañadas con la fecha, un título decidido por la o el participante, la indicación del momento y el lugar donde se comió, con quién se comió y un comentario general. Y el archivo al cual se añadieron las fotografías tenía un formato que remitía a los círculos de diálogo de la investigación. Cabe señalar que, dada la novedad del instrumento, se hizo una prueba piloto con cinco personas para probarlo y ajustarlo. En sí, el propósito del diario fotográfico fue conocer la comida de quienes participaron como platillo y como actividad social. En relación a la comida como platillo, ésta remitía a las prácticas de aprovisionamiento, y pudieron observarse la presencia de prácticas alternativas y convencionales; mientras que la información de la comida como práctica social descubrió información relevante variada. Y conviene indicar que las fotografías no se entendieron como “trozos de lo real”, es decir, no se entendieron como informaciones inmediatamente ciertas sobre el mundo, en cambio se captó su valor informativo y cognitivo (Sardan, 2018: 39), porque

permitieron conocer a qué pueden acceder estas personas y las relaciones e interpretaciones (sentidas y pensadas) que hacen de lo observado en sus platos y de sus experiencias. Además, durante el Círculo en el que se utilizó éste instrumento, algunas personas expresaron que el mismo motivó nuevas inquietudes e ideas, y muy probablemente la toma de fotografías, su titulación y el comentario libre llevaron a la resignificación de las acciones debido al acto de narrar, acomodar e interpretar sus propias historias detrás de lo fotografiado.

La secuencia de los Círculos fue la siguiente:

- Círculo uno, titulado: Reconociéndonos y honrando las comidas que disfrutamos. El objetivo de este Círculo fue que las y los participantes se familiarizarán con el método y se reconocieran, para ir construyendo un espacio en el que se pudiera dialogar de manera cómoda y segura; igualmente, el propósito de este primer encuentro, fue conocer qué aspectos de la comida como actividad social son relevantes a las personas participantes, desde lo que disfrutan.
- Círculo dos, titulado: ¿Cómo nos relacionamos con nuestros alimentos? Su objetivo fue conocer cuáles actividades realizan las personas participantes cotidianamente en torno a su alimentación y les son significativas, identificando las actividades y alimentos que difieren a lo predominante en la producción y distribución convencional de alimentos, y su motivación para pertenecer a grupos de intercambio de conocimiento agroecológico o comercialización de alimentos agroecológicos o artesanales. Asimismo, se pretendía conocer algunas de las inquietudes que se generan en las y los asistentes por el consumo de alimentos a través de un aprovisionamiento convencional. Por otro lado, con este círculo también se reconocieron otros temas que les interesan a quienes participan, en relación a la alimentación y más allá del cultivo o comercialización de alimentos.

- Círculo tres, titulado: Lo que sentimos sobre nuestras formas de alimentarnos. Aquí el objetivo fue conocer qué sentipiensan las y los participantes sobre su alimentación y sus formas de comer, para ello se solicitó en el Círculo dos que cada asistente tomara las fotografías para el diario de alimentos. Adicionalmente, ellas y ellos identificaron los cambios significativos en su alimentación a lo largo de su vida. También, a través de este círculo se profundizó en el conocimiento sobre las estrategias que estas personas ponen en práctica para el aprovisionamiento de alimentos que les generen bienestar; para ello se empezó a dialogar sobre lo que consideran es alimentarse bien. Y finalmente, con este círculo se pudo también conocer qué sienten y piensan estas personas de la alimentación de quienes les rodean.
- Círculo cuatro, titulado: Reconociendo nuestro espacio alimentario. El objetivo de este círculo fue hacer un primer consenso sobre qué es alimentarse bien para identificar qué les impide a estas personas y a sus seres cercanos alimentarse de esa forma. Además, con este Círculo se buscó reconocer los cambios espaciales que estas personas perciben al transitar en el territorio, y cómo relacionan dichos cambios a su alimentación y la alimentación en su comunidad, para ello se hicieron preguntas que fueron respondidas a través de ejercicios de cartografía participativa. De igual manera, en este Círculo hubo una pregunta encaminada a dar cuenta de los cambios que se suscitan en estas personas por su participación en distintos grupos de producción y distribución de alimentos agroecológicos.
- Círculo cinco, titulado: Paisajes alimentarios y sueños colectivos. El objetivo aquí fue identificar los sentimientos y los pensamientos que estas personas tienen sobre los problemas que observan en su entorno, problemas que les parecen importantes y están relacionados a la alimentación; para esto se utilizaron dibujos que devinieron en paisajes alimentarios y se reflexionó acerca de ellos. Otro propósito de este último

Círculo fue conocer las utopías alimentarias de las y los participantes. Y de igual forma, se dedicó una parte del Círculo a escuchar la opinión de estas personas sobre el proceso de investigación participativa que conformaron.

En el Apéndice 2 se pueden encontrar las preguntas centrales utilizadas de cada Círculo. Mientras que el Apéndice 3 está conformado con los dibujos y las fotografías presentados en cada Círculo por las y los participantes; así como por algunas fotografías de la puesta en marcha de los Círculo. Y el Apéndice 4 se encuentra conformado por sus diarios fotográficos.

En conjunto estos métodos e instrumentos permitieron contar con interpretaciones de la realidad basadas en el sentipensar. De acuerdo a Moraes (2002), en la vida cotidiana, el ser humano actúa como un todo, donde sentimiento y pensamiento se encuentran imbricados, biológicamente entrelazados, fundidos uno en el otro, y es posible conocer la totalidad (más bien parte de esta) en las acciones y las múltiples conversaciones que la persona establece consigo misma y con otras. Con los Círculos se buscó develar parte de la totalidad que acciona el aprovisionamiento alternativo de alimentos a través del proceso de sentipensar. Para Moraes (2002), sentipensar es el encuentro intensamente consciente de razón y sentimiento. Y es viable señalar que este encuentro es el prestar atención a la mente-cuerpo y a los flujos de sus reflexiones, emociones, sentimientos y afectos. Entonces, la metodología construida y empleada conlleva la aceptación y promoción de interpretar la realidad a través del sentipensamiento. Al mismo tiempo, este método influye en la conformación de los sentipensamientos de las personas participantes, debido a: las diferentes actividades que se implementan para la relajación, la presencia y la convivencia; el intercambio de relatos y significados entre quienes participan; y los vínculos intersubjetivos que de todo esto se derivan. Esto quiere decir que el método promueve el sentipensar junto a otras personas y permite el flujo constante de los sentipensamientos. Y la influencia de una a otra persona se

observó durante cada Círculo y en especial al final del Círculo cinco, cuando las y los participantes hablaron sobre su experiencia en los Círculos.

Ahora, sobre la puesta en marcha de los Círculos. A mediados de junio 2021 se invitó a participar a diferentes personas en un proceso de cinco Círculos de diálogo, para conversar sobre la alimentación propia. La invitación se hizo entre participantes de los dos tipos de grupos de interés mencionados anteriormente (grupos conformados por productores y/o consumidores que comercializaban alimentos cumpliendo con ciertos criterios agroecológicos, y que procuraban una comercialización directa entre productor y consumidor y grupos dedicados al intercambio de conocimientos sobre el cultivo agroecológico para la producción de alimentos para el autoconsumo). El criterio de selección para las y los asistentes a los Círculos fue participar en algún grupo de los mencionados y comprometerse a estar en los cinco Círculos, los cuales tendrían una duración individual de 2 horas 30 minutos aproximadamente y se realizarían de manera virtual por Internet. Esta invitación se hizo de manera presencial, por vía telefónica y a través de mensajes de texto instantáneos con la aplicación *WhatsApp*, y los Círculos se llevaron a cabo utilizando la plataforma *Zoom*. Se optó por usar estas herramientas debido a las condiciones derivadas por la pandemia provocada por el virus SARS-CoV-2. Quienes decidieron asistir a los Círculos llenaron un cuestionario de registro en Internet, el cuál fue elaborado a través de la plataforma *Google forms* (en el Apéndice 5 se encuentra el cuestionario base); el fin de este cuestionario fue contar con algunos datos generales de las y los participantes. Posteriormente, los cinco Círculos de diálogo se llevaron a cabo entre el 24 de junio de 2021 y el 29 de julio del mismo año, en este proceso participaron nueve comientes (los mismos durante todos los Círculos), todos ellos con actividades en el área metropolitana de Xalapa, en el estado de Veracruz, en México.

Para la sistematización y el análisis de la información recabada a partir los Círculos, durante cada Círculo se registró en un diario de campo lo que se observaba y sentía y algunos comentarios de las personas participantes;

además, el audio de las reuniones era grabado con autorización de las y los asistentes. Después se utilizaron las notas del diario de campo y las grabaciones para realizar transcripciones de los diálogos y describir los encuentros. Estos registros finales fueron analizados utilizando el software *QualCoder*⁷, un programa de acceso libre y código abierto que facilita la sistematización de información cualitativa (ya sea en textos o imágenes) a través de la identificación de la información relevante por medio de códigos, los cuales son previamente establecidos por la o el investigador. De esta forma se extrajo del gran volumen de información producida lo que interesaba para dar cumplimiento a los objetivos de esta tesis.

3.1 Literatura citada

- Alloatti, M. N. (2014). *Una discusión sobre la técnica de bola de nieve a partir de la experiencia de investigación en migraciones internacionales*. 20.
- Jones, N. (2019). Dying to Eat? Black Food Geographies of Slow Violence and Resilience. *ACME: An International Journal for Critical Geographies*, 18(5), 1076-1099.
- Kovach, M. (2012). *Indigenous methodologies: Characteristics, conversations, and contexts*. University of Toronto Press.
- Lefebvre, H. (1974). *La producción del espacio* (E. Martínez Gutiérrez, Trad.; Primera). Capitán Swing Libros, S. L. <http://papers.uab.cat/article/view/v3-lefebvre>
- Moraes, M. C., & De la Torre, S. (2002). Sentipensar bajo la mirada autopoietica o cómo reencantar creativamente la educación. *Creatividad y Sociedad*, 2, 41-56.
- Morales, A. (2014). *La interfase urbano-rural como estructurados* [Maestría]. Universidad Veracruzana.
- Peralta, A. (2020). *Atlas de vulnerabilidad urbana ante COVID-19 en las Zonas Metropolitanas de México. Zona Metropolitana de Xalapa, Veracruz*. Universidad Nacional Autónoma de México. <http://dx.doi.org/10.14350/atlas.13.covid.xalapa>
- Pranis, K. (2014). *The little Book of Circles Processes. A New/Old approach to peacemaking*. Good books.
- Sardan, J.-P. O. D. (2018). *El rigor de lo cualitativo. Las obligaciones empíricas de la interpretación socioantropológica* (J. Costa Delgado, Trad.; Primera). Centro de Investigaciones Sociológicas.

⁷ Dicho software se puede descargar en <https://qualcoder.wordpress.com/> En esta misma, hay manuales disponibles para aprender a utilizarlo.

4 REDES ALIMENTARIAS ALTERNATIVAS: COMIENTES Y SUS SENTIPENSAMIENTOS PARA ACTUAR

4.1 Resumen

El objetivo de esta investigación fue identificar los sentipensamientos que mantienen diferentes redes alimentarias alternativas (RAA) en el área metropolitana de Xalapa, Veracruz en México, a partir de la experiencia de participantes de distintos grupos relacionados con el cultivo o la comercialización de alimentos agroecológicos. Para ello se usó la categoría analítica comiente, lo que puso en escena el aprovisionamiento de alimentos tanto de productores como de consumidores y otras RAA, además de la compra-venta de alimentos en mercados alternativos. El sentipensar de las y los participantes fue expresado en Círculos de diálogo, en los que cada participante narró lo que vive al transitar por los lugares donde produce, intercambia, cocina y comparte comida. Se encontró que en todas estas redes se generan sentipensamientos que enlazan a las y los comientes a su territorio a través del trabajo para el autoabasto alimentario, el placer por comer alimentos tradicionales, el cuidado y la experiencia de enseñar-aprender; lo cual contribuye a mantener, reproducir y reconfigurar RAA en dicha área. Asimismo, los Círculos permitieron a las y los participantes leer el mundo de manera crítica, obteniendo mayor conciencia de sí mismos y de sus relaciones en el espacio social.

Palabras clave: alimentos agroecológicos; aprovisionamiento de alimentos; círculos de diálogo; sentipensar; territorio.

Abstract

The objective of this research was to identify the sentipensamientos that maintain some alternative food networks (AFN) in the metropolitan area of Xalapa, Veracruz in Mexico, through the experience of participants from different groups related to the cultivation or commercialization of agroecological food. To do this, the analytical category of eater was used, which staged the food provisioning of both, producers and consumers, and others AFN, besides the purchase-sale of food in alternative markets. The sentipensar of the participants was expressed in Dialogue Circles, in which each participant narrated what they experience when they walk through the places where they produce, exchange, cook and share food. It was found that all these networks share sentipensamientos that link eaters to their territory by working for food self-sufficiency, the pleasure of eating traditional foods, caring and teaching-learning experiences, which contributes to maintaining, reproducing and reconfiguring AFN in the area. In addition, the Circles allowed the participants to read the world critically, obtaining greater awareness of themselves and their relationships in a social space.

Keywords: agroecological food; food supply; dialogue circles; sentipensar; territory.

Artículo enviado a: Revista Sociedad y ambiente, de El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR) en abril 2022.

4.2 Introducción

En la actualidad, las corporaciones alimentarias dirigen con gran fuerza el ordenamiento de las relaciones entre las personas y la naturaleza en la producción y distribución de alimentos para la población humana (McMichael, 2015; Tilzey, 2018). De manera general, algunas afectaciones (entendidas estas como efectos negativos) de la hegemonía de este poder corporativo son: dependencia de las y los agricultores hacia distintas corporaciones para obtener insumos; condiciones laborales desfavorables para las y los trabajadores agrícolas; empobrecimiento de las y los campesinos; numerosos daños ambientales debido al uso intensivo de bienes naturales; y enfermedades relacionadas a la dieta (Panel Mundial sobre la Agricultura y Sistemas Alimentarios para la Nutrición, 2016) en parte por la sobre oferta de alimentos ultra-procesados que sirven a la acumulación de capital (Vivero-Pol, 2017) y contienen niveles altos de calorías, grasas de baja calidad, sal y azúcar y bajas cantidades de vitaminas y minerales.

En numerosas ocasiones, la organización y la vinculación de distintos sujetos (individuales y colectivos) para responder a algunas de las afectaciones del régimen corporativo a partir de la conexión más directa de la producción y el consumo de alimentos ha sido llamada: Redes alimentarias alternativas (RAA) (Sacco *et al.*, 2019). Desde 1990, éstas han sido analizadas con diferentes perspectivas (Maye y Kirwan, 2010), principalmente las investigaciones se concentran en los circuitos cortos de comercialización (CCC). Para Soler y Calle (2010), los primeros estudios anglosajones sobre CCC hacían énfasis en el valor añadido de los alimentos que a través de estos circuitos se comercializaban. En Europa hasta la década de 2010, los estudios sobre RAA provenían principalmente de la sociología de la acción colectiva, del consumo y de lo rural, así como de la geografía, y con ello se trazaron vínculos entre los CCC o los llamados mercados de nicho y el desarrollo rural (Ver Renting y Marsden, 2003;

Van der Ploeg *et al.*, 2012). En la literatura latinoamericana, el estudio de las RAA se ha incluido de cierta forma en el análisis de la crisis alimentaria y los movimientos sociales con demandas políticas entorno a la producción y distribución de alimentos (Ver Rosset y Martínez-Torres, 2012 y 2016). Además, en esta región, en los últimos años se hacen más comunes las investigaciones sobre RAA y agroecología, y éstas suelen centrarse en la comercialización directa entre productores y consumidores, el intercambio de conocimientos agroecológicos, la transición o reconfiguración agroecológica de los territorios, y los encuentros y desencuentros entre los mercados convencionales y los CCC (Ver Juárez, 2016; Nigh, 2020).

Estos y otros trabajos han mostrado importantes y distintas implicaciones de la construcción de sistemas de producción y comercialización de alimentos anclados a un territorio. Sin embargo, se identifica un vacío en el estudio sobre RAA, poco se ha estudiado la alimentación de quienes participan en estas redes, y menos aun lo que estas personas sienten y piensan entorno a la misma, pues el análisis se suele concentrar en las actividades de producción y comercialización. Seguramente tales sentimientos y pensamientos brindarían una perspectiva pluriversa de las RAA, el espacio social y la relación entre estos; lo que enriquecería no solamente las investigaciones, sino a las mismas redes. En específico, este artículo tiene por objetivo mostrar los sentipensamientos alrededor de la alimentación y el aprovisionamiento cotidiano de alimentos que permiten mantener y configurar distintas RAA en el área metropolitana de Xalapa, en el estado de Veracruz, México, a partir de la experiencia de las y los comientes que conforman esas redes.

Es oportuno hacer explícitas dos razones que sustentaron la elaboración de este objetivo. Una de ellas es aceptar que la racionalidad es indisociable del sentir de las personas (Giraldo, 2018), por tanto, las razones de estas personas para establecer RAA no pueden ser pensamientos sin emociones; en las maneras de actuar de las y los individuos se imbrican ideas, emociones, sentimientos, deseos y afectos (Moraes, 2002). Esto llevó, no tan solo, a utilizar los conceptos de

“sentipensar” y “sentipensamientos”, sino a motivar la acción de sentipensar entre las y los participantes (más adelante se exponen dichos conceptos). La segunda razón es estudiar las experiencias tanto de las personas comúnmente etiquetadas como consumidoras como aquellas nombradas productoras, a partir del uso de la categoría analítica “comiente” que refiere a aquel o aquella que ejerce la acción de ingerir cualquier alimento, en vez de usar la categoría “consumidor(a)” que remite al acto comprar una mercancía en el mercado (González *et al.*, 2020). Así se incluyen los sentipensamientos alrededor de los alimentos obtenidos en mercados alternativos y también aquellos asociados a los alimentos que se adquieren de otras formas. Igualmente, esta categoría permite ver más allá de las geografías dominantes. Jones (2019) indica que las geografías dominantes asumen que se puede ver el mundo desde un punto de vista estable, generalmente blanco, patriarcal y heterosexual; en las investigaciones sobre RAA que llegan a incluir temas relacionados con la alimentación, la visión incluida suele ser la del consumidor de alimentos orgánicos (Ver Gallar *et al.*, 2019).

De esta manera se analizan los sentipensamientos alrededor del aprovisionamiento de alimentos de nueve comientes que asisten, como productores o consumidores, a mercados donde se venden alimentos etiquetados como agroecológicos o participan en grupos de agricultura urbana en los que se intercambian conocimientos sobre el cultivo agroecológico, en el área mencionada. Todas y todos los comientes y la autora de este texto reflexionaron juntos en torno al propio aprovisionamiento de alimentos durante cinco Círculos de Diálogo. En este artículo se muestran los sentipensamientos que mantienen y re-configuran constantemente distintas RAA en el área metropolitana señalada, con miras a dar ideas para promover experiencias de las que emanen sentipensamientos similares, y de esta manera procurar la presencia y la multiplicación este tipo de redes.

4.3 Metodología

Para esta investigación se construyó una metodología cualitativa con una etapa participativa. En esta etapa las y los comientes participantes reflexionaron sobre su alimentación y su aprovisionamiento cotidiano de alimentos. Las reflexiones fueron suscitadas durante cinco Círculos de diálogo. La decisión de poner en marcha una etapa participativa, en particular los Círculos de diálogo, atendió al compromiso político de construir una relación de conocimiento que sirviera a todas y todos los participantes de la investigación, así como al deseo de disponer un espacio en donde todas y todos los asistentes se sintieran escuchados para también servir desde allí a las y los involucrados. De esta manera, surgió un proceso con algunas características de la Investigación Acción Participativa (IAP); tales características fueron: el reconocimiento de todas y todos los participantes como agentes competentes y reflexivos, la integración de valores y creencias propios del grupo de trabajo y el abordaje de la vida cotidiana (Cahill y Pain, 2019). Asimismo, en esta etapa participativa se buscaron lecturas críticas de la realidad, poniendo atención al espacio social, con el fin de trascender una perspectiva fenomenológica y generar conocimiento que explique la realidad de manera situada.

El diseño y la puesta en marcha de los cinco Círculos de diálogo se basaron en las pautas establecidas por Pranis (2014) para la práctica de Círculos⁸. Pranis ha trabajado principalmente en procesos de justicia restaurativa con diferentes comunidades y se ha enfocado en sistematizar su práctica con Círculos de Paz para facilitar el uso de los Círculos en otros ámbitos. En los Círculos, las personas se reúnen en un espacio físico y simbólico construido para que todas y todos los participantes se sientan seguros al narrar sus experiencias personales, y de esta manera se alcance un objetivo determinado. Durante el proceso se procura la

⁸ La figura del Círculo para dialogar aparece en distintas culturas a lo largo de la historia, al igual que en diferentes ámbitos. En la academia podemos encontrar referencias a los Círculos en la práctica pedagógica de Paulo Freire, así como en las llamadas metodologías indígenas (sobre metodologías indígenas ver Kovach, 2010). Igualmente, en distintos movimientos sociales agroecológicos de Brasil hay menciones sobre el dialogar en Círculo para la creación de conocimiento (Gomes Da Silva, 2020).

presencia plena de las y los asistentes, se fomenta la conexión entre ellas y ellos a partir de conocerse y escucharse (con ello se pretende que las personas puedan contar libremente lo que piensan y sienten) y todas y todos tienen la oportunidad de expresarse al responder preguntas previamente establecidas por la(s) o los(s) facilitadores (Pranis, 2014).

A grandes rasgos, este tipo de Círculos se conforman por cuatro momentos: 1) Ceremonia de apertura, con la cual se espera introducir un ritmo para el encuentro; 2) Revisión del estado de ánimo de las y los participantes, para crear empatía y fortalecer las relaciones entre ellas y ellos, 3) Respuesta a las preguntas o actividades relacionadas a los objetivos del Círculo y 4) Ceremonia de cierre, para marcar el fin del Círculo y procurar un buen ánimo entre las y los participantes al re-incorporarse a sus propias dinámicas de vida (Pranis, 2014). En cada etapa pueden utilizarse elementos simbólicos y artísticos. Un elemento central es “la pieza del habla”, la cual cumple la función de regular el diálogo. El facilitador o la facilitadora del Círculo hace una pregunta con la pieza en sus manos y después pasa la pieza a una o uno de los participantes que se encuentre a su costado, cuando el o la participante tienen la pieza en sus manos está invitado a hablar y cuando no la tiene deben escuchar sin interrumpir a quien hable (la pieza pasa de mano en mano, avanzando una persona a la vez en el mismo sentido, sin saltar a alguien— aunque se puede decidir no hablar - hasta regresar a la o el facilitador, quien también responde las preguntas) (Pranis, 2014). Entonces la pieza simboliza el poder de expresarse y concede a todas las personas la oportunidad de ser escuchados.

Así, cada uno de los cinco Círculos que integraron esta investigación contó con momentos para que las y los asistentes se conocieran y reflexionaran individual y colectivamente de manera empática y cuestionante sobre las experiencias de todas y todos los participantes. Las preguntas en torno a las que giró el diálogo estuvieron enfocadas en la alimentación y en el aprovisionamiento cotidiano de alimentos de estas y estos comientes; buscaban obtener respuestas en primera persona que incluyeran sentimientos y pensamientos, y en varias ocasiones

requerían ser respondidas con “expresiones geográficas” (McKittrick, 2006 en Jones, 2019: 1077), es decir, invitaban a mostrar experiencias con el espacio y el tiempo. Estas expresiones tuvieron la forma de narrativas orales, acompañadas algunas veces con fotografías de lugares y dibujos de paisajes alimentarios elaborados por las y los participantes. Asimismo, en uno de los Círculos las y los asistentes trabajaron con un diario fotográfico de comida, que cada quien conformó previamente con fotografías y comentarios sobre sus comidas por una semana. El diálogo alrededor de las preguntas, las fotografías, los dibujos y el diario fotográfico de alimentos permitieron a todas y todos conocer y reflexionar sobre las experiencias al transitar por los lugares donde producen, venden, compran, intercambian, cocinan y comparten comida. En este texto se señalan aquellos sentipensamientos que motivan y mantienen el establecimiento de RAA.

Los cinco Círculos de diálogo se llevaron a cabo entre el 24 de junio de 2021 y el 29 de julio del mismo año, en este proceso participaron nueve comientes (los mismos durante todos los Círculos), siendo siete mujeres y dos hombres, de entre 25 y 68 años de edad, con actividades en el área metropolitana de Xalapa, en el estado de Veracruz, en México. Los dos comientes hombres fueron contactados por su pertenencia a una tienda administrada por un grupo de productores de distintos bienes, principalmente alimentos artesanales y hortalizas, ambos hombres venden allí alimentos. Seis de las comientes mujeres fueron invitadas a participar a raíz de su pertenencia a grupos de agricultura urbana, donde se intercambia conocimiento o sobre el cultivo agroecológico (éstas provenían de 3 grupos distintos); y una comiente mujer participó en la investigación por su asistencia como consumidora a mercados etiquetados como agroecológicos. Es necesario mencionar que dadas las condiciones generadas por la pandemia por SARS-CoV-2 durante el periodo de trabajo de campo, los Círculos se llevaron a cabo por medio de una plataforma de reuniones virtuales (*Zoom*) para respetar las medidas de distanciamiento social recomendadas por las autoridades sanitarias, asimismo se utilizó una aplicación de mensajería instantánea digital (*Whatsapp*) para comunicarse con las y los participantes. Afortunadamente, se mantenía contacto con algunas de las personas participantes debido al trabajo

de campo exploratorio, y esto permitió extender la invitación a más comientes (la invitación fue hecha indicando que se trataba de un proceso de investigación académica y que en las reuniones se conversaría sobre la propia alimentación); igualmente, el proceso pudo llevarse a cabo porque las y los comientes contaban con acceso a internet en sus casas o lugares de trabajo.

Con el fin de mantener un espacio agradable para la reflexión, aún en la virtualidad, las y los asistentes utilizaron lo más posible las cámaras de sus celulares o computadoras en cada reunión, y todos los Círculos se acompañaron con una presentación visual con elementos que remitían a la forma circular y a las preguntas generadoras de ese Círculo. Durante las reuniones se registró en un diario de campo lo que se observaba y sentía, y lo que expresaban las y los comientes; y el audio de las reuniones era grabado con autorización de las y los asistentes. Después se utilizaron las notas del diario de campo y las grabaciones para realizar transcripciones de los diálogos y describir los encuentros. Estos registros finales fueron analizados utilizando el software *QualCoder*, un programa de acceso libre y código abierto que facilita la sistematización de información cualitativa (ya sea en textos o imágenes) a través de la identificación por medio de códigos (previamente establecidos por la o el investigador) de la información relevante. De esta forma se extrajo del gran volumen de información generada lo que interesaba para dar cumplimiento al objetivo de este artículo.

4.4 Resultados y discusión

Se inicia este apartado presentando brevemente a las y los comientes que co-construyeron las reflexiones de las que se derivó este trabajo. Esto se hace considerando, por un lado, la propia dinámica de los Círculos, donde el conocerse y reconocerse entre las y los participantes permite establecer relaciones de confianza y generar una perspectiva más integral; por otro lado, al localizar brevemente a las y los comientes se observa parte de la diversidad de personas que conforman el movimiento alimentario y los lugares desde los que moldean el espacio social. Además, teniendo en cuenta que los resultados expuestos vienen de las narrativas de las y los comientes y que, de acuerdo a Cardona (2015), la

mirada al analizar narrativas se pone en lo que el sujeto piensa, siente y hace, con estas descripciones se da a conocer más sobre estas y estos participantes contextualizando los escenarios por lo que se mueven. Es importante mencionar que estas presentaciones están construidas con la información que las y los comientes dieron en un cuestionario de registro, antes de iniciar los Círculos, y con parte de lo relatado en los propios Círculos, y se ha cuidado que estas descripciones no las y los vulnerabilicen. Cabe indicar que las presentaciones, y demás hallazgos, están escritos en tiempo presente, pero dada la naturaleza cambiante de la realidad es posible que algunas situaciones hayan cambiado.

- *Comiente uno:* Mujer de 32 años de edad, vive en la ciudad de Xalapa con su pareja, en una colonia cerca del centro de la ciudad y por periodos se encuentra en la Ciudad de México (CDMX), de donde es originaria y en donde vive su familia sanguínea. En Xalapa estudia una maestría, percibiendo una beca para su manutención.

Esta comiente es compradora ocasional de alimentos agroecológicos en mercados denominados de esta forma. Igualmente, algunas veces se encarga de preparar la comida para ella y su pareja, le emociona imaginar las mezclas de ingredientes.

- *Comiente dos:* Mujer de 38 años de edad, vive en el municipio de Xalapa, con su pareja y suegra. Ella creció en ese municipio y trabaja como educadora en una escuela pública de nivel preescolar de esa ciudad.

Durante varios años ha formado parte de un colectivo de huertos escolares, así en la escuela donde trabaja ha contribuido a la construcción de un huerto demostrativo, con el que enseña a niñas y niños a cultivar alimentos y preparar platillos sencillos. Le gusta compartir alimentos y recetas.

- *Comiente tres:* Mujer de 68 años de edad, vive en la ciudad de Xalapa con una trabajadora doméstica, muy cerca del centro de la ciudad. Tiene dos hijos que viven en otras ciudades. Ella estudió una carrera en ciencias sociales y fue maestra de tiempo completo, pero desde hace varios años percibe una jubilación. Desde que se jubiló se integró a un grupo de

agricultura urbana, asistiendo de manera constante a los encuentros del colectivo y también coordinando algunas actividades del mismo.

Esta comiente se identifica como agricultora, tiene un huerto en casa, al que dedica gran parte de su tiempo, y en donde obtiene alimentos que ella cocina. Le gusta leer y estudiar sobre problemáticas sociales.

- *Comiente cuatro*: Mujer de 39 años de edad, vive en la ciudad de Xalapa con sus hijos, en una de las colonias más grandes en los límites de Xalapa con otro municipio. Ella es originaria de una comunidad rural del estado de Veracruz. Poco tiempo después de llegar a Xalapa se incorporó a una asociación civil con actividades de reforestación y limpieza en un área natural protegida; esta asociación coordina un módulo agroecológico en un parque público de la colonia donde ella vive, allí junto con otras personas (incluyendo a las Comientes cinco, seis y siete) cultiva algunos alimentos.

Se dedica principalmente al trabajo de cuidado en su casa y a la preparación y venta de alimentos también en casa; le gusta mucho cocinar, siente que si cocina relajada la comida tiene buen sazón.

- *Comiente cinco*: Mujer de 61 años de edad. Originaria de la CDMX, pero lleva varios años en la ciudad de Xalapa, donde vive con dos de sus hijos en una de las colonias más grandes del municipio, misma colonia donde se encuentra el módulo agroecológico de la asociación civil en donde participan ella y otras asistentes a los Círculos.

Se dedica principalmente al trabajo de cuidado en su propia casa y a cultivar alimentos en el módulo agroecológico. Le gusta sembrar alimentos que le permitan mantener su cuerpo sano.

- *Comiente seis*: Mujer de 25 años de edad, vive en la ciudad de Xalapa con sus padres y hermanos en una colonia cerca de los límites de este municipio. Ella está terminando de cursar una carrera de ciencias sociales en la universidad, y recientemente empezó a trabajar en la misma asociación civil en la que participan las otras comientes que asistieron a los Círculos. El trabajo de esta comiente en la asociación es remunerado

con una beca de un programa del gobierno federal. También colabora en el negocio familiar (venta de frutas y hortalizas) y en ocasiones prepara la comida para los miembros de su familia; le gustaba cocinar con las recetas de su abuela.

- *Comiente siete*: Mujer con 28 años de edad, lleva poco más de un año viviendo en la ciudad de Xalapa con su pareja, físicamente cerca del módulo agroecológico de la asociación anteriormente mencionada. Antes de vivir en Xalapa, vivió en el Estado de México, de donde es originaria, y estudió allí una carrera universitaria en ciencias naturales. En Xalapa ella indicó que se dedica a la autogestión individual y comunitaria.

Igualmente participa en la misma asociación civil donde asistían las otras comientes; se integró a este colectivo desde que llegó a la ciudad de Xalapa y allí colabora en el cultivo de alimentos. Por otro lado, comparte las actividades de la cocina con su pareja, a ella le gusta experimentar mezclando ingredientes.

- *Comiente ocho*: Hombre de 40 años de edad, vive en el municipio de Tlalnelhuayocan, el cual es mayormente rural y colinda con Xalapa. En el municipio de Xalapa ha pasado la mayor parte de su vida y estudió en esa ciudad una carrera universitaria en ciencias naturales. Años después decidió mudarse a Tlalnelhuayocan, donde vive con una compañera, siembra milpa y se identifica así mismo como campesino.

Participa en una tienda comunitaria, en la que vende alimentos que él prepara. Además, acompaña otros colectivos con actividades de protesta política, identificadas por esos colectivos como actividades de defensa del territorio.

- *Comiente nueve*: Hombre de 55 años de edad, vive en el municipio de Xico (municipio rural colindante con el área metropolitana de Xalapa). En ese lugar no cuenta con el servicio de Internet y para participar en los Círculos se trasladaba a la ciudad de Xalapa, a las oficinas de la empresa familiar de la que forma parte, para así unirse a las reuniones virtuales.

Se ha dedicado a la comercialización de alimentos en diferentes formas: administró con un amigo una tienda donde vendían pan integral, pan hecho con procesos tradicionales de fermentación, yogur, etc., y ahora vive en un rancho donde se utilizan técnicas agroecológicas, allí él y su familia producen alimentos y artículos de aseo personal con insumos del rancho, y estos son vendidos en una tienda propia en la ciudad de Xalapa. Él también participa en la misma tienda donde colabora *Comiente ocho*. Se siente muy privilegiado por tener acceso a alimentos de buena calidad.

Estas y estos comientes realizan diversas acciones para su aprovisionamiento cotidiano de alimentos, enseguida se exponen aquellas que pueden llamarse alternativas por diferir de la acción predominante de compra-venta de alimentos en mercados convencionales. Todas y todos los comientes, a excepción de *Comiente uno*, cultivan algunos de sus alimentos, aunque la cantidad de los alimentos que cultivan, así como el tipo de lugar en donde lo hacen son distintos entre ellas y ellos. *Comiente dos* siembra pocos alimentos en la casa donde vive; *Comiente tres* tiene un huerto de tamaño considerable en su casa, además, cuenta con una parcela donde hace milpa en un municipio rural cercano a Xalapa, allí obtiene todo el maíz que requiere para su alimentación diaria; *Comientes cuatro, cinco, seis y siete* cultivan alimentos de manera colectiva en el módulo agroecológico de la asociación civil en la que participan (el huerto aquí es principalmente demostrativo pero les permite obtener con cierta regularidad algunos alimentos que se reparten entre quienes trabajan), y en sus propias casas estas comientes destinan espacios pequeños para sembrar algunos alimentos. Igualmente, *Comientes cuatro y cinco* siembran en otro espacio público cercano al lugar donde viven, éste es gestionado por el gobierno municipal y distintas personas cuentan allí con un área para sembrar. *Comiente ocho* hace milpa en el lugar donde vive, renta un espacio para poder sembrar maíz y otros alimentos. *Comiente nueve* colabora en distintas actividades relacionadas al cultivo de alimentos en el rancho agroecológico donde vive.

Otra práctica que realizan estas y estos comientes, que es en esencia diferente a la compra-venta de alimentos en mercados convencionales, es el trueque. *Comiente tres* intercambia alimentos en el espacio doméstico con miembros de su familia, mientras que *Comientes siete, ocho y nueve* intercambian alimentos, y otros artículos, en un mercado mensual de trueque. Este mercado es organizado por las y los asistentes, quienes se movilizan desde los lugares donde viven al punto acordado para el día del intercambio; los encuentros suceden generalmente en lugares rurales localizados en los municipios cercanos a Xalapa. Asimismo, *Comientes siete y ocho* obtienen alimentos a través de la recolección de hortalizas en verdulerías de la ciudad de Xalapa, el intercambio que se da es trabajo físico por hortalizas que están próximas a perecer o en ocasiones no hay un intercambio de por medio sólo la solicitud de hortalizas en esas condiciones, esta y este comiente le llaman a dicho intercambio u obtención *Rescate de alimentos*. *Comientes cuatro y cinco* también practican el trueque con personas cercanas afectivamente (es decir, personas con las que comparten algún sentimiento), sin embargo, no es una actividad frecuente.

En cuanto a la compra de alimentos denominados agroecológicos, ésta no se da con regularidad en el cotidiano de la mayoría de las y los comientes participantes. Únicamente *Comiente tres* señaló que adquiere constantemente alimentos de este tipo en tiendas de la ciudad y en una iniciativa organizada por productores y consumidores para la compra-venta de alimentos agroecológicos o artesanales a través de un sistema de entrega directa a consumidores. *Comiente tres* participa en esa iniciativa como consumidora y como voluntaria en la organización de las entregas de alimentos a las y los consumidores; igualmente *Comiente cinco* colabora como voluntaria en la organización de entregas de la misma iniciativa y adquiere en ocasiones algunos alimentos a través de este sistema de entregas. *Comiente uno* ha comprado algunas veces alimentos por medio de dicha iniciativa, así como en otros mercados llamados agroecológicos. Referente a la venta de alimentos agroecológicos, *Comientes ocho y nueve* llevan algunos alimentos de este tipo a la tienda en la que participan para venderlos.

Estas actividades para el aprovisionamiento de alimentos configuran redes que enlazan lugares (rurales y urbanos) y personas en y alrededor del área metropolitana de Xalapa, Veracruz. Dicha área se conforma por 20 localidades comprendidas en siete municipios (Tlalnelhuayocan, Emiliano Zapata, Coatepec, Banderilla, Rafael Lucio, Jilotepec y Xalapa); la mayor parte de estas localidades tienen características urbanas bien definidas o han experimentado un crecimiento demográfico que transita hacia la categoría de localidad urbana, sin embargo, éstas se encuentran mayormente rodeadas por un entorno rural (Peralta, 2020). Conviene precisar que una característica de esta área es la disminución significativa de actividades agrícolas y ganaderas para la producción de alimentos desde 1980, debido a la ubicación de asentamientos urbanos en tierras que antes eran cultivables y arables (Morales, 2014). No obstante, a pesar de dicha disminución, como se ve en las experiencias relatadas, en los espacios de transición rural-urbana persiste y se multiplica la agricultura a pequeña escala; y los alimentos cultivados ya sea en condiciones de agricultura urbana, en pequeñas milpas rurales o en ranchos agroecológicos circulan a través de numerosas redes con las que los y las comientes tratan de diferenciar sus maneras de alimentarse.

Sentipensar y sentipensamientos

En este artículo “sentipensar” significa interpretar conscientemente la realidad a partir de la reflexión y el impacto en el sentir de las personas, reconociendo explícitamente ese impacto (De la Torre, 2001 en Moraes y De la Torre, 2002). Por lo que, todas las personas pueden sentipensar; esto no es exclusivo de ciertas culturas como a veces puede parecer en las interpretaciones del trabajo de Fals-Borda (2015). Por otro lado, cabe señalar la incomodidad de la autora con la usual dualidad y oposición que se maneja entre pensamiento y sentimiento, porque la reflexión en sí no parece un acto racional desligado del sentir. Pero con el fin de remarcar esta racionalidad ligada al sentir se retoma el concepto de sentipensar como una forma de sentimiento-pensamiento-acción cuyo reconocimiento académico permite que otros caminos en las

investigaciones sean posibles⁹. Y las interpretaciones de la realidad que surgieron en los Círculos son llamadas sentipensamientos, porque en ellas están imbricadas ideas, conceptos, emociones y afectos que convergen en el acto de conocer el mundo y se muestran unidas a través del diálogo, para que estas y estos comientes continúen cambiándolo. Enseguida se muestran los sentipensamientos que mantienen a estas y estos comientes estableciendo RAA; los cuales fueron agrupados conforme al lugar presente en el recuerdo que les dio origen, lugar no como ubicación sino como el escenario donde suceden actividades de la vida cotidiana (Low, 2009); y en algunos casos se describe el tipo de situación o el recuerdo específico que llevó a sentipensar. Después de presentar los sentipensamientos entorno a ese lugar se exponen algunas interpretaciones a partir del diálogo con otra literatura.

Cabe aclarar que entre los lugares mencionados no aparecen los mercados agroecológicos, debido a que las y los comientes no hicieron referencia a los sentipensamientos que surgen desde allí, aunque sí destacaron los alimentos que a través de este tipo de mercados adquieren. Se hace referencia a estos alimentos en los sentipensamientos alrededor de la cocina y de los lugares donde se come.

Sentipensamientos alrededor del huerto y la milpa

Estas y estos comientes se perciben en conexión con la naturaleza al trabajar en el huerto o en la milpa, desde allí sentipiesan sus múltiples relaciones con no humanos y humanos. La tierra se vuelve Tierra y no es únicamente la proveedora de alimentos, es la proveedora de vida y es a quien se pertenece; por ejemplo, *Comiente cinco* cuando se presentó expresó “soy de la tierra” mientras sostenía un jitomate y una pala en sus manos, y dijo que con la pala siembra “lo que sostiene su cuerpo y le permite seguir viviendo”. Respecto a la relación entre humanos, se reconoce principalmente la alegría, la satisfacción y la admiración

⁹ La idea de hacer explícita esta incomodidad y señalar que no se asumió acríticamente un concepto surgió de la invitación a “pensar en la intemperie” hecha en Bonvillani (2015).

de lograr metas colectivas a corto plazo en los lugares donde se construyen huertos comunitarios, véase el comentario de *Comiente cuatro* “el día que me sentí más feliz (de la semana) fue el día sábado, cuando estuvimos trabajando en el huerto del parque, fue una jornada muy pesada... fue la satisfacción de ver esa cama lista para sembrar, en ese momento dije ¡wow! ¡si hubiera más unión haríamos más cosas de las que esperamos”; igualmente *Comiente seis* señaló la importancia del trabajo colectivo en ese huerto: “fuera de la casa de mis abuelos (quienes viven en un entorno rural), nunca había encontrado esta relación con producir y el trabajo colaborativo”.

Además, al sentipensar sobre el cultivo de alimentos varias comientes coinciden en que con esta actividad han ido cuestionando y valorizando otros aspectos entorno a la alimentación; *Comiente siete* concluyó mientras mostraba una foto de su pequeño huerto en casa “el huertito es indispensable para empezar con este cambio de pensamientos y acciones para una alimentación más consciente”. Asimismo, existe el sentipensamiento de satisfacción por cosechar los propios saberes y conservar los saberes tradicionales; por ejemplo, *Comiente cinco* señaló sobre su trabajo en el espacio público administrado por el gobierno municipal: “nos da vida a ellos (sus compañeros) y a mí para seguir sembrando y cosechando nuestros saberes”; y *Comiente tres* mencionó con orgullo que siembra milpa, en su propia parcela “como históricamente se cultiva” y va guardando semillas de maíces de diferentes variedades y de otros alimentos; las cuales intercambia y obsequia porque se ha propuesto conservar la agrobiodiversidad. Otro sentipensamiento que mantiene las RAA es el reconocer con gusto la influencia que estas y estos comientes han tenido en otras personas, especialmente aquellas cercanas afectivamente, para que éstas realicen actividades relacionadas directamente con el cultivo de alimentos; *Comiente dos* indicó que para ella es importante que sus papás separen en la actualidad sus residuos orgánicos y los incorporen a la tierra “eso les permite obtener de manera regular zarzamoras deliciosas” y *Comiente ocho* mencionó alegremente “ahora mis papás hacen milpa, cuando antes no se me hubiera ocurrido, creo que es a raíz de los movimientos de mi vida”.

Estos sentipensamientos revelan la importancia del huerto, comunitario o familiar, y la milpa en las RAA que conforman estas y estos comientes. Si bien el proyecto de desarrollo del capital promueve el desligue de los agricultores con la Tierra, con ellos y entre ellos mismos, tanto en lo material como en el sentir (Giraldo, 2018), al sentipensar las relaciones que se reconocen y generan desde estos lugares, observamos como el *ordo amoris* (el orden de las cosas que pueden ser amadas -Scheler 2011, en Giraldo 2018), comúnmente orientado al valor económico, está dirigido a la vinculación entre estas y estos comientes-agricultores con la Tierra, las y los otros agricultores y los saberes. Y es el trabajo un mediador en la relación con la Tierra y con las otras personas (Giraldo, 2018), que permite aprender-enseñar-transformar las formas de proveerse de alimentos y alimentarse. Por otro lado, es posible reconocer lo que dice Federici (2020), son principalmente mujeres las agricultoras de subsistencia del planeta, que a través de la socialización de las actividades reproductivas (en este caso la siembra de alimentos) buscan asegurar la subsistencia de sus familias y con ello sientan las bases de recuperación de tierras (recuérdese que la mayoría de estas comientes cultivan en espacios públicos). Finalmente, sin importar que se trate de un huerto comunitario o familiar, los lugares donde cultivan estas y estos comientes y las relaciones que allí se generan los llevan a privilegiar encuentros en el aprovisionamiento de alimentos donde: se cuide la naturaleza (conformada por no humanos y humanos), se conserven saberes tradicionales y se construyan nuevos, y surjan cuestionamientos alrededor del sentir de la personas y las condiciones materiales ligados a la permanencia y reproducción del capital.

Sentipensamientos alrededor de los lugares de intercambio de alimentos

Es importante señalar dos cosas antes de describir los sentipensamientos de este apartado. Primera, los lugares donde se intercambian alimentos se encuentran tanto en el espacio doméstico, ya sean el interior de una casa o el huerto, como en el espacio público, por ejemplo, una explanada de usos múltiples en una localidad o un parque; seguramente esta diferencia implica características distintas de la actividad, sin embargo, no fue propósito de este trabajo

averiguarlo, pero hacerlo notar refleja la variedad de lugares que se conectan en estas RAA. Segunda, sentipensar en el espacio seguro creado en los Círculos significó, entre otras cosas, conocer aspectos íntimos y no siempre nombrados sobre la cotidianidad de las personas, uno de ellos fue la baja variedad de alimentos en la alimentación personal. Esto a su vez visibilizó una práctica comúnmente no incluida dentro de las RAA: la recolección de hortalizas próximas a perecer (hemos mencionado el intercambio que se da párrafos atrás).

Comientes siete y ocho le dan a esta recolección un carácter alternativo cuando desde allí sentipiensan la dieta limitada, en cantidad o variedad, cuestionando las razones de esas limitantes. *Comiente ocho* habló sobre la falta de tierra para cultivar más alimentos, él sabe que las hortalizas que recolecta de esta manera provienen de la agroindustria a la que se opone y explicó: “pero no hay de otra...” hasta que transitemos a formas más inclusivas de obtener alimentos agroecológicos; en su utopía alimentaria aparece la construcción de grandes huertos comunitarios para que más personas puedan acceder a este tipo de alimentos sin necesariamente comprarlos. Por su parte, *Comiente siete* menciona que a partir del rescate de alimentos y el trueque, ella se ha hecho más consciente sobre el funcionamiento de los sistemas alimentarios al mismo tiempo que diversifica lo que come. Igualmente, el trueque de alimentos les ha permitido a *Comientes siete y ocho* diversificar lo que ponen en sus platos, y como se indicó *Comientes tres y nueve* también practican de manera regular el trueque. Entorno a esta actividad destacan, por un lado, el sentipensamiento de evitar la escasez de alimentos en el futuro a partir de compartir en el presente; y, por otro lado, sobresale la diferencia gustativa a favor de los alimentos que se intercambian; estos alimentos suelen ser cultivados, recolectados (por su estado silvestre) provenir de la crianza de animales o preparados artesanalmente por quienes los intercambian, y son descritos como más ricos que otros.

La ampliación de la conciencia con el rescate de alimentos y el trueque bien puede ser parte de un proceso de transición a una conciencia crítica. Freire (2005) explica que cuando las personas piensan sobre su propia situación y la

captan como objetiva-problemática, amplían críticamente tanto su percepción de mundo, como sus formas de responder ante tal situación. Así al sentipensar sobre el rescate de alimentos y el trueque, *Comientes siete y ocho* denuncian una dieta limitada y la relacionan con problemas como la falta de tierra o la priorización de la obtención de ganancias, al mismo tiempo que intentan superar esta situación. Y es en la unión de la denuncia y el intento de superación de la problemática en cuestión donde inicia la dialéctica para cambiar el mundo (Freire 1996 en Zanini, 2008). Por tanto, este tipo de prácticas (las colectivas que procuran la subsistencia) son más que mecanismos de contención contra el ataque neoliberal, son experimentos que ponen las bases de un modo de producción alternativo que intenta escapar al control del mercado (Federici, 2020); y algunas de estas bases son: la recuperación de lugares para la solidaridad, la conciencia crítica, y la relación trabajo-autoabasto-solidaridad-placer. Todos ellos elementos que se pueden sentipensar.

Sentipensamientos alrededor de la cocina

La cocina es un lugar de suma relevancia para la mayoría de las y los comientes. Por medio de la expresión de sus sentipensares se percibe una estrecha relación entre cocina-cuerpo saludable, cocina-huerto, cocina-productores cercanos geográficamente y cocina-naturaleza. Al respecto, fue posible saber que cuando las comientes mujeres cocinan piensan en la salud de sí mismas y de las personas a las que alimentan, aunque como lo dijo *Comiente tres* “no siempre (se) logra ese hermoso plato del buen comer”. Pero la importancia de la cocina no se reduce a la preparación de alimentos nutritivos para tener cuerpos saludables; para ellas, la cocina y el cocinar son claves en la defensa del territorio; como ejemplos: *Comiente cuatro* sentipiensa que la comida tradicional “es muy majestuosa” y asocia su valorización al “rescate del territorio” y para *Comiente tres* “la cocina, de nosotras mismas, es una síntesis de lo que somos, de nuestra tierra y cuerpo”. A través del diario fotográfico de esta última comiente, se percibe que cocina con ingredientes de su huerto y milpa, y con alimentos comprados a “productores amigos” por medio de la iniciativa de productos agroecológicos en

la que colabora. Igualmente, en los diarios de *Comientes uno, dos y cinco* aparecen fotografías de comida hecha con algún ingrediente obtenido en el huerto o comprado a algún productor cercano. Sobre la relación cocina-naturaleza, se observó a partir de comentarios de los *Comientes tres y ocho* el reconocimiento sentipensando de los vínculos que hicieron posible preparar determinada comida apreciando lo brindado por la Tierra y en algunas ocasiones también apreciando el trabajo de jornaleros agrícolas. Y entorno a la importancia general de la cocina, es relevante exponer el comentario de *Comiente ocho* mientras mostraba una fotografía de su cocina “es un lugar muy importante para mí, es donde se materializa mucho del trabajo que hacemos todo el tiempo...”; con este último ejemplo se invita a las y los lectores a sentipensar respecto a la feminización del movimiento alimentario, debido a la valorización de actividades usualmente asignadas al género femenino.

Por otro lado, es relevante exponer la importancia que cobra la preparación de comidas tradicionales en el mantenimiento de estas RAA, porque para cocinar este tipo de comidas las y los comientes acuden a formas de aprovisionamiento no convencionales en la ciudad, como cultivar para autoconsumo, y llevan a cabo procesos artesanales como la nixtamalización o a la fermentación de maíz. Además, en varias ocasiones las recetas de estas comidas son obtenidas en la interacción con personas que participan en los mismos grupos que estas y estos comientes o con personas cercanas afectivamente que viven en un entorno rural; por ejemplo, *Comiente tres* en su diario señaló que conoció un platillo elaborado con quelite acuyo (*Piper sanctum*) cuando visitó a una productora agroecológica, quien asiste a uno de los colectivos donde ella está, y ahora también lo prepara. Por su parte, *Comiente seis* disfruta recrear las recetas de su abuela, donde los ingredientes proceden del huerto; así al sentipensar sobre ello demostró cómo en el huerto comunitario ha encontrado un lugar y personas para recordar y recrear momentos de su infancia, donde la cocina y cocinar en colectivo eran importantes. Por otra parte, para *Comientes cinco y siete* cocinar junto a otras mujeres de sus colectivos es también una actividad significativa, que disfrutan y en la que obtienen-comparten conocimientos.

Con todos estos sentipensamientos implicados, las comientes y *Comiente ocho* preparan en sus cocinas diferentes recetas con gusto, esperanza y compromiso de fortalecer las RAA; así, como lo dice Poulain (2002), la cocina es un lugar de resistencia. No por ello se glorifica acríticamente el trabajo de cuidado hecho desde allí, pues también tiene sus opresiones; pero las múltiples referencias a la cocina y los sentipensamientos expresados en los Círculos contrarrestan la marginalidad del papel de ama de casa y su trabajo en la cocina en la lucha por transformar la sociedad. Porque, no se trata únicamente de proteger las técnicas de preparación de alimentos, los ingredientes o productos cuyo origen es físicamente cercano, que dan una diferencia gustativa a los platos, los recuerdos del teruño y la apreciación de los vínculos con la naturaleza; sino también de retomar, en la esfera de lo doméstico, tareas mercantilizadas por la industria alimentaria a gran escala; y así, conforme lo indica Ilich (2008), disminuir el trabajo fantasma, mayormente hecho por mujeres. Este tipo de trabajo es la actividad que realiza la o el consumidor de una mercancía para transformar la misma mercancía comprada en un bien utilizable, es decir, este trabajo proporciona un valor adicional necesario a la unidad, pero sin remuneración. En el régimen corporativo alimentario, inundado con productos procesados y ultra-procesados, podemos ver que el trabajo fantasma aumenta y es altamente capitalizado, al mismo tiempo que conlleva la dominación y discriminación de la mujer y el género femenino¹⁰. Por tanto, retomar la preparación de los alimentos en la cocina incluyendo ingredientes obtenidos a través de las RAA erosiona la economía fantasma y permite reconocer el valor de la tarea de alimentar a otros; tarea donde, además, las comientes-cocineras se enlazan a su territorio.

Sentipensamientos alrededor de los lugares donde se come

Cuando estas y estos comientes sentipensaron sobre su alimentación y la alimentación de quienes les son cercanos afectivamente, se observó una preocupación general por la salud. Particularmente *Comientes uno, dos y cuatro*

¹⁰ Para entender más sobre la discriminación de la mujer y el trabajo fantasma se sugiere leer a Ilich (2008).

parecen afectadas por la gran oferta de productos ultra-procesados. *Comiente uno* mostró enojo y frustración respecto a la alimentación de su familia sanguínea, donde este tipo de comida está presente; *Comiente cuatro* dijo sentirse apenada mientras narraba cómo una de sus hijas enfermó por el consumo de estos productos; por su parte *Comiente dos* expresa sentirse preocupada cuando ve que los niños de su trabajo consumen en grandes cantidades dichos productos. Estas emociones llevan a las comientes a buscar alternativas a las formas de comer que son dirigidas principalmente por la industria, y también las motivan a invitar a otras personas a utilizar/construir estas alternativas. Y es importante aclarar que en sus comentarios no se responsabiliza únicamente al individuo en cuestión, sino que se remarca el poder de las corporaciones alimentarias en este consumo.

Por otro lado, también hay sentipensamientos donde se identifica el impacto de emociones positivas, uno de ellos es el deseo de integrar la vida y la biodiversidad del territorio al cuerpo a través de la comida. Dicho sentipensamiento lo tienen *Comientes tres, ocho y nueve* cuando, por ejemplo, se alimentan con una ensalada hecha con ingredientes del huerto o una bebida de maíz proveniente de la milpa propia, o un caldo sazonado con ingredientes del rancho donde trabajan. En los recuerdos de este tipo de comida también hay alusiones al placer de comer y a actividades como el intercambio de semillas o la comercialización directa entre productor y consumidor final. Otro sentipensamiento con emociones positivas es la importancia de comer con quienes trabajan, por ejemplo, *Comientes ocho y nueve* dedican tiempo a esto; *Comiente ocho* relató: “por lo general cuando tenemos asamblea lo hacemos a la hora de la comida, siempre llegamos cada quien, con un plato, un algo para compartir y comemos antes de empezar la asamblea, es un momento muy importante”. Es posible que ello fortalezca al grupo, contribuyendo a que el trabajo conjunto continúe.

Otro sentipensamiento es el interés profundo por reflexionar críticamente sobre lo que pueden comer y esto lo relacionan con el deseo de justicia y la solidaridad. *Comiente tres* señaló que “siente mucha responsabilidad con la comunidad para

alimentarse bien”; similarmente, *Comiente nueve* sugirió considerar cómo nuestra forma de comer influye en nuestras comunidades y *Comiente cinco* especificó la necesidad de pensar en los productores. Asimismo, cuando al interior de uno de los Círculos se construyó una definición colectiva de “Alimentarse bien”, apareció explícitamente la idea de cuidado entre humanos y de la tierra. De esta manera se reconoce cómo las y los comientes tienen en cuenta un amplio panorama al sentipensar sobre las RAA, en el que también identifican el papel del capital: “el capital nos despoja de la tierra y nuestro cuidado” comentó *Comiente ocho*. Y con los Círculos se procuró no dejar en lo abstracto este papel, lo que permitió identificar amenazas más concretas a alimentarse bien; algunas de estas fueron: la pobreza de tiempo, la gentrificación del centro de la ciudad de Xalapa, la proliferación de tiendas de conveniencia en toda el área metropolitana, y la privatización de bienes comunes como la tierra y las semillas. Aunque las limitaciones para comer bien, al igual que las estrategias para superar estas limitaciones, varían de comiente a comiente, en las RAA que construyen estas y estos comientes van buscando el sentir de un alimentarse bien, el cual *Comiente seis* describe como: “un sentirse congruente, solidario y justo” en las relaciones que nos permiten disfrutar una buena comida. Cabe hacer un breve paréntesis para señalar que algunas y algunos de estos comientes consideran necesario construir más espacios para la reflexión colectiva y crítica, y la mayoría expresó que en estos Círculos pudieron estudiar y reflexionar, asimismo hubo comientes que indicaron les gustaría retomar el método con sus colectivos.

De acuerdo con Poulain (2002), la angustia alimentaria se ha hecho más presente desde la industrialización a gran escala de los alimentos pues el lazo entre las personas y su comida se corta, y esta angustia puede estar ligada a distintos aspectos como la inocuidad, el abastecimiento, etc. En este caso, las comientes sienten desconfianza ante la comida ultra-procesada; ellas suponen o saben que esto puede afectar la salud y disminuyen así su consumo. En oposición, obtener alimentos en un estado menos procesado les brinda cierta seguridad para mantener la salud, y se regocijan cuando estos alimentos

proviene de su huerto o de productores que les son cercanos (física o emocionalmente). Sobre esto último, conviene retomar nuevamente a Poulain (2002) y la explicación que hace del principio de incorporación de Fischler (1995), respecto a que cuando la o el comiente incorpora a su cuerpo el alimento está construyendo su propia identidad; objetivamente, el cuerpo está absorbiendo los nutrientes y, desde el punto de vista subjetivo, el comiente cree que se apropia de las cualidades simbólicas del alimento. Así, se entiende que estas y estos comientes exalten los alimentos que cosecharon ellas o ellos mismos, o personas que les son cercanas afectivamente, o alimentos provenientes de la biodiversidad de lugares cercanos físicamente; con estos alimentos construyen su identidad de “agricultores que se cuidan y cuidan la casa común”¹¹. Cabe aclarar que este tipo de alimentos no parecen ser mayoritarios en la alimentación de estas y estos comientes, únicamente en el diario de *Comiente tres* se observan con frecuencia y en mayor abundancia; lo que refleja el avance y poder de la industria alimentaria y las limitantes de las RAA.

Por otro lado, Gutiérrez (2020) expone cómo la consideración de factores sociales y ecológicos en las elecciones alimenticias ha pasado a ocupar un papel significativo en la compra-venta de alimentos para los consumidores llamados reflexivos. A partir de la disposición de estas y estos comientes para reflexionar críticamente sobre su alimentación, es posible ubicarlos dentro de esta categoría de consumidores reflexivos; aunque su reflexionar o mejor dicho su sentipensar combinado con sus propias características (incluyendo limitantes como la inestabilidad económica) e intereses, los llevan a considerar valores como la solidaridad, la salud y la conservación de la biodiversidad más allá de las relaciones mercantiles, es decir, en las diferentes estrategias que emprenden para poder alimentarse. No obstante, a veces no encuentran opciones para poner estos valores en práctica porque el poder corporativo domina de diferentes maneras gran parte del espacio; por ejemplo, *Comiente uno* explicó cómo ella se cuestiona muchas cosas al momento de elegir (el empaque del alimento, la

¹¹ Esta frase de agricultores que se cuidan y cuidan fue construida en conjunto durante uno de los Círculos al reflexionar sobre una identidad colectiva para quienes participábamos allí.

distancia que viajó el producto, el beneficio que reciben los productores, etc.) y en numerosas ocasiones termina sintiendo culpa por lo que come, y advirtió con enojo “sentir culpa (por comer) es algo que no debería ser, pero lo hago y la siento todos los días”, así, al igual que las y los otros comientes sentipensantes, esta mujer ha ido buscando formas alternativas de proveerse otro tipo de alimentos; formas que devienen en RAA.

4.5 Conclusiones

Estas y estos comientes conforman diversas y distintas RAA; no obstante, al analizar los sentipensamientos alrededor de estas redes, se identifican elementos comunes en las formas en las que estas personas se relacionan con otros humanos y no humanos cuando se proveen de alimentos al margen de la comercialización en los mercados convencionales. Por ejemplo, en la relación que establecen estas y estos comientes con la tierra, ésta es reconocida como ente vivo y dadora de vida; mientras que en las relaciones con otras personas se llama a la convivencia, la solidaridad y la justicia. De manera general, se observa que estas redes tienen en común la generación de sentipensamientos que unen o enlazan a las y los comientes a su territorio, a través del trabajo para el autoabasto alimentario, el placer por comer alimentos cercanos (cultivados o preparados por las mismas y mismos comientes o personas cercanas afectivamente), el cuidado propio y de otras(os), y el enseñar-aprender. Todo ello contribuye a que las y los comientes participantes mantengan, reproduzcan y reconfiguren RAA, en las que también se generan (en términos de Freire) lecturas críticas del mundo. Así, parte de lo alternativo de estas redes radica en el arraigo al territorio y la acción de cuidarlo y defenderlo, frente al capital que separa desde el sentir y desde lo material a las personas de la tierra y fragmenta a la sociedad.

Para finalizar, es importante señalar que en los Círculos de diálogo no solamente se conocieron las lecturas del mundo de estas y estos comientes, sino que ellas y ellos hicieron una nueva lectura colectiva a partir de su encuentro como comientes y la expresión de sus sentipensamientos; porque se escucharon entre agricultores, productores y consumidores de RAA y obtuvieron conciencia de sí

mismas(os), de sus relaciones en y con el espacio y del sentir-pensar-hacer de otras personas. Entonces en el diálogo, recrearon su palabra y a ellas(os) mismas(os) de acuerdo al fluir de su sentipensar. Y observando las implicaciones de estos diálogos es fundamental resaltar la necesidad, tanto en las investigaciones de quienes estudian RAA como al interior de las propias redes, de aumentar los esfuerzos para dialogar y leer el mundo con el compromiso de rehacerlo. Se espera que este artículo lleve a las y los lectores a preguntarse qué más es posible dialogar/sentipensar/cambiar con las personas que conforman las RAA, las y los inspire a crear experiencias de las que emanen sentipensamientos similares para procurar el mantenimiento y la multiplicación este tipo de redes, o al menos las y los motive a asumir el riesgo de investigar las respuestas a aquellas preguntas sentipensadas que ya han atravesado sus corazones.

4.6 Literatura citada

- Bonvillani, A. (2015). Pensar los sentimientos, sentir los pensamientos. Sentipensando la experiencia subjetiva. En Piedrahita Echandía, Claudia Luz, Díaz Gómez, Álvaro, & Vommaro, Pablo (Eds.), *Pensamientos críticos contemporáneos* (Primera, pp. 97-112). Universidad Distrital Francisco José de Caldas, CLACSO.
- Cahill, C., & Pain, R. (2019). Representing Slow Violence and Resistance. *ACME: An International Journal for Critical Geographies*, 18(5), 1054-1065.
- Fals-Borda, O. (2015). *Una sociología sentipensante para América Latina* (Primera). Siglo XXI Editores, CLACSO. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20151027053622/AntologiaFalsBorda.pdf>
- Federici, S. (2020). *Reencantar el mundo El feminismo y la política de los comunes _ Federici.pdf* (M. A. Catalán Altuna, C. Fernández Guervós, & P. Martín Ponz., Trans.; Primera). Traficante de sueños.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido* (J. Mellado, Trad.). Siglo XXI editores, México.
- Gallar, D. H., Saracho-Domínguez, E., Rivera-Ferré, M., & Vara-Sánchez, I. (2019). Eating Well with Organic Food: Everyday (Non-Monetary) Strategies for a Change in Food Paradigms: Findings from Andalusia, Spain. *Sustainability*, 11, 1-21.
- Giraldo, O. (2018). *Ecología política de la agricultura. Agroecología y posdesarrollo* (Primera). El Colegio de la Frontera Sur.
- Gomes Da Silva, M. (2020). *Pedagogia do movimento agroecológico: fundamentos teórico-metodológicos*. Universidade Federal Fluminense, Faculdade de Educação.

- González, A. A., Nigh, R., & Pouzenc, M. (Eds.). (2020). *La comida de aquí. Retos y realidades de los circuitos cortos de comercialización*. (Primera). Centro de Investigaciones Multidisciplinarias sobre Chiapas y la Frontera Sur, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Gutiérrez Pérez, C. (2020). Aspectos sociales que inciden en la configuración de los consumidores reflexivos. En A. A. González, N. Ronald, & M. Pouzenc (Eds.), *La comida de aquí. Retos y realidades de los circuitos cortos de comercialización*. (Primera, pp. 153-174). Centro de Investigaciones Multidisciplinarias sobre Chiapas y la Frontera Sur, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ilich, I. (2008). El género vernáculo. En M. Sánchez (Trad.), *Obras reunidas II* (pp. 181-334). Fondo de Cultura Económica.
- Jones, N. (2019). Dying to Eat? Black Food Geographies of Slow Violence and Resilience. *ACME: An International Journal for Critical Geographies*, 18(5), 1076-1099.
- Juárez, N. H. (2016). *Reconfiguración agroecológica en jalisco: Un acercamiento a la red de agricultores de sierra de amula costa sur y sur*. [Doctorado]. Universidad De Guadalajara, Centro Universitario De La Costa Sur, División De Desarrollo Regional.
- Kovach, M. (2010). Conversational Method in Indigenous Research. *First Peoples Child & Family Review*, 5(1), 40-48. <https://doi.org/10.7202/1071291ar>
- Low, S. M. (2009). Towards an anthropological theory of space and place. *Semiotica*, 175(1), 21-37. <https://doi.org/10.1515/semi.2009.041>
- Maye, D., & Kirwan, J. (2010). Alternative food networks. *International Sociological Association SOCIPEDIA.ISA*, 1-12. <https://doi.org/10.1177/205684601051>
- McMichael, P. (2015). *Regímenes alimentarios y cuestiones agrarias* (Primera). Universidad Autónoma de Zacatecas, Red Internacional de Migración y Desarrollo, Miguel Ángel Porrúa.
- Moraes, M. C., & De la Torre, S. (2002). Sentipensar bajo la mirada autopoietica o cómo reencantar creativamente la educación. *Creatividad y Sociedad*, 2, 41-56.
- Morales Hernández, A. (2014). *La interfase urbao-rural como estructurados* [Maestría]. Universidad Veracruzana.
- Nigh, R. (2020). La reconfiguración agroecológica en las redes alimentarias territoriales. En A. A. González, R. Nigh, & M. Pouzenc (Eds.), *La comida de aquí. Retos y realidades de los circuitos cortos de comercialización*. (Primera, pp. 43-61). Centro de Investigaciones Multidisciplinarias sobre Chiapas y la Frontera Sur, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Panel Mundial sobre la Agricultura y Sistemas Alimentarios para la Nutrición, R. ejecutivo. (2016). *Sistemas alimentarios y dietas: Enfrentar los desafíos del siglo xxi*. Panel Mundial sobre la Agricultura y Sistemas Alimentarios para la Nutrición.
- Peralta Higuera, A. (2020). *Atlas de vulnerabilidad urbana ante COVID-19 en las Zonas Metropolitanas de México. Zona Metropolitana de Xalapa, Veracruz*. Universidad Nacional Autónoma de México. <http://dx.doi.org/10.14350/atlas.13.covid.xalapa>

- Poulain, J. P. (2002). *Sociologie de l'alimentation. Les mangeurs et l'espace social alimentaire*. Presses Universitaires de France, Billet de Bernard Lafon.
- Pranis, K. (2014). *The little Book of Circles Processes. A New/Old approach to peacemaking*. Good books.
- Renting, H., & Marsden K, J. B. (2003). Understanding Alternative Food Networks: Exploring the Role of Short Food Supply Chains in Rural Development. *Environment and Planning A: Economy and Space*, 35(3), 393-411. <https://doi.org/10.1068/a3510>
- Rosset, P. M., & Martinez-Torres, M. E. (2012). Rural Social Movements and Agroecology: Context, Theory, and Process. *Ecology and Society*, 17(3), 17.
- Rosset, P., & Martínez Torres, M. E. (2016). Agroecología, territorio, recampesinización y movimientos sociales. *Estudios Sociales*, 25(47), 275-299.
- Sacco, F., Velleda, N., & Sivina, S. (2019). Redes agroalimentarias alternativas: El caso Campagna Amica. *Revista Mexicana de Sociología*, 81(1), 63-87.
- Soler, M., & Calle, Á. (2010). Rearticulando desde la alimentación: Canales cortos de comercialización en Andalucía. En R. Fernández-Baca, M. Soler Montiel, & C. Guerrero Quintero (Eds.), *Patrimonio Cultural en la nueva ruralidad andaluza* (pp. 258-283). Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico.
- Tilzey, M. (2018). *Political ecology, food regimes, and food sovereignty: Crisis, resistance, and resilience*. Palgrave Macmillan.
- Van der Ploeg, J. D., Jingzhong, Y., & Schneider, S. (2012). Rural development through the construction of new, nested, markets: Comparative perspectives from China, Brazil and the European Union. *Journal of Peasant Studies*, 39(1), 133-173. <https://doi.org/10.1080/03066150.2011.652619>
- Vivero-Pol, J. (2017). Food as Commons or Commodity? Exploring the Links between Normative Valuations and Agency in Food Transition. *Sustainability*, 9(3), 1-23. <https://doi.org/10.3390/su9030442>
- Zanini Moretti, C. (2008). Rebeldia. En D. R. Streck, E. Redin, & J. J. Zitkoski (Eds.), *Dicionário Paulo Freire* (pp. 608-611). Autentica Editora Ltda. <http://public.ebib.com/choice/PublicFullRecord.aspx?p=6520561>

5 COMIENDO CON VIOLENCIA. COMIENTES FRENTE AL RÉGIMEN ALIMENTARIO CORPORATIVO

5.1 Resumen

El objetivo en este artículo es identificar y analizar la violencia ejercida por el poder corporativo alimentario que afecta a participantes de redes alimentarias alternativas (RAA), a partir de las experiencias de nueve personas que conforman distintas RAA en el área metropolitana de Xalapa, Veracruz. Partiendo de la teoría de régimen alimentario, la conceptualización de la violencia y el papel de estas personas como comientes, se observaron tanto las afectaciones que ellas perciben en el plano material como en lo subjetivo, en lo relacionado con la construcción de su identidad y su visión del ordenamiento del mundo. La metodología estuvo basada en Círculos de diálogo con recursos de cartografía participativa; lo cual hizo posible co-crear conocimiento. La violencia detectada se encuentra articulada y ordenada espacialmente por el poder corporativo alimentario y la relación de éste con los Estados; y esta violencia de manera lenta pero cotidiana erosiona las formas de vida, el ambiente y la salud de las personas involucradas. Particularmente, esta violencia atenta contra la libertad de estas y estos comientes de elegir qué comen y qué son; asimismo atenta contra su compromiso de cuidar la tierra y a otros seres; lo que los lleva a sentir tristeza, enojo, culpa o vergüenza. Pero las RAA permiten modificar activamente los lugares de tránsito y resistir la violencia.

Palabras clave: redes alimentarias alternativas, identidad, cuidado, círculos de diálogo, cartografía participativa.

Abstract

The objective of this article is to identify and analyze the violence exercised by the corporate food power that affects participants of alternative food networks (AFN), based on the experiences of nine people who make up different AFN in the metropolitan region of Xalapa, Veracruz. Starting with the food regime theory, the conceptualization of violence and the role of these people as eaters, we observed the effects that they perceive both materially and subjectively, in relation to the construction of their identity and their vision of the ordering of the world. The methodology was based on dialogue circles with participatory mapping resources; which made it possible to co-create knowledge. The violence detected is articulated and spatially ordered by the corporate food power and its relationship with the States; and this violence slowly but daily erodes the ways of life, the environment and the health of the people involved. In particular, this violence threatens the freedom of these eaters to choose what to eat and what to be; it also infringes on their commitment to care for the earth and other beings; leading them to feel sadness, anger, guilt or shame. However, the AFN allow to modify the places and resist violence.

Keywords: alternative food networks, identity, care, dialogue circles, participatory cartography.

Artículo enviado a: Revista Cultura y representaciones sociales de la Universidad Autónoma de México (UNAM) en agosto 2022.

5.2 Introducción

La idea de escribir un artículo sobre la violencia¹² en el actual régimen alimentario surgió al observar los procesos de deterioro en la salud de consumidores de dietas basadas en alimentos procesados y ultraprocesados, y de trabajadores agrícolas expuestos diariamente a agroquímicos tóxicos, así como al estar al tanto de la precarización laboral de estos últimos. Al reflexionar sobre ello, se especuló alrededor de la violencia que podría originarse en diferentes procesos que configuran el régimen alimentario. Sin embargo, al decidir escribir sobre las iniciativas que se tejen para el aprovisionamiento de alimentos con características diferentes a las formas dominantes de producción y distribución de alimentos, la violencia parecía no tener un lugar en el análisis. No obstante, desde el trabajo exploratorio se escucharon comentarios que hacían sentir, pensar y cuestionar la violencia en contra de quienes desean alimentarse a través de procesos de producción y distribución de alimentos que no conlleven las consecuencias negativas de la producción y distribución a gran escala. Una mujer joven, participante de un grupo de agricultura urbana en el área de estudio, expresó en una entrevista exploratoria que cuando se encuentra en la localidad rural de donde es originaria, no puede alimentarse como a ella le gustaría; allí no hay agua suficiente para cultivar más alimentos de los que ya tiene en el huerto y en las tiendas más próximas se venden productos ultraprocesados o “verduras marchitas” que no le gustan para comer. Igualmente, otra mujer joven, voluntaria en un huerto comunitario, narró que anteriormente en su lugar de origen había varios árboles de jinicuil (*Feuillea jinicuil*), cuyos frutos comía en compañía de su familia, pero la extensión de la ciudad “tiró los árboles y sus recuerdos”. ¿Eran

¹² Este artículo es producto de una investigación financiada con el programa de Becas del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT).

estos y otros casos consecuencias de una posible violencia originada por y para el régimen alimentario corporativo?

Conforme a Nixon (2011), la violencia se concibe habitualmente como un evento o acción espectacular derivado del uso de la fuerza, con consecuencias inmediatas y explosivas. Y si, en lo observado sobre el deterioro en la salud de personas que aparentemente han elegido sólo por ellas mismas una dieta basada en comida procesada y ultraprocesada y en la precarización del empleo entre trabajadores agrícolas no se puede puntualizar fácilmente el uso de la fuerza, la inmediatez o la explosión, menos aún estas características se pueden encontrar en las experiencias de quienes buscan otro tipo de aprovisionamiento de alimentos. Pero este mismo autor desarrolla el concepto de violencia lenta, una violencia que se origina en políticas desarrollistas y destructivas de la naturaleza y afecta principalmente a las comunidades con menos desarrollo económico. Este tipo de violencia podría ubicarse por medio de la teoría de régimen alimentario. Conforme a McMichael (2015) y Tilzey (2018) el régimen alimentario puede ser entendido como el ordenamiento mundial de las relaciones entre las personas y la naturaleza para asegurar la hegemonía de ciertos actores en los procesos de producción y distribución de alimentos destinados a la población humana. Actualmente, dicho ordenamiento es dirigido por corporaciones alimentarias¹³ que, con el respaldo de los Estados nacionales a través de ajustes en las políticas públicas, configuran los territorios para favorecer su acumulación de capital en detrimento de la naturaleza y de diferentes poblaciones humanas. De esta forma empezó a ser pertinente escribir sobre el poder corporativo alimentario y violencia.

Por otro lado, en la academia, las iniciativas de producción y distribución de alimentos que intentan no reproducir las negatividades ecológicas, sociales y políticas de los procesos dirigidos por las corporaciones se han estudiado bajo el nombre de redes alimentarias alternativas (RAA) (González *et al.*, 2020;

¹³ McMichael (2015) identifica tres regímenes alimentarios desde el siglo XIX hasta la actualidad.

Martindale, 2020). Las RAA se conciben con un discurso crítico respecto a la hegemonía de las corporaciones (González *et al.* 2020) y generalmente son vistas en oposición a éste (ejemplos: Soler y Calle, 2010; Darolt *et al.* 2016) aunque también existen investigaciones donde se critican sus intersecciones con la gran industria alimentaria (ejemplos: Isgren y Ness, 2017; Martindale 2020). En ambos casos, los trabajos se suelen centrar en las formas de construcción de las RAA y han mostrado importantes hallazgos. Para seguir ahondando en el estudio de alternativas cuyas relaciones conlleven mayor justicia social y ambiental, se decidió ampliar el campo de observación que originalmente ha estado enfocado en las formas en que las RAA se construyen a un enfoque que pone mayor atención al espacio social, dominado en gran medida por el poder corporativo alimentario. Así, el objetivo de este artículo es identificar y analizar la violencia ejercida por dicho poder y que afecta a participantes de RAA; esto a partir de las experiencias de nueve personas que conforman distintas RAA en el área metropolitana de Xalapa, Veracruz en México.

Y ¿a qué se llamará violencia? Inclán (2016) y Martínez (2016) replantean el concepto de violencia para abarcar tanto sus formas evidentes como aquellas más sutiles en el tiempo contemporáneo. Conforme a Inclán (2016: 15) “la violencia es un proceso, una voluntad materializada que intenta imponer una situación” y su valoración, y esta imposición se hace por medio de una fuerza o conjunto de fuerzas materiales, simbólicas, cognitivas y/o afectivas (relacionadas estas últimas al sentir de las personas). Por su parte, Martínez (2016: 16) después de hacer una revisión conceptual llega a definir la violencia como “una forma de relación social caracterizada por la negación del otro”. La definición de Inclán lleva a preguntarse sobre cuáles son esas fuerzas y quiénes y cómo las articulan; además, el uso del verbo “intentar” hace pensar en aquellos momentos, lugares y personas que resisten la imposición, y finalmente con este concepto también se puede reflexionar en torno a la velocidad con la que se impone la situación y su razón. En cuanto a la definición de Martínez, ésta plantea tres posibilidades: la primera la inclusión de las y los distintos sujetos de la relación, es decir, el foco no se cierra al acto del agresor y al agresor mismo sino que permite abarcar las

características, intereses y respuestas de quien es violentado; la segunda es la consideración del contexto de la relación, porque el espacio social influye y es influido por las relaciones que allí suceden, así cada situación temporal y espacial caracteriza la violencia y permite ciertas interpretaciones de esta; y la tercera es que da cabida a otras formas de violencia, no únicamente a la que se origina como un acto físico (Martínez, 2016). Entonces, ambas definiciones se encuentran abiertas y pueden usarse para caracterizar hechos específicos.

Ahora, conjuntando estas definiciones, aquí se entiende como violencia un tipo de relación social en el que una voluntad materializada intenta, por medio de una o distintas fuerzas, imponer una situación y las formas de su valoración, negando a través de ello al otro. Las oportunidades que brindan los conceptos de partida encajan con los siguientes intereses de quien escribe: 1) dar voz a las y los participantes de RAA que desean alimentarse sin reproducir las negatividades originadas por los procesos dominantes de producción y distribución de alimentos en el actual régimen; 2) aceptar que en la alimentación cotidiana influyen fuerzas globales, políticas y económicas que no deben dejarse como telón de fondo; 3) no dejar en lo abstracto cómo se materializan las fuerzas del poder corporativo alimentario y sus afectaciones (es decir, sus efectos negativos); 4) prestar atención a las relaciones espacio-temporales en los cambios en el territorio que, desde la percepción de estas personas, afectan su alimentación; y 5) ver más allá de las consecuencias físicas de la violencia. Por todo esto, se parte de este concepto para identificar y caracterizar la violencia ejercida por el poder corporativo alimentario hacia las y los comientes que intentan comer de manera alternativa.

Martínez (2016) indica que el uso de su concepto de violencia requiere ser precisado, señalando en qué consiste la relación a observar, su contexto, quién es el otro y el tipo de negación del otro. Enseguida se puntualiza la relación observada, el contexto y quiénes son los otros. Y conforme se presenten los resultados, la discusión y las conclusiones se profundizará en la identidad de estos otros, lo que se les niega y el tipo de negación, así como en las dinámicas o el

discurrir de la violencia entre sus orígenes y consecuencias. Bien, como se ha mencionado, se estudiaron las experiencias de personas que participan en diversas RAA en el área metropolitana de Xalapa, específicamente sus experiencias al transitar entre los lugares donde producen, venden, compran, intercambian, cocinan y comparten comida; aquí tan sólo se muestran las afectaciones que perciben estas personas en su alimentación y la alimentación de quienes les son cercanos, y que tienen su origen en el funcionamiento del régimen alimentario actual; esto es en un momento histórico donde las corporaciones dirigen la organización de los sistemas de producción y distribución de alimentos y, en general, el espacio se ordena mayormente conforme a los intereses del capital neoliberal. Por lo que, las partes de esta relación son: las corporaciones alimentarias y sus aliados y las y los participantes de RAA; a estos últimos se les verá en su papel de comientes.

Lo común entre las personas participantes es el acto mismo de comer, y con el término comiente el valor recae en el acto de alimentarse (González *et al.*, 2020); lo cual pone en escena la construcción de identidad. De acuerdo a Fischler (1995), el consumo de alimentos se diferencia de los otros consumos porque traspasa la frontera entre el mundo y el cuerpo; en este traspaso los alimentos influyen la composición bioquímica del organismo en el plano real, al mismo tiempo que en el plano imaginario modifican la identidad del comiente desde el interior. De esta manera, como señala dicho autor, la incorporación del alimento funda la identidad. Adicionalmente, la absorción de una comida incorpora al comiente a un sistema culinario y al grupo que lo práctica, vinculándolo a una visión del mundo dado que cada cultura ordena el mundo de una manera propia (Fischler, 1995). Así que referir a las y los otros en su papel de comientes llevará a conocer cuestiones sociales, simbólicas, cognitivas y afectivas; dimensiones también atravesadas por la violencia y puestas en juego en la construcción de identidad y el ordenamiento (también espacial) del mundo. Es decir, el término comiente permite observar tanto las afectaciones en el plano material como en lo subjetivo de un grupo social; en este caso, un grupo que para alimentarse y construir su identidad han decidido establecer RAA.

El orden de exposición es el siguiente; después de la introducción se señalan brevemente los fundamentos epistemológicos y teóricos de la metodología construida y se dan detalles de su implementación. Continúa el texto con los resultados obtenidos y su discusión. Primero se describen a las y los comientes participantes, después se presentan las acciones que llevan a cabo los diferentes grupos en los que participan estas personas, identificado cómo se conforman variadas RAA. Posteriormente se muestran las percepciones de las y los comientes participantes sobre las afectaciones que perciben en su alimentación y se pueden relacionar con el poder corporativo alimentario, identificando las causas de dichas afectaciones. Enseguida se identifican los rasgos que le confieren a estas afectaciones el carácter de violencia; y se finaliza la sección de resultados y discusión describiendo las características y dinámicas propias de la violencia alimentaria ejercida por el poder corporativo alimentario hacia las y los comientes de las RAA en cuestión. Finalmente, se exponen conclusiones y consideraciones que pueden relacionarse no sólo al caso de las y los comientes participantes, sino a todas y todos aquellos comientes que buscan un aprovisionamiento de alimentos procurando el cuidado de la tierra y de los demás seres, humanos y no humanos.

5.3 Metodología

Se construyó una metodología cualitativa con una etapa participativa. Esto inició con observación participante durante eventos públicos de diferentes grupos de producción y comercialización de alimentos etiquetados como agroecológicos o artesanales en el área metropolitana de Xalapa; las visitas hechas tuvieron la intención de, por un lado, ir construyendo una relación de confianza con las personas de las RAA, y por otro, conocer el funcionamiento de los grupos. Posteriormente, se invitó a las y los miembros de estos grupos a participar en un proceso de reflexión conformado por cinco Círculos de diálogo en los que las y los asistentes reflexionarían sobre sus propios sentimientos y pensamientos entorno a sus prácticas personales de aprovisionamiento de alimentos y su espacio social próximo. A continuación, se señalan brevemente los elementos epistemológicos

y las bases teóricas que orientaron el diseño y la implementación de esta metodología, para después detallar la puesta en marcha de la misma.

Reconociendo que las personas poseen un conocimiento profundo y significativo sobre sus vidas y un punto de vista particular (Cahill y Pain, 2019), se decidió llevar a cabo una etapa participativa en la que se contribuyera a teorizar los problemas y experiencias de la vida cotidiana de las y los participantes. Y como se ha mencionado, esto se hizo a través de Círculos de diálogo; los cuales fueron diseñados conforme a las pautas establecidas por Pranis (2014). Pranis ha sistematizado su práctica con Círculos de Paz en el área de justicia restaurativa, para facilitar el uso de los Círculos en otros ámbitos. Los Círculos son una forma dialogar en un espacio físico y simbólico, donde se procura que todas y todos los miembros se sientan seguros para narrar sus experiencias personales respondiendo a preguntas que establece la o el facilitador; asimismo durante los Círculos se fomenta la presencia plena y se procura que las y los participantes puedan conocerse entre ellas y ellos. Por ello, en los cinco Círculos llevados a cabo, las y los asistentes además de responder preguntas relacionadas con la investigación, realizaron actividades para procurar un buen ánimo, conocerse, sentir confianza y escucharse atentamente. Así las y los asistentes reflexionaron sobre sus experiencias cotidianas al mismo tiempo que construyeron y fortalecieron relaciones intersubjetivas; esto concuerda con entender que el conocimiento se co-crea en la dinámica relacional del yo y los demás (Kovach, 2010). Por otro lado, sobre la confianza cabe destacar que, conforme a Freire, ésta es necesaria en los espacios de reflexión porque permite a las personas situarse en y con el mundo, entonces se trata de un soporte de la relación dialógica (Fernandes, 2008). Y fueron las relaciones intersubjetivas y dialógicas que evitaron el extractivismo de la información, facilitando que todas y todos generen sus propias reflexiones y construyan y reciban conocimiento co-creado.

Al interior de los Círculos se realizaron ejercicios de cartografía participativa; los cuales no devinieron en mapas en el sentido estricto, a veces las reflexiones sobre

el espacio se presentaron como narraciones acompañadas por fotografías de lugares que las y los participantes tomaron en su día a día, otras veces las reflexiones ocurrieron a través de dibujos que ellas y ellos hicieron de escenas de su cotidianidad. De acuerdo a Canosa y García (2017), la cartografía participativa formaliza otras percepciones del espacio y no refiere únicamente a la construcción de un mapa; lo importante son las percepciones. En este caso, se hicieron visibles las percepciones sobre las afectaciones generadas por el poder corporativo alimentario en el área estudiada y las acciones de las RAA para resistir o cambiar lo que les afecta. La estructura propia de los Círculos aunada a preguntas generadoras que llevaban la mirada al espacio y el tiempo hizo posible relacionar la cotidianidad íntima con la globalidad (también cotidiana) de las acciones del capital. Así se develaron paisajes alimentarios que fueron interrogados y reflexionados de manera colectiva.

Sobre la implementación de los Círculos, la invitación para participar en ellos se hizo de manera presencial, por vía telefónica y a través de mensajes de texto instantáneos con la aplicación WhatsApp. Se combinaron estas formas debido a las condiciones derivadas por la pandemia provocada por el virus SARS-CoV-2. Los grupos entre los que se difundió la invitación fueron seleccionados considerando que se tratase de: 1) iniciativas donde se comercializarán alimentos identificados públicamente como agroecológicos o artesanales, y cuya comercialización fuera directa entre productor y consumidor; y aquí la invitación estuvo dirigida tanto a productores como consumidores o 2) grupos dedicados al intercambio de conocimiento sobre la agricultura urbana; y 3) que en ambos casos, tuvieran actividades en el área metropolitana de Xalapa. Se seleccionaron este tipo de colectivos debido a que en los últimos años se han multiplicado significativamente en el área de estudio. En cuanto al criterio de selección para las y los asistentes a los Círculos, éste fue participar en algún colectivo de los mencionados y comprometerse a estar en todos los Círculos, cuya duración individual sería de 2 horas 30 minutos aproximadamente. Los cinco Círculos de diálogo se realizaron entre el 24 de junio de 2021 y el 29 de julio del mismo año. Debido al alto número de contagios por la pandemia en el periodo de trabajo de

campo, los Círculos se llevaron a cabo por medio de reuniones virtuales utilizando la aplicación Zoom. El audio de las reuniones fue grabado con autorización de las y los asistentes. Igualmente se registró un diario de campo. Después se utilizaron las notas del diario de campo y las grabaciones para realizar transcripciones de los diálogos y describir los encuentros. Los registros finales fueron analizados utilizando el software *QualCoder*, un programa de acceso libre y código abierto que facilita la sistematización de información cualitativa por medio de la identificación de los datos relevantes por medio de códigos, previamente establecidos por la o el investigador.

El área metropolitana está conformada por 20 localidades comprendidas en siete municipios; estos son: Tlalnahuayocan, Emiliano Zapata, Coatepec, Banderilla, Rafael Lucio, Jilotepec y Xalapa, siendo ésta última la capital del estado de Veracruz. La mayor parte de estas localidades tienen características urbanas bien definidas; sin embargo, se encuentran mayormente rodeadas por un entorno rural (Peralta, 2020). Por otro lado, desde 1980 se nota una disminución significativa de las actividades agrícolas y ganaderas para la producción de alimentos debido al crecimiento poblacional (Morales, 2014). Sobre el crecimiento de la población, algunos investigadores afirman que en la próxima década se formará en un *continuum* urbano de la ciudad de Xalapa (Morales, 2014). A pesar de esto, las actividades de los grupos mencionados reflejan cierto interés por la agricultura a pequeña escala y, como se verá más adelante, también son muestra de la resistencia a aceptar un espacio concebido¹⁴ por y para el beneficio del poder corporativo alimentario y el crecimiento económico desigual de la ciudad.

5.4 Resultados y discusión

Durante los cinco Círculos participaron nueve personas, siete mujeres y dos hombres. Los dos hombres viven en localidades rurales, mientras que las mujeres radican en asentamientos urbanos, cinco de ellas en la periferia del área

¹⁴ Lefebvre (1974) propone una triada conceptual para el análisis del espacio; está se conforma por: espacio percibido, espacio concebido y espacio vivido. Siendo el espacio concebido el espacio planeado por los expertos, que pudieran ser los estrategas de la industria alimentaria que busca los lugares de producción y los mercados más apropiados para la acumulación de capital.

metropolitana de Xalapa, en colonias de interés social con altos índices de población, y las otras dos en el centro de la ciudad. En el Cuadro I se muestran algunos datos que permitirán identificar a las y los participantes y puntualizar quien expresó los comentarios retomados en el análisis.

Cuadro I. *Descripción de participantes*

Identificador	Sexo	Edad en años	Ocupación principal
<i>Comiente uno</i>	Mujer	32	Estudiante de posgrado con ingresos fijos derivados de una beca
<i>Comiente dos</i>	Mujer	38	Docente en nivel preescolar con ingresos fijos
<i>Comiente tres</i>	Mujer	68	Jubilada y agricultora con ingresos fijos
<i>Comiente cuatro</i>	Mujer	39	Comerciante de comida casera con ingresos variables
<i>Comiente cinco</i>	Mujer	61	Jubilada y agricultora con ingresos fijos
<i>Comiente seis</i>	Mujer	25	Estudiante de licenciatura y trabajadora con ingresos fijos
<i>Comiente siete</i>	Mujer	28	Autogestora individual y comunitaria con ingresos fijos
<i>Comiente ocho</i>	Hombre	40	Campesino con ingresos variable
<i>Comiente nueve</i>	Hombre	55	Productor agroecológico en empresa familiar con ingresos fijos

Fuente: Elaboración propia con datos proporcionados por las personas participantes.

Cabe señalar que las ocupaciones fueron señaladas por ellas y ellos mismos. Por otro lado, esta caracterización hace posible notar la diversidad de personas que conforman RAA; pero en esta diversidad destaca que la mayoría sean mujeres, lo cual no parece arbitrario al considerar que la tarea de alimentar a otros suele ser asignada al género femenino. González *et al.*, (2020) reconocen el protagonismo de las mujeres dentro de las RAA, ya sea como organizadoras de mercados

orgánicos, agricultoras en parcelas o cocineras que transforman los alimentos para ser vendidos.

Los grupos en los que participan estas personas tienen un carácter variado. *Comientes dos y tres* participan cada una en un grupo de agricultura urbana; sus grupos se reúnen periódicamente para explicar de manera práctica algún tema relacionado con el cultivo de alimentos y posteriormente trabajan en el huerto donde haya sido la reunión (en una escuela, casa particular, parcela particular o lugar público). *Comientes cuatro, cinco, seis y siete* pertenecen a un grupo que da mantenimiento a un área natural protegida en la periferia del área metropolitana; este colectivo también cuenta con un huerto demostrativo en dicha área, y gestiona allí un mercado de alimentos y otros artículos de productores de la ciudad de Xalapa y de localidades cercanas a ésta, todo con el objetivo de compartir conocimiento sobre el cultivo de alimentos a las y los vecinos del lugar, así como acercar a productores y consumidores. *Comientes tres y cinco* también participan en un equipo de consumidores voluntarios que recolectan y distribuyen alimentos etiquetados como agroecológicos de productores de localidades rurales cercanas a la ciudad de Xalapa, esta iniciativa tiene la prioridad establecer precios justos para los alimentos, beneficiando a las y los productores. *Comiente siete* colabora en una tienda comunitaria, es decir una tienda administrada de manera colectiva, en este caso la tienda es administrada por un grupo de mujeres que comercializan diferentes artículos y también alimentos artesanales. *Comientes siete, ocho y nueve* participan en un mercado regional de trueque, en el que de manera mensual se intercambian, alimentos artesanales, hortalizas y otros productos; este mercado cambia de ubicación cada reunión. *Comientes ocho y nueve* forman parte de otra tienda comunitaria, administrada por productores de lugares cercanos a Xalapa, allí se comercializan hortalizas, alimentos artesanales y otros productos. Y *Comiente uno* participa como consumidora en distintos mercados etiquetados como alternativos, entre ellos el mercado en el área natural protegida y la iniciativa de consumo donde *Comientes tres y cinco* son voluntarias

Otras actividades que realizan estos grupos son: el uso momentáneo pero regular de lugares públicos, como parques, avenidas y escuelas para la realización de diferentes actividades, principalmente talleres relacionados con la agricultura urbana, festivales donde la temática es el huerto urbano y reuniones para convivir entre los miembros de los grupos, y todas las actividades suelen ser gratuitas; y la promoción constante para no generar residuos sólidos en ninguna de sus actividades, esto a través, de entre otras cosas, el uso de empaques reutilizables para el transporte y la venta de alimentos, compostas vecinales en las colonias donde se encuentran, etc. Respecto a las actividades individuales, relacionadas al aprovisionamiento de alimentos todas y todos los comientes, a excepción de *Comiente uno*, cultivan algunos alimentos, aunque la cantidad de estos varía, debido a su acceso a la tierra. *Comientes tres, cinco y seis* también realizan el trueque de alimentos, plantas y semillas en el espacio privado. Y *Comientes siete y ocho* recolectan hortalizas próximas a perecer en verdulerías de la ciudad, sin dar un pago económico a cambio, aunque algunas veces realizan trabajo físico en esas tiendas. Todo ello conforma diversas RAA en el área metropolitana de Xalapa. Estas redes enlazan huertos, parcelas y aulas en lugares públicos o privados; lugares que se disponen para el aprendizaje, la convivencia y el aprovisionamiento alternativo de alimentos. Igualmente, estas redes permiten a estas y estos comientes obtener alimentos que de otra forma no podrían obtener debido a: la poca disposición de alimentos agroecológicos en el área metropolitana, la falta de recursos económicos para comprarlos y/o sus limitantes de movilidad para desplazarse (relacionado esto último con los recursos de los que disponen, por ejemplo, tiempo y dinero).

Para todas y todos los participantes, su asistencia a los distintos grupos ha conllevado cambios en sus formas de pensar; mencionan que a través de las actividades en las que se involucran van conociendo problemáticas sociales relacionadas con la producción y comercialización de alimentos. Por ejemplo, *Comiente tres* indicó: “si bien el grupo está orientado hacia la siembra de nuestros propios alimentos, atrás de ello hay todo un sustento de la agroecología, que va más allá de sembrar nuestros huertos, es como ver los procesos más globales”;

por su parte *Comiente seis* señaló que está “reflexionado y cuestionando más todo esto... en los últimos meses (participando en su grupo) ha aprendido a trabajar cooperativamente, a sumar esfuerzos para pensar que un mundo mejor es posible”; y *Comiente uno* dijo que cada uno de los lugares que conforman estas redes son “como una semilla... para aprender nuevas formas de comer, nuevas formas de consumir y repensarnos en el espacio... estar en constante cuestionamiento de cómo estamos aquí”. Las actividades que ha emprendido y sus formas de estar en el espacio, bien pueden relacionarse con lo que Lefebvre (1974) llama habitar. Habitar es negarse a estar en un espacio estandarizado y consumir un protocolo determinado desde arriba (como lo es la configuración de las regiones de acuerdo a los intereses del poder corporativo alimentario) y es en lo cotidiano crear creativamente el espacio y la vida social; pero esto no signifique romper por completo la cotidianidad programada, donde el poder hegemónico limita aspectos materiales para la vida y manipula necesidades y deseos.

Además de estas lecturas críticas del mundo que se construyen en las RAA, es importante mencionar que las redes enlazan a las y los comientes a su territorio a través del trabajo para el autoabasto alimentario, el placer por comer alimentos tradicionales, el cuidado y las experiencias de enseñar-aprender (ver capítulo cuatro); y en gran medida el carácter alternativo de las redes recae la acción de cuidar el territorio a través de la propia alimentación. En uno de los Círculos, las y los participantes expresaron lo que para ellas y ellos es una buena alimentación, y después de una reflexión se llegó a esta definición colectiva “Alimentarse bien es procurar una comida con los nutrientes adecuados y necesarios que contribuyan a la salud de mi cuerpo. Es un ciclo donde cuidamos a la tierra y nos cuidamos todos. También es disfrutar esta comida con buena compañía, la propia y/o la de otros. Igualmente es una práctica política que busca la sustentabilidad de manera creativa”. Esta definición fue un primer intento de reflejar las múltiples dimensiones que se imbrican en su deseo de alimentarse conforme a sus gustos para nutrir su cuerpo, construir su identidad y ordenar el mundo; como lo indica Fischler (1995) es natural que el comiente intente construirse comiendo y cada incorporación es una oportunidad y una esperanza de volverse más lo que se es

o lo que se desea ser. Y ¿cómo se definen estas personas? En diálogo ellas y ellos se identificaron como “personas de diferentes edades, mayoritariamente mujeres, que nos cuidamos y cuidamos la casa común, somos agricultores, que gustan de alimentarse bien, utilizando prácticas tradicionales y generando cambios de forma amorosa”.

Afectaciones originadas por el régimen alimentario corporativo

Comiente ocho mencionó “si estamos aquí (en el primer Círculo) es porque estamos haciendo algo sobre nuestra alimentación, el sistema nos está diciendo cuál es la alimentación que quiere que comamos, y nosotros decidimos hacerlo de una forma distinta, nosotros estamos decidiendo de qué forma queremos alimentarnos y siento que eso es rebeldía”; ante esta idea, otras y otros participantes mostraron acuerdo, incluso *Comiente tres* sugirió “hablar desde el rebelde que llevamos dentro” durante los Círculos. En la obra de Freire, la rebelión es tratada en un sentido positivo, como parte inicial del proceso de concienciación y de transición a otras sociedades y se menciona que esta debe adquirir dimensiones mayores y más radicalizadas (Zanini, 2008). La rebeldía desde la que estas personas expresaron sus percepciones sobre cómo los afecta el régimen actual puede entenderse como el inicio, aunque también el resultado, de otras formas de insertarse en el mundo. Y es necesario indicar que no se preguntó a las y los asistentes sobre consecuencias particulares del régimen y su posicionamiento al respecto; no se utilizó la palabra violencia; en cambio, se realizaron diferentes preguntas abiertas para conocer los problemas que ellas y ellos perciben para alimentarse conforme a sus intereses; y aquí se evidencian las afectaciones relacionadas con el funcionamiento del actual régimen, que como se verá, encajan con el concepto y el desarrollo de la violencia. De esta manera, las percepciones nombradas se encuentran estrechamente relacionadas con lo que sienten estas personas al transitar por mercados, escuelas, calles y senderos, y al reflexionar sobre sus formas de alimentarse y las formas de alimentarse de quienes les son cercanos.

La ocupación del espacio para la distribución de alimentos ultraprocesados

“...en todos los lados hay un OXXO, y seguro próximamente habrá un Fasti o un 7/24 porque van junto con pegado, y terminan haciendo más accesible una alimentación que implica mucha explotación y contaminación” expresó *Comiente siete* al mostrar una fotografía de una tienda OXXO que se construía a escasos metros de la tienda comunitaria donde ella trabaja. Comentarios de este tipo fueron dichos por todas y todos los participantes. Cerca de los lugares donde viven hay numerosas tiendas de autoservicio en formato de supermercados o tiendas de conveniencia. Las afectaciones de esta ocupación del espacio varían entre las y los participantes; por ejemplo, para *Comiente siete*, el OXXO en construcción también representa una amenaza a la propia existencia de la tienda comunitaria donde ella colabora porque “pega en los negocios pequeños”. Por otro lado, *Comiente tres* vive rodeada de tiendas de conveniencia, y a inicios de la pandemia le fue difícil acceder a alimentos de su preferencia porque el traslado a sus puntos usuales de compra (mercado tradicional, mercados agroecológicos y tiendas de alimentos orgánicos) implicaba mayores riesgos sanitarios. Generalmente sus recursos económicos y de tiempo amplían sus posibilidades de elegir alimentos diferentes a los que se comercializan cerca de su casa, pero los primeros años de la pandemia con menos frecuencia y con mayor esfuerzo pudo trasladarse en ocasiones a sus lugares usuales de compra.

Conforme a Izurieta (2022), en el actual régimen la configuración de los mercados alimentarios tiene características homogéneas (aunque muy probablemente esta homogenización varía de acuerdo a la región); una de estas características es la proliferación de autoservicios y la desaparición paulatina de los mercados y bodegas tradicionales administradas por familias. Respecto a la desaparición de otro tipo de lugares de comercialización de alimentos, es importante aludir la experiencia de *Comiente ocho*. Él formaba parte de una tienda comunitaria ubicada en el centro de la ciudad de Xalapa, allí comercializaba pan artesanal que él mismo preparaba e impartía talleres para enseñar a cultivar alimentos; en esta misma tienda, también se vendían otros alimentos y se aceptaba una moneda

local creada por diferentes colectivos. La tienda cerró debido a que los integrantes no pudieron continuar pagando la renta del lugar¹⁵. Al respecto, *Comiente ocho* dijo “fue un lugar comunitario... donde compartimos y aprendimos un montón de cosas, era un espacio muy importante, representaba lo que se está haciendo en la ciudad...pero el capital nos ahuyentó de allí, ahora esa casa tiene un letrero grande de se vende”. Así la forma actual de ordenar y utilizar el espacio en esta área metropolitana favorece las dietas basadas en productos procesados y ultraprocesados de grandes cadenas, al mismo tiempo que disminuye las oportunidades de encontrar otro tipo de comida afectando de igual manera los ingresos de pequeños productores y su propia alimentación.

La publicidad alimentaria

“Los medios de comunicación nos invaden con cosas muy tontas, muy vacías, muy absurdas, y además de eso con una propaganda muy tremenda de ¡come, bebe, gasta!” mencionó *Comiente tres*. La publicidad alimentaria aparece constante y cotidianamente por los lugares donde transitan estas personas; lo cual contribuye a que en ocasiones consuman productos ultraprocesados a pesar de estar en desacuerdo con su consumo, debido a que los califican como no saludables y generadores de contaminantes. Por ejemplo, *Comiente cuatro*, al hablar sobre su experiencia disminuyendo el consumo de este tipo de comida en su familia, señaló “desafortunadamente la publicidad nos rebasa y a veces caemos en el pecado”. Por otro lado, algunos de las y los asistentes caracterizan la publicidad alimentaria como agresiva y engañosa, y les gustaría que hubiera más información disponible para la mayoría de la población sobre los riesgos que conlleva el consumo de esta comida. Estas observaciones concuerdan con lo señalado por Nisbett (2019), respecto a que la industria alimentaria se ha enfocado en la creación de una alta demanda de productos nutricionalmente

¹⁵La autonomía de las iniciativas alternativas se plantea muchas veces por su establecimiento en lugares que no pasan por la aprobación de las autoridades municipales, por ejemplo, en calles o parques. Y cuando llegan a establecerse en lugares aprobados, el pagar la renta del inmueble implica un alto costo para las y los productores.

perjudiciales; con publicidad que contrarresta la valoración negativa de esta comida.

La dieta mercantilizada y nociva

“Los supermercados nos venden supuestamente todo para que no cocinemos y que sean alimentos rápidos” dijo *Comiente cinco* al hablar sobre la basura que frecuentemente observa en las calles de la colonia donde vive; para ella, una de las causas de esta situación es la alta oferta de alimentos ultraprocesados en supermercados y tiendas de conveniencia. Las calles sucias generan en esta y otras participantes tristeza y enojo. En sí, identifican en la mercantilización de las dietas el origen de dos problemas en sus comunidades, estos son: 1) alta generación de desechos y mal manejo de los mismos; y 2) enfermedades relacionadas con el alto consumo de alimentos ultraprocesados, como las bebidas azucaradas y carbonatadas. Cabe señalar que estas personas también están conscientes de la contaminación generada durante la producción y distribución a gran escala de este tipo de alimentos; sin embargo, no mencionan lugares puntuales donde observen el origen o los efectos de dicha contaminación.

Respecto a las enfermedades relacionadas al alto consumo de productos ultraprocesados, véanse los siguientes casos: *Comiente uno* comentó sobre el consumo de este tipo de alimentos en su familia “antes me enojaba mucho y en algún punto creo que ya le caí mal a todas las personas de mi casa por decirles ¡no comas! ¡no comas!, pero ahora ya no les digo tanto... me siento muy triste e impotente porque si bien yo no sé mucho y no tengo la mejor alimentación, no sé cómo hacerle para contagiar a mi mamá y a mis hermanos, para que cambien lo que compran... me lleno de tristeza e impotencia, me siento desanimada porque no son personas lejanas, son mi mamá, mis hermanos”. *Comiente cuatro* narró que llevó a su hija al médico por un problema de salud y así se dio cuenta que la niña no estaba recibiendo los nutrientes necesarios y reconoce que esto se debía a la preferencia por consumir de productos ultraporcesados. *Comiente tres* indicó que siente preocupación por una parte de su familia “porque por exceso de trabajo o malos hábitos quizás, hay una despreocupación o algo a lo que no quisiera

ponerle un adjetivo hiriente, que los lleva a tener una alimentación mala y una salud bastante deteriorada”. Y *Comiente dos* siente una “gran preocupación” por el alto consumo de este tipo de comida entre los niños con quienes trabaja (Recuérdese que ella es profesora en nivel preescolar).

Es necesario enfatizar que, en estos comentarios no se menciona que la elección de una dieta nociva corresponda meramente a decisiones individuales; por el contrario, a través de la cartografía y las expresiones sobre el espacio y el tiempo se visibilizaron factores de índole social que contribuyen a este tipo de consumo. Por ejemplo, las largas jornadas de trabajo para obtener los ingresos necesarios para vivir, y la disminución de la transmisión de conocimiento sobre preparación de alimentos y nutrición. Sobre este último factor, *Comientes dos y tres* señalan que el conocimiento alrededor de la preparación de comida tradicional (la cual es identificada por ellas mismas como saludable) y sobre nutrición, se transmite poco en la actualidad, tanto de manera formal (por medio de escuelas) como informal. Es oportuno señalar que la disminución de la transmisión informal de conocimiento está relacionada con la incorporación de las mujeres a la vida laboral fuera del hogar y los modelos sexistas sobre la carga doméstica que desfavorecen la participación de todos los miembros de la familia en la preparación de los alimentos. Como lo ha mencionado Ilich (2008: 221) la integración del “ama de casa” al mercado laboral implicó la erosión de las capacidades necesarias para la subsistencia.

La agroindustria basada en monocultivos y monopolios

“Estoy representando las montañas de la cuenca alta del Sedeño (un río que atraviesa el área metropolitana) y lo que no quisiera que pasara es la pérdida de diversidad que se da por la siembra de papa” dijo *Comiente ocho* mientras enseñaba un dibujo sobre lo que le preocupa más en su comunidad. Igualmente, esta persona habló sobre el uso de agroquímicos y la contaminación del ambiente a causa de los monocultivos. Aunque este comentario fue el único que aludió a un lugar específico donde se perciben las consecuencias de la agroindustria basada en monocultivos y dominada por monopolios, varias de las y los asistentes

reconocen las siguientes consecuencias de esta forma de producción: la pérdida de biodiversidad, la contaminación del suelo y el agua, la privatización de las semillas y las desventajas de los pequeños productores al enfrentarse a los monopolios de distribución de alimentos. Esta consciencia se hace presente al decidir qué alimentos comprar en mercados convencionales; sin embargo, en numerosas ocasiones es difícil tomar una decisión que satisfaga sus intereses de justicia social y ambiental, además de sus gustos y requerimientos de presupuesto. Ante esto se llega a sentir frustración, por ejemplo, *Comiente uno* mencionó “viviendo en la ciudad me da culpa comer todo... hace tiempo que he decidido leer las etiquetas, comprar productos sin empaques, acercarme a los productores... sin embargo, hay cosas que son demasiado caras o no llegan a donde vivo... cada que me pongo a ver lo que provoca cada alimento ya no quiero comer nada... Sentir culpa (por comer) es algo que no debería ser, pero lo hago y la siento todos los días”. Incluso hay quien siente vergüenza: aunque *Comiente ocho* debido a su convicción de disminuir el derroche alimentario recolecta hortalizas cuyas oportunidades de consumo están próximas a expirar, siente vergüenza porque está comiendo alimentos que conllevaron el uso de agroquímicos contaminantes, y eso es algo contra lo que él se declara cuando promueve la agroecología “pero no hay de otra, mientras no podamos sembrar todo lo que comemos” señaló.

Falta de tierra para sembrar

“No tener tierra es una de las cosas que no nos permite alimentarnos bien, y la ejemplifico con un alambre de púas, un alambre que nos está prohibiendo pasar hacia el otro lado, donde está la tierra para todos” mencionó *Comiente ocho* cuando mostraba un dibujo que elaboró para representar las causas de no tener la alimentación que le gustaría. En coincidencia con esta idea, *Comiente uno* expresó que la privatización de los bienes naturales, como la tierra y el agua, impide que se pueda practicar una alimentación más consciente. Asimismo, entre otras y otros asistentes se identifica el deseo de poder tener más tierra para cultivar de manera colectiva, y aparece una crítica al crecimiento inmobiliario, ya

sea en los espacios verdes dentro de la ciudad o en las zonas rurales. En relación a los espacios verdes dentro de la ciudad, *Comiente cuatro* manifestó que se sentía vulnerada a raíz de la construcción de una zona residencial sobre una ladera cercana al río Sedeño y a unos metros del área donde su grupo administra el huerto demostrativo; anteriormente su grupo sembró allí algunos árboles frutales, pero estos fueron removidos por la empresa constructora. Semanas después de dicho comentario, se presentó un deslave en la zona de construcción, quedando restos del deslave a unos metros del área de trabajo de ese grupo. Por otro lado, en la zona rural (en la cuenca alta del río Sedeño) se observa también la construcción de casas destinadas a la clase media alta, lo que hace más difícil acceder a tierra para sembrar dijo *Comiente ocho*. Esta falta de tierra es parte del proceso histórico de acumulación originaria en el capitalismo; un proceso que como lo señala Tilzey (2018) es central para generar dependencia hacia el mercado.

El Estado favorecedor al poder corporativo alimentario

“Escribí políticas alimentarias entre interrogaciones porque ¿son verdaderas? ¿se cumplen? ¿se concretizan? ¿quedan en el espacio? O ¿hay carencia de ellas?” este comentario hecho por *Comiente tres* refleja incertidumbre respecto a quiénes favorecen las políticas públicas. Por su parte *Comiente cuatro* opinó: “por la política económica que hay, la industria alimentaria es la que está acaparando y queriendo vendernos todo”. Aunque únicamente estas dos comientes hicieron referencia al papel del Estado, se identifica en lo que dicen cierto favorecimiento a las grandes empresas; lo que concuerda con lo indicado por Guerrero *et al.* (2021: 28), respecto a que si bien las políticas alimentarias en México tienen la intención de garantizar el derecho a una alimentación sana y adecuada, las formas en que éstas se aplican acentúan la transformación hacia el consumo de alimentos de procesos globalizados, usualmente menos saludables.

Caracterización de la violencia alimentaria experimentada por las y los comientes participantes

Martínez (2016) señala tres rasgos que le dan sustantividad a la violencia; estos pueden verse en los paisajes alimentarios que perciben las y los comientes. El principal rasgo es la producción de daños en alguna de las partes de la relación; en los ejemplos relatados tan sólo el contenido emocional de las narraciones da prueba del daño que experimentan estas personas. Otro rasgo fundamental es la repetitividad de ciertos comportamientos o la recurrencia de los mecanismos desde lo que se produce la violencia; a lo largo del paisaje alimentario de área de estudio, ya sea en el centro de la ciudad, en la periferia o en las localidades rurales se observan mecanismos que promueven la acumulación de capital para el poder corporativo alimentario y no permiten el acceso a tierra suficiente y a otros recursos necesarios para el aprovisionamiento alternativo de alimentos. El tercer rasgo es que la violencia se actualiza de manera más o menos constante, lo que concuerda con los cambios históricos de régimen alimentario, siempre en favor del capital y a través de la relación con los Estados. Además de estos rasgos generales presentes en la violencia que ejerce el poder corporativo alimentario, a continuación, se identifican otras características y dinámicas propias del discurrir de esta violencia entre las causas y las consecuencias.

Articulada y ordenada espacialmente

Galtung (1969) define la violencia estructural como los efectos negativos que se derivan de los procesos de estratificación social y afectan las oportunidades de supervivencia, bienestar, identidad y/o libertad de las personas. Por su parte, La Parra y Tortosa (2003) enfatizan que el acceso desigual a los recursos, condicionado por las relaciones políticas, militares, económicas o culturales, puede considerarse violencia estructural cuando conlleva privación de necesidades humanas debido al reparto de los recursos sistemáticamente desfavorable para algunos grupos sociales. Estas definiciones dan pie a calificar

como violencia estructural los procesos políticos, económicos y militares que han configurado históricamente las regiones de producción y consumo de alimentos a favor de la acumulación de capital y en detrimento del bienestar de otras y otros sujetos. Sin embargo, al no aceptar el determinismo de las estructuras se ha decidido no calificar la violencia alimentaria que experimentan estas y estos comientes como estructural, sino como articulada y ordenada espacialmente por las corporaciones alimentarias. Las aportaciones de dichos autores, junto con la teoría del régimen alimentario y las percepciones de las y los comientes participantes hacen concebir una violencia articulada por las corporaciones alimentarias y el Estado a través de acciones a diferentes distancias espaciales (por ejemplo, los ajustes en políticas públicas negociados por medio del Banco Mundial y la Organización Mundial de Comercio, las decisiones de las corporaciones para invertir en determinado territorio, la concesión de la tierra y el agua a empresas que operan en y desde el mismo territorio, etc.) que ordenan los territorios pero no de manera fija, porque el capital se adapta para sortear sus contradicciones, ni tampoco de forma totalitaria debido a que existen resistencias tratando de ordenar también el espacio. Y dichas acciones articuladas se materializan de maneras distintas a través del espacio, por ejemplo, en las localidades rurales del área estudiada las acciones originan un paisaje deforestado y en la ciudad un entorno saturado de tiendas de conveniencia.

Asimismo, en los relatos presentados se nota como todo este favorecimiento a las grandes empresas hace cada vez mayor el abismo entre las oportunidades para comercializar que tienen los pequeños productores y las corporaciones; incrementa las amenazas a la supervivencia de las y los pequeños productores y aumenta la preocupación de estas y estos comientes por la salud de personas que les son cercanas; al mismo tiempo que reduce su libertad para elegir alimentos de acuerdo a sus intereses. Esta reducción de libertad se encuentra estrechamente relacionada con la dependencia que tienen estas personas hacia el mercado, a pesar de su constante búsqueda de alternativas para proveerse de alimentos fuera del mercado convencional. A excepción de *Comientes tres y ocho*, la mayoría de las y los comientes participantes no pueden acceder a una

extensión de tierra que les permita cultivar alimentos para integrar diariamente en sus dietas en cantidades significativas. La dependencia hacia el mercado es parte del proceso de acumulación originaria producido por capital; por lo que, resulta pertinente señalar que el régimen corporativo al ser un ordenamiento basado y promovido por el capitalismo, violenta desde su estructura, la cual varía en el espacio y el tiempo, a quienes intentan no reproducir las negatividades de las formas dominantes de producción y distribución de alimentos.

Por otro lado, la articulación de distintas prácticas por parte de las corporaciones conlleva consecuencias donde se entrelazan dimensiones materiales, simbólicas, cognitivas y afectivas, para continuar con la reproducción del capitalismo por medio de la mercantilización de las dietas. Estas consecuencias se pueden apreciar en los distintos relatos en lo que estas personas detectan: la imposición de productos alimenticios y gustos, la extracción que hace el capital de los espacios que disfrutan y la falta de acceso a la tierra para cultivar directamente los alimentos que requieren o para dar la oportunidad a las y los agricultores de practicar una agricultura respetuosa de la tierra y todas las especies. Y conviene mencionar que el conocimiento crítico alrededor de las RAA hace posible detectar algunos orígenes y consecuencias de la violencia alimentaria por el poder corporativo alimentario; lo que es destacable sobre todo al considerar que conforme a Galtung (1969) en la violencia estructural no es posible identificar al agresor; pero la participación de estas y estos comientes en distintas RAA va permitiendo visibilizar a los agresores: las corporaciones alimentarias y el Estado.

Lenta y cotidiana

Como se mencionó en la introducción, Nixon (2011) reflexiona sobre la violencia que ocurre usualmente fuera de la vista y se deriva de las políticas desarrollistas y destructivas de la naturaleza, el imperialismo y la carga ecológica impuesta sobre ciertos lugares; llamándola lenta. Ésta afecta directamente a las comunidades, sus formas de vida, su ambiente y sus conocimientos. Retomo dicho adjetivo para calificar la violencia que se ha dispersado en el tiempo y en el espacio durante años a través de la articulación de los regímenes alimentarios

que favorecen la acumulación de capital, y atenta principalmente contra las y los comientes que no tienen los recursos necesarios para alimentarse conforme a sus intereses a través del mercado. Al tener en cuenta que las personas participantes observan la destrucción de sus formas de vida, el deterioro de su ambiente y la disminución de los conocimientos estrechamente relacionados a las capacidades de subsistencia alimentaria, es posible notar cómo se va erosionando la vida a una velocidad lenta pero cotidianamente. De manera lenta y cotidiana aumentan las afectaciones que las y los comientes participantes perciben; estas afectaciones van modificando sus formas de vida y limitando las formas en que les gustaría vivir. Y en varios casos, estas y estos comientes también observan cómo gradualmente se incrementan los riesgos de salud para personas que les son cercanas afectivamente, es decir, personas con las que comparten algún sentimiento en sus relaciones.

Contra la libertad de elegir y ser

Igualmente, la configuración del actual régimen violenta su libertad de elegir qué comer. En los relatos presentados se identifica que las y los comientes participantes pierden, en alguna medida, la libertad de elegir cómo van a nutrirse, dado que otros actores desde otros lugares han decidido las condiciones que predominarán en la producción y distribución de alimentos y cuáles alimentos prevalecerán en sus territorios; además, las condiciones de acceso a la tierra, los ingresos económicos, los recursos y las limitantes para desplazarse en el espacio, etc. van definiendo quiénes podrán comer cada tipo de alimento-mercancía. Así, el dominio de las corporaciones se ejerce también al disminuir las posibilidades de estas y estos comientes para alimentarse con lo que quieren incorporar a sus cuerpos, con lo que es bueno para ellas y ellos comer. Conforme a (Fischler, 1995), la o el comiente tiene la necesidad vital de identificar los alimentos de manera material, simbólica y subjetiva, pero en el período contemporáneo es difícil saber lo que se come y por tanto difícil saber lo que se es. Y si a esto se le suma que las y los comientes participantes desean y deciden elegir qué comer sabiendo cómo fueron cultivados, distribuidos y preparados los alimentos que

incorporarán (ver capítulo cuatro) es posible entender la frustración que genera el ordenamiento dominante de las relaciones entre las personas y la naturaleza en su día a día. Porque las y los comientes de RAA desean con cada bocado expresar algo de sí mismos y quieren hacer del acto de comer una vía de transformación de la realidad (González y Durand, 2020), pero sus intenciones no siempre encuentran cómo expresarse ni materializarse, así que su identidad y sus utopías de paisajes alimentarios no tienen ni momento ni lugar para materializarse plenamente.

Y cuando estas y estos comientes incorporan el objeto malo, de pecado o vergüenza (los alimentos que no satisfacen sus intereses de justicia social y ambiental), como lo dijeron algunas y algunos comientes, queda el temor de una serie de riesgos. Para Fischler (1995: 69) son la vida, la salud y la identidad del comiente lo que está en juego con la incorporación; es decir, el alimento incorporado puede contaminar el cuerpo, transformarlo y poseerlo. Y este fantasma de la incorporación del alimento malo se manifiesta en los grandes temores de las y los consumidores contemporáneos. En el caso de las y los comientes participantes, que se unen a su territorio por medio de la incorporación de aquellos alimentos que circulan por las RAA y por medio de las propias redes, lo que está en debate es su vida, su salud y la de las personas que les son cercanas afectivamente, su identidad de agricultores que gustan comer bien y cuidar su territorio porque ¿qué es una o un agricultor sin tierra? ¿qué es una o un comiente con la intención cuidar su territorio y a los otros, sin los recursos para hacerlo? Es natural que la o el comiente busque construirse comiendo (Fischler, 1995: 69) y que estas y estos comientes generadores de RAA intenten construir su realidad comiendo, y es violencia que el poder corporativo alimentario y el capital, en general, a través de un conjunto de prácticas les nieguen los recursos para expresar su subjetividad.

Contra el cuidado

“El capitalismo nos despoja de la tierra y de nuestro cuidado” afirmó *Comiente ocho* durante uno de los Círculos cuando se dialogaba sobre lo que les impide

alimentarse bien a ellas y ellos mismos y a otras personas de sus comunidades. Esto coincide con lo que señala Inclán (2016), para este autor en la actualidad hay una lucha contra el cuidado, contra las formas concretas de hacer y ser en el mundo que son implícita o explícitamente opuestas al modelo capitalista. De acuerdo a las filósofas Joan Tronto y Berenice Fisher, el cuidado se trata de una actividad de la especie humana que incluye todo lo que hacemos con la intención de mantener, continuar o reparar nuestro mundo, para así poder vivir bien tanto como sea posible (Barbier *et al.*, 2020). Por medio del cuidado se teje una red que sostiene la vida; y es esto lo que pretenden las y los comientes participantes al establecer RAA para alimentarse bien y cuidarse ellas y ellos mismos, además de cuidar a la tierra y cuidar a otros (véase en la primera parte de esta sección la definición y el pronunciamiento sobre quiénes son). Y el cuidado no debe ser visto exclusivamente en su enfoque moral, sino que debe ser captado bajo una mirada política, porque considera principalmente la integración de las mujeres como sujetos políticos (Tronto 2009 en Barbier *et al.*, 2020) en las revoluciones para transformar la sociedad; asimismo, una mirada política del cuidado permite ver la violencia que el capitalismo, y en este caso el poder corporativo alimentario, ejercen contra quienes buscan la reproducción de la vida fuera del mercado.

El cuidado cuestiona la vida precaria y recuerda que comer bien, vivir dignamente y soñar son responsabilidades de todas y todos (Inclán, 2016). El interés por estas responsabilidades se reflejó en varios de los comentarios de las personas participantes al reflexionar en el último Círculo sobre los problemas que observan en su comunidad. Asimismo, estas responsabilidades se ven en los cuestionamientos que anteceden sus elecciones de alimentos; en relación a esto *Comiente tres* declaró que “siente una gran responsabilidad con la comunidad para alimentarse bien”. Entonces, la responsabilidad surge desde el compromiso con el cuidado y se entiende como un deber, el cual se cumple por medio del establecimiento de RAA y se pone en tensión a través de las causas mencionadas en el apartado *Afectaciones originadas por el régimen alimentario corporativo*; causas que llevan a sentir culpa, vergüenza y tristeza; por ejemplo también *Comiente tres* expresó: “Siento una profunda tristeza y una profunda esperanza”

cuando observaron los paisajes alimentarios dibujados por todas y todos los participantes; tristeza por la coincidencia en los problemas identificados en los diferentes lugares y esperanza por “los proyectos pequeños, colectivos, de mucho compromiso desde los que estamos intentando transformar esta sociedad tan compleja en la que vivimos”. Por tanto, aunque a veces las acciones del poder corporativo alimentario no atenten directamente contra ellas y ellos, sí les afectan en el sentido de disminuir sus posibilidades de materializar el cuidado de las otras vidas actuales y las que están por venir como lo indicó *Comiente dos* en el último Círculo, ella dijo “mi gran preocupación es que la infancia ya no pueda convivir o estar en esos espacios (los que las RAA construyen y los espacios verdes en lo que hay alimentos cultivados), en el territorio que se está perdiendo... pero reconocer que ustedes (las y los otros comientes asistentes) se están esforzando en cambiar sus familias o sus entornos inmediatos, eso me da una gran esperanza porque sé que va a ver niños y niñas cerca de ustedes a los que les van ofrecer otra alternativa, algo distinto a lo que probablemente estén consumiendo o viendo a través de la televisión... hay algo distinto que tal vez pueda hacer comer diferente, sentir diferente y construir algo distinto”.

Por tanto, el poder corporativo alimentario articula diferentes acciones y ordena el espacio conforme a sus intereses, violentando lenta pero cotidianamente a aquellas y aquellos comientes que intentan ordenar el espacio y se esfuerzan por practicar un aprovisionamiento de alimentos basado en el cuidado, que también les permita construir sus identidades deseadas. Además, esta violencia se materializa de manera puntual en numerosos lugares de los territorios y se dispersa entre los cuerpos de este tipo de comientes, afectando su sentir y hacer, pero no como un determinismo social que pesa sobre las ingestas alimentarias, sino como límites o constricciones para sus intenciones. Y cabe destacar que la exposición a la violencia y las expresiones de ésta sobre los cuerpos son heterogéneas; es decir, la violencia marca los cuerpos con desigual intensidad y duración (Boitio, 2014), porque busca la producción de diferencias (Inclán, 2016). La desigualdad se puede relacionar a las identidades que se cruzan en cada persona (su clase, su género, su etnia, etc.) y las relaciones de poder que

atraviesan esas identidades. Por ejemplo, en las narraciones aquí recopiladas, el cercamiento de las tiendas de conveniencia se vive diferente de cuerpo a cuerpo debido, en gran medida, a la estabilidad económica. Entonces, la violencia que se inscribe en el espacio afecta de forma diferenciada a los cuerpos, dependiendo de las identidades que se cruzan en ellos (femenino o masculino, clase media o clase baja, anciano o joven, etc.).

Como parte de la violencia, se ejerce un castigo para todas aquellas maneras disidentes de ser y estar en el mundo (Inclán, 2016) que no aceptan la razón impuesta por quienes ejercen la violencia. El castigo, en el régimen corporativo alimentario viene dado por el reordenamiento material, simbólico, cognitivo y/o afectivo, que sin duda tiene una expresión en el espacio. Este reordenamiento no es igual en las metrópolis, que, en las áreas rurales, en cada región y en cada lugar es distinto. En el área aquí estudiada, el reordenamiento se evidencia en la exclusión que hace la ciudad de quienes desean plantearse en contraposición al capital corporativo, desde un sentido contrahegemónico, o en la reducción de los espacios, usualmente verdes, que permiten o permitirían ampliar las capacidades de subsistencia alimentaria. Sin embargo, es importante reconocer que el cuidado también reorganiza la sociedad y el espacio; esto puede verse a través de las RAA que construyen estas personas, en la apropiación temporal del espacio público, y en los lugares que conectan y acercan por medio de sus actividades de intercambio de alimentos y conocimientos. Además, esta reorganización motivada por el cuidado se expresa en los platos. Y seguir dialogando sobre las violencias que se han visibilizado y sobre aquellas que aún no salen a la luz, es un primer paso para que estas y estos comientes, y en general las y los comientes de RAA se inserten de maneras más críticas en sus territorios, y puedan establecer nuevas formas e incrementar sus fuerzas para no experimentar las afectaciones del capital corporativo alimentario.

5.5 Conclusiones

Sin duda alguna en las decisiones personales sobre qué comer convergen factores biológicos, psicológicos, económicos, culturales, etc., al igual que la

organización del espacio. Aquí se analizó únicamente la relación entre la organización del espacio, el poder corporativo alimentario y las y los comientes de RAA desde una perspectiva cercana a la sociología y a las geografías humanísticas, para identificar un tipo de violencia en el régimen alimentario corporativo; se dice un tipo de violencia porque seguramente dependiendo del lugar donde se situó la mirada, la violencia variará. Llevando la atención a la incorporación del alimento al cuerpo y a la identidad que este acto funda, así como a la pertenencia del comiente a un sistema culinario con su propia visión del mundo, se identificaron afectaciones originadas por el poder corporativo alimentario en dimensiones materiales, simbólicas, cognitivas y afectivas durante el aprovisionamiento de alimentos de las y los comientes que participaron e hicieron esta investigación. A partir del análisis realizado se identifica que, la violencia detectada se encuentra articulada y ordenada espacialmente por el poder corporativo alimentario y la relación de éste con los Estados; y esta violencia de manera lenta pero cotidiana erosiona las formas de vida, el ambiente y la salud de las y los comientes involucrados. Particularmente, si se tiene en cuenta que conforme a Fischler (1995: 66) “somos lo que comemos”, esta violencia atenta contra la libertad que deberían tener estas y estos comientes de elegir qué come y qué ser; asimismo atenta contra su compromiso de cuidar la tierra y a otros seres. Lo que les lleva a estas y estos comientes a sentir tristeza, culpa o vergüenza. Entonces ¿cómo construirse comiendo y transformar la realidad a cada bocado si se tiene poco control sobre el territorio? Su identidad y sus utopías de paisajes alimentarios difícilmente encuentran momento y lugar para materializarse plenamente.

La violencia referida disminuye las posibilidades de estas y estos comientes de convertirse en aquello que quieren llegar a ser, pero sus distintas prácticas les permiten aumentar su capacidad de dar forma a lo que son y a su territorio. Para seguir incrementando dicha capacidad es necesario profundizar en el estudio de las afectaciones del actual régimen alimentario con y para las y los integrantes de RAA. Este artículo constituye un esfuerzo colectivo por identificar y entender algunas de esas afectaciones a partir de la conceptualización de la violencia, y de

poner juntos el pensar y sentir de las y los comientes involucrados. Con los resultados obtenidos es posible ver que, como lo señala Holt-Gimenez (2018), no se puede cambiar el régimen alimentario sin cambiar el capitalismo¹⁶ porque el origen de varias de las afectaciones está en la acumulación originaria, la desposesión de la tierra y la dependencia hacia el mercado. Y si bien no corresponde únicamente a las RAA dicho cambio, avanzar en este entendimiento permitiría seguir diseñando y construyendo otras formas de evadir o erradicar las afectaciones para las y los comientes de estas redes y sobre aquello (humano y no humano) que cuidan y desean continuar cuidando. Además, a medida en que se identifiquen las afectaciones experimentadas por las y los comientes de las RAA, e incluso otro tipo de comientes, se determinará para cuáles procesos violentos se establecen respuestas que los aminoren y para cuáles queda trabajo pendiente. Estos son pasos faltantes en la presente investigación, que se espera dar más adelante en colectivo con estas y estos comientes.

Por ahora, las experiencias estudiadas han permitido detectar, entre otras cosas, que si bien hay una serie de factores que violentan la libertad de las y los comientes para elegir qué ser, qué comer y cómo proveerse de sus alimentos, también existe una conexión íntima con la comida (relacionada con el principio de incorporación que expone Fischler) y un conocimiento crítico de la realidad (circulando a través de las redes) que han modificado sus formas de sentir y pensar y los llevan a buscar a alimentar sus cuerpos con alimentos que no provengan de los circuitos convencionales de producción y distribución, y a modificar activamente los lugares por donde transitan. Sobre esto último, de acuerdo a Giraldo (2018), los espacios condicionan las formas de ser, y en las ciudades cada vez más artificiales, el auto-entendimiento se comprende separado de la naturaleza, aislado de los semejantes, y entregado a los deseos producidos

¹⁶ Es importante no perder de vista que este trabajo se ha enfocado a señalar la relación entre el poder corporativo alimentario y la violencia en tiempos del capital neoliberal. Sin embargo, la violencia se ha dado en otros en otros momentos históricos e incluso en sociedades donde el Estado pretendía asegurar el bienestar colectivo a través de la regulación explícita del mercado. Se pueden consultar los trabajos de López-Barrera (2019) y Pohl-Valero y Vargas (2021) para conocer como el hambre ha sido utilizada como una herramienta de poder en distintas regiones y periodos.

por el capital; pero como lo señala este mismo autor, las personas no sólo se adaptan al ambiente, sino que pueden inventar hábitats, de la misma forma que lo han hecho las y los comientes con quienes se estudió. Y esos lugares transformados también configuran a las y los habitantes, así que los cambios en el espacio que se han hecho por medio de las RAA, no sólo modifican el paisaje también cambian las formas de valorizar las situaciones, porque las personas involucradas tienen la posibilidad de auto-entenderse o construir su identidad conectada a la naturaleza y a los semejantes, y con el deseo de cambiar su impacto en el mundo. Por todo esto, parafraseado a Freire (2005) es posible decir que en las respuestas de estas y estos comientes a la violencia del régimen actual se encuentra el gesto de amor y el anhelo profundo del derecho de ser.

Para finalizar, es importante mencionar la pertinencia de la metodología construida. Primero, poner en escena las experiencias de las y los integrantes de RAA al transitar el espacio social sin ceñirse a lo que sucede en los lugares etiquetados como alternativos o las formas en que estas redes se construyen, evidenció otros efectos del capitalismo globalizado; usualmente dichos efectos se consideran con el propósito de marcar diferencias entre las RAA y las redes guiadas por los principios del poder corporativo alimentario o para identificar sus intersecciones. Aquí se profundizó en el funcionamiento del actual régimen alimentario a partir de la percepción de las personas participantes y la conceptualización de la violencia, los hallazgos pueden tomarse como una oportunidad para el fortalecimiento de las RAA. Segundo, los métodos utilizados (los Círculos de diálogo en combinación con los recursos cartográficos participativos) hicieron posible enfrentar el desafío de representación de la violencia que no es física, ni espectacular ni inmediata. Nixon (2011) se refiere a este desafío cuando señala que la violencia lenta tiene efectos retardados, por lo que resulta difícil hacerla visible, él se pregunta cuáles historias, imágenes o símbolos pueden mostrar su existencia. En este trabajo se logró hacer visible la violencia a partir de juntar los sentimientos y los pensamientos, una operación tanto material (corporal) como semiótica (simbólica y narrativa); porque las y los comientes involucrados teorizaron trazando una relación entre lo sentido, lo

pensado y lo construido u ordenado en el espacio. Por otro lado, con el diálogo el sentir y el pensar de estas y estos comientes se hizo más útil, porque suscitó la reflexión colectiva para seguir aprendiendo críticamente sobre el mundo, por ejemplo, durante los Círculos hubo comentarios como “hasta antes de escucharles yo pensaba...” (*Comiente uno*) y “los problemas ya no están invisibilizados, hay algo que no está bien” (*Comiente seis* en el último Círculo). Así que se invita a las y los interesados en estudiar las RAA, a acercarse a ellas a través de conceptos y métodos que permitan a las y los participantes de RAA situarse en y con el mundo aceptando que la práctica intelectual es encarnada.

5.6 Literatura citada

- Barbier, C., González, A. A., & Guétat-Bernard, H. (2020). ¿Qué dice tu corazón? Alimentación y emociones: La ambigüedad del cuidado de un comedor comunitario. En A. A. González, N. Ronald, & M. Pouzenc (Eds.), *La comida de aquí. Retos y realidades de los circuitos cortos de comercialización*. (Primera, pp. 241-279). Centro de Investigaciones Multidisciplinarias sobre Chiapas y la Frontera Sur, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Blumberg, R., Leitner, H., & Cadueux, K. V. (2020). For food space: Theorizing alternative food networks beyond alterity. *Journal of Political Ecology*, 27(1), 1-22. <https://doi.org/10.2458/v27i1.23026>
- Boito, M. E. (2014). Capitalismo/sensibilidad/violencia: Forma mercancía y sensibilidad snuff. *Fundamentos en Humanidades Universidad Nacional de San Luis – Argentina*, 1, 19-44.
- Cahill, C. (2018). *Participatory action research*. The People, Place, and Space Reader. www.peopleplacespace.org/frr/participatory-action-research-and-design/
- Canosa, E., & García Carballo, Á. (2017). Cartografías críticas de la ciudad. *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 84, 145-160. <https://doi.org/10.2436/20.3002.01.138>
- Darolt, M. R., Lamine, C., Brandenburg, A., Alencar, M. D. C. F., & Abreu, L. S. (2016). Alternative food networks and new producer-consumer relations in France and in Brazil. *Ambiente & Sociedade*, 19(2), 1-22. <https://doi.org/10.1590/1809-4422ASOC121132V1922016>
- Fernandes, C. (2008). Confiança. En D. R. Streck, E. Redin, & J. J. Zitkoski (Eds.), *Dicionário Paulo Freire* (pp. 146-149). Autentica Editora Ltda. <http://public.ebib.com/choice/PublicFullRecord.aspx?p=6520561>
- Fischler, C. (1995). *El (h)omnívoro. El gusto, la cocina y el cuerpo* (M. Merlino, Trad.). ANAGRAMA.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido* (J. Mellado, Trad.). Siglo XXI editores, México.

- Galtung, J. (1969). Violence, Peace, and Peace Research. *Journal of Peace Research*, 6(3), 167-191.
- Giraldo, O. (2018). *Ecología política de la agricultura. Agroecología y posdesarrollo* (Primera). El Colegio de la Frontera Sur.
- González, A. A., & Durand, G. (2020). Comercio justo, mercados locales, los retos de la replicabilidad y del cambio de escala. Análisis de casos latinoamericanos. En A. A. González, N. Ronald, & M. Pouzenc (Eds.), *La comida de aquí. Retos y realidades de los circuitos cortos de comercialización*. (Primera, pp. 63-84). Centro de Investigaciones Multidisciplinarias sobre Chiapas y la Frontera Sur, Universidad Nacional Autónoma de México.
- González, A. A., Nigh, R., & Pouzenc, M. (Eds.). (2020). *La comida de aquí. Retos y realidades de los circuitos cortos de comercialización*. (Primera). Centro de Investigaciones Multidisciplinarias sobre Chiapas y la Frontera Sur, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Guerrero Bonilla, J. A., Estrada Lugo, E. I. J., Aldasoro Maya, E. M., & Álvarez Gordillo, G. del C. (2021). Prácticas de provisión de alimentos en grupos domésticos de Lacanjá Chansayab: Sus transformaciones desde el control cultural. *Cultura y representaciones sociales*, 31, 1-34.
- Holt-Giménez, E. (2018). *Capitalismo, Agroecología, y Transformación Agraria: Un llamado radical a mis colegas agroecólogos*. 14.
- Ilich, I. (2008). El género vernáculo. En M. Sánchez (Trad.), *Obras reunidas II* (pp. 181-334). Fondo de Cultura Económica.
- Inclán, D. (2016). Contrapuntos: La crueldad contra el cuidado (o cómo la violencia se hace cotidiana). *Bajo el volcán, marzo-agosto*(24), 13-31.
- Isgren, E., & Ness, B. (2017). Agroecology to Promote Just Sustainability Transitions: Analysis of a Civil Society Network in the Rwenzori Region, Western Uganda. *Sustainability*, 9(8), 1-20. <https://doi.org/10.3390/su9081357>
- Izurieta, M. (2022). El consumo alimentario: Abordaje teórico-crítico en la interfase economía, salud y ambiente. *Estudios de la Gestión. Revista Internacional de Administración*, 11, 152-171. <https://doi.org/10.32719/25506641.2022.11.8>
- Kovach, M. (2010). Conversational Method in Indigenous Research. *First Peoples Child & Family Review*, 5(1), 40-48. <https://doi.org/10.7202/1071291ar>
- La Parra, D. de, & Tortosa, J. M. (2003). Violencia estructural: Una ilustración del concepto. *Documentación social*, 131, 57-72.
- Lefebvre, H. (1974). *La producción del espacio* (E. Martínez Gutiérrez, Trad.; Primera). Capitán Swing Libros, S. L. <http://papers.uab.cat/article/view/v3-lefebvre>
- López-Barrera, M. D. (2019). El acto de (no) comer: Una forma de violentar al cuerpo. *Estudios Sociales. Revista de Alimentación Contemporánea y Desarrollo Regional*, 29(53), 2-23. <https://doi.org/10.24836/es.v29i53.671>
- Martindale, L. (2020). 'I will know it when I taste it': Trust, food materialities and social media in Chinese alternative food networks. *Agriculture and Human Values*, 38(2), 365-380. <https://doi.org/10.1007/s10460-020-10155-0>

- Martínez, A. (2016). La violencia: Conceptualización y elementos para su estudio. *Política y cultura, otoño*(46), 7-31.
- McMichael, P. (2015). *Regímenes alimentarios y cuestiones agrarias* (Primera). Universidad Autónoma de Zacatecas, Red Internacional de Migración y Desarrollo, Miguel Ángel Porrúa.
- Morales Hernández, A. (2014). *La interfase urbano-rural como estructurados* [Maestría]. Universidad Veracruzana.
- Nisbett, N. (2019). Understanding the nourishment of bodies at the centre of food and health systems – systemic, bodily and new materialist perspectives on nutritional inequity. *Social Science & Medicine*, 228, 9-16. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2019.02.041>
- Nixon, R. (2011). *Slow violence and the environmentalism of the poor*. Harvard University Press.
- Peralta, A. (2020). *Atlas de vulnerabilidad urbana ante COVID-19 en las Zonas Metropolitanas de México. Zona Metropolitana de Xalapa, Veracruz*. Universidad Nacional Autónoma de México. <http://dx.doi.org/10.14350/atlas.13.covid.xalapa>
- Pohl-Valero, S., & Vargas Domínguez, J. (2021). *El hambre de los otros. Ciencia y políticas alimentarias en Latinoamérica, siglos XX y XXI* (Primera). Universidad del Rosario.
- Pranis, K. (2014). *The little Book of Circles Processes. A New/Old approach to peacemaking*. Good books.
- Soler, M., & Calle, Á. (2010). Rearticulando desde la alimentación: Canales cortos de comercialización en Andalucía. En R. Fernández-Baca, M. Soler Montiel, & C. Guerrero Quintero (Eds.), *Patrimonio Cultural en la nueva ruralidad andaluza* (pp. 258-283). Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico.
- Tilzey, M. (2018). *Political ecology, food regimes, and food sovereignty: Crisis, resistance, and resilience*. Palgrave Macmillan.
- Zanini, C. (2008). Rebeldía. En D. R. Streck, E. Redin, & J. J. Zitkoski (Eds.), *Dicionário Paulo Freire* (pp. 608-611). Autentica Editora Ltda. <http://public.ebib.com/choice/PublicFullRecord.aspx?p=6520561>

6 CONCLUSIONES GENERALES

Alcanzar los objetivos planteados requirió estudiar las relaciones cotidianas entre comiente, alimento y espacio social; dichas relaciones poseen un carácter material mediado y sentido a través del cuerpo, y cargado de símbolos y narraciones. Y fueron precisamente esas narraciones las que permitieron conocer los lugares y los tiempos que dan forma a y son formados por las experiencias de las y los comientes participantes. De esta manera, se comenzó a revelar una geografía de la alimentación en la que se miran los espacios vividos y percibidos, usando términos de Lefebvre (1974); una geografía cercana a las geografías humanísticas. Cabe hacer un breve paréntesis para señalar que las geografías humanísticas tienen entre sus antecedentes el trabajo de Henry Lefebvre, pero pretenden ir más allá dando cuenta sobre cómo la gente vive el espacio con el cuerpo, cómo lo siente, lo nombra, lo significa y se lo apropia (Lerma, 2013). Regresando a lo que atañe, en la presente investigación, el estudio relacional de comiente, alimento y espacio social colocó las RAA dentro del fenómeno de las transformaciones alimentarias (Poulain, 2002; Mintz, 1996) suscitadas por el vaivén y la tensión entre un orden espacial dado por el capital globalizado y otras maneras de ordenar el espacio social. Diferentes vaivenes, tensiones y diferencias entre las RAA estudiadas y las redes guiadas por los principios del poder corporativo alimentario se hicieron evidentes al utilizar la categoría analítica comiente y al permitir que emergieran cualidades de los alimentos y los lugares ligadas a los sentipensamientos; es decir, el ejercicio de sentipensar siendo comientes abrió nuevos caminos que se pueden recorrer en la investigación y en la puesta en marcha de RAA.

Aquí, sentipensar siendo comientes significó interpretar las prácticas personales de aprovisionamiento de alimentos y la relación entre los lugares por donde se transita y la alimentación a partir de la reflexión y el impacto en el universo del sentir de cada persona, reconociendo explícitamente la relación entre lo pensado, lo sentido y lo actuado. Y por si quedase duda, conviene enfatizar que esto fue un ejercicio tanto material (corporal) como semiótico (simbólico y narrativo), en el

que se identificaron momentos con lugares y alimentos que expresan: 1) el anhelo de las personas participantes de construir su identidad y modificar activamente su impacto en el mundo a través de sus ingestas alimentarias, y 2) las maneras en las que se relacionan, con otros seres humanos y no humanos, al obtener sus alimentos. Respecto al anhelo de construir la identidad comiendo, Fischler (1995) indica que la incorporación del alimento funda la identidad, y si a esto sumamos la posibilidad de cultivar los propios alimentos o elegir aquellos alimentos que fueron cultivados, preparados o intercambiados conforme a los propios intereses, es posible considerar que las personas participantes eligen incorporar alimentos que circulan a través de las RAA, en parte, por un deseo de construirse a sí mismas. Ahora, sobre las maneras en que estas y estos comientes procuran relacionarse con otros humanos y no humanos, se observan prácticas basadas en el cuidado para hacer frente a la violencia articulada y ordenada espacialmente por el poder corporativo alimentario.

Este debate entre cuidado y violencia, pone en la mesa el papel de la agencia. Como lo señalan Hayes-Conroy y Hayes Conroy (2013), es necesario reconocer que en todas las interrelaciones socio-materiales hay una agencia latente, con un gran potencial de generar cambios dirigidos, aunque esta misma agencia se encuentre restringida por las tendencias estructurales del capital¹⁷. Por tanto, la agencia hace posible que, a pesar de los modelos culturales y los aspectos políticos, sociales y económicos, las y los comientes puedan elegir las formas de intercambio que los ligan a otros, porque sus cuerpos están dotados de creatividad y pueden comunicarse. Además, estas formas de intercambio modifican los paisajes alimentarios al mismo tiempo que cambian la identidad de las y los comientes. En los capítulos cuatro y cinco se observa esta tensión constante entre la agencia de las personas participantes con sus interrelaciones socio-materiales y las redes existentes que concentran el poder del capital. El

¹⁷ Cabe mencionar que, la estructura del capital no se entiende como algo previamente formado con una lógica única y totalizante, sino como la construcción heterogénea de procesos de múltiples proyectos cuyos fines incluyen, pero no se limitan, a la acumulación y distribución del capital (Bear, *et al.*, 2015).

poder corporativo alimentario articula y ordena espacialmente una violencia lenta pero cotidiana, que afecta dimensiones materiales, simbólicas, cognitivas y en general el sentir de estas personas, y disminuye sus posibilidades de convertirse en aquello que desean ser. Sin embargo, esta violencia, y las desigualdades sociales desde las que se constituye, no funcionan como determinismos, sino como límites o constricciones para las intenciones de las y los comientes participantes. Porque las distintas prácticas de estas personas aumentan su capacidad de dar forma a lo que son y a su territorio.

Muchas de las prácticas que mantienen las personas participantes se sustentan en su conexión íntima con los alimentos y en el conocimiento crítico de la realidad que circula a través de las RAA que conforman. Por tanto, se puede indicar que las distintas prácticas de estas y estos comientes surgen de su sentipensar, y, a la vez, van modificando los lugares por donde transitan dichas personas, así como sus sentipensamientos. Los sentipensamientos que fluyen en y alrededor de las RAA estudiadas enlazan a las y los comientes a su territorio, a través del trabajo para el autoabasto alimentario, el placer por comer alimentos cercanos (cultivados o preparados por estas mismas personas o personas a las que las une algún sentimiento), el cuidado propio y de otros seres (humanos y no humanos), y las experiencias de enseñar-aprender presentes en todas las fases que permiten cultivar, adquirir, procesar, cocinar y comer los alimentos. Todo esto en un espacio social dominado mayormente por el capital que separa desde el sentir a las personas de la naturaleza y fragmenta a la sociedad. Entonces, por medio de las RAA las personas participantes van modificando sus lugares cotidianos, sus sentipensamientos y sus formas de ser en y hacer el mundo. Esto concuerda con lo señalado por Giraldo (2018), quien afirma que, conforme las personas transformen los ecosistemas, sus maneras de comprenderse a sí mismas cambiarán porque los lugares transformados recorren los cuerpos y los configuran como habitantes. Pero es necesario indicar que las personas participantes tienen poco poder sobre la gestión del espacio, por lo que las modificaciones que hacen tienen temporalidades y alcances menores que los cambios gestionados por el capital. Para poder ordenar su territorio de maneras

más respetuosas que favorezcan el cuidado de las múltiples especies (incluyendo la humana) se requiere, como lo indica Lefebvre (2013), la gestión colectiva del espacio.

Otro aspecto importante a tratar en estas conclusiones es la heterogeneidad de las RAA. Estas redes varían mucho en sus formas y en la diversidad de personas que las integran. Aunque en la presente investigación no se estudiaron propiamente las formas de estas redes, fue posible identificar un abanico de RAA y dentro de ello destacó la existencia de diferentes prácticas que permiten acceder a alimentos por medio de otras relaciones aparte de la compra-venta en mercados o tiendas agroecológicos. La comercialización de este tipo ha sido objeto de estudio en variadas investigaciones, no obstante, como se vio aquí hay otras RAA que no se conforman por la compra-venta en estos mercados de nicho; por ejemplo, las redes que se constituyen a partir del trueque, la producción para el autoconsumo en huertos familiares o públicos, la compra directa a productores en mercados convencionales y la recolección de hortalizas próximas a perecer. La mayoría de las personas participantes constituyen las RAA a partir de al menos dos de estas prácticas, a fin de cubrir simultáneamente diferentes intereses y limitaciones. En cuanto a la heterogeneidad de las personas que establecen las RAA, se señala que las formas en que se construyen estas redes y los límites que cada comiente encuentra en el proceso se encuentran estrechamente relacionados con las identidades que se cruzan en cada persona, en específico con las relaciones de poder que atraviesan esas identidades conformadas por clase, género, etnia, edad, etc. Así la diversidad de comientes al interior de las RAA conlleva que las mismas se hagan y experimenten de maneras diversas.

Un aspecto común en las experiencias de las y los comientes participantes es la reticularidad de su espacio vivido. Los lugares que conforman ese espacio se vinculan a través del movimiento o desplazamiento de estas personas y no se encuentran dentro de una región predeterminada; es decir, como lo indica Lerma (2013) el espacio vivido no es estático ni concéntrico, en cambio se produce con

la movilidad y el contacto con lugares colindantes y discontinuos. Si bien, la mayoría de las prácticas que aquí se estudiaron están circunscritas al área metropolitana, a través de las RAA las personas experimentan lugares tanto cercanos como lejanos en relación a sus domicilios; por ejemplo, quienes asisten al trueque itinerante viven lugares fuera del área metropolitana y sin marcar fronteras del tipo “dentro de la región” y “fuera de la región”. De tal forma que, diferentes lugares, continuos y discontinuos se encuentran conectados y son vividos como parte del ejercicio de establecer una RAA. Entonces, el espacio vivido es reticular, se encuentra conectado por el desplazamiento humano a través de caminos y rutas, e intercambios materiales o intangibles. Es así que las personas participantes no hablan de una región, hablan de lugares vividos, continuos o discontinuos pero vinculados a través de la agricultura agroecológica, los intercambios de algún tipo, la preparación de alimentos o el comer juntos. Pero, es importante no olvidar que la amplitud de este espacio reticular varía de comiente a comiente, en parte debido a los recursos que cada persona posee para desplazarse o establecer conexiones, lo cual a su vez está relacionado con cuestiones sociales.

Por otro lado, la importancia de las mujeres en la conformación de las RAA se ha notado de manera clara, concordando con lo que señala Federici (2013) respecto a que las mujeres son quienes mayormente cuidan y usan los bienes naturales para fines no capitalistas. Las RAA estudiadas están conformadas por más mujeres que hombres, y estas mujeres crean nuevas formas de cooperación que se distinguen de la lógica del capital, como el cocinar juntas para aprender unas de otras y aumentar así la capacidad de subsistencia de sus familias; lo cual, en general, resulta cada vez más difícil porque los proyectos del capital separan a las personas de los bienes naturales que requieren para su reproducción, al mismo tiempo que atentan contra las habilidades y el conocimiento necesarios para subsistir sin recurrir al mercado (Ilich, 2018). Como se apuntó en el capítulo cuatro, las tareas que se relacionan con el despliegue de las RAA comúnmente son atribuidas al género femenino, erosionan el trabajo fantasma y dan pie a reconocer el valor de alimentar a otros, mientras se cuida a humanos y no

humanos en el proceso. Dicho reconocimiento puede contribuir a transformar las opresiones en el trabajo reproductivo y a destacar el papel político de las mujeres en la construcción de futuros postcapitalistas más justos social y ambientalmente, donde el cuidado sea una actividad sentipensada común entre todas las personas.

Para finalizar, se enfatiza el potencial de la metodología construida, una metodología que consideró y fomentó la interpretación de la realidad poniendo explícitamente en la mesa lo que sienten las personas. A partir de los Círculos de diálogo se constituyó una práctica educativa, donde las personas: 1) establecieron entre ellas vínculos intersubjetivos por la escucha de sus narraciones; 2) se sintieron acompañadas en el establecimiento de las RAA; y 3) aprendieron unas de otras, de las semejanzas y diferencias de sus experiencias y de los lugares que transitan. Es muy probable que esto, en conjunto, refuerce sus responsabilidades (compromisos y habilidades) con las RAA de las que son y serán parte y desde las cuales pretenden aminorar algunas de las afectaciones que perciben en el régimen actual y atender ciertos sentipensamientos. Por otro lado, la metodología y el trabajo en campo descubrieron la complejidad de los paisajes alimentarios y develaron otros caminos para sentir-pensar-hacer investigación, y seguramente, quienes decidan poner en marcha una metodología de este tipo (ya sea dentro, fuera o con la academia) podrán difractar la realidad, reconociendo otros problemas, pero también más posibilidades de enlazar aquello que permita cuidar el mundo.

6.1 Literatura citada

- Bear, L., Ho, K., Lowenhaupt, A., & Yanagisako, S. (2015). Gens: A feminist Manifiesto for the Study of Capitalism. *Society for Cultural Anthropology*. <https://culanth.org/fieldsights/gens-a-feminist-manifiesto-for-the-study-of-capitalism>
- Federici, S. (2013). *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*. Traficante de sueños.
- Fischler, C. (1995). *El (h)omnívoro. El gusto, la cocina y el cuerpo* (M. Merlino, Trad.). ANAGRAMA.
- Giraldo, O. (2018). *Ecología política de la agricultura. Agroecología y posdesarrollo* (Primera). El Colegio de la Frontera Sur.

- Hayes-Conroy, J., & Hayes-Conroy, A. (2013). Veggies and visceralities: A political ecology of food and feeling. *Emotion, Space and Society*, 6, 81-90. <https://doi.org/10.1016/j.emospa.2011.11.003>
- Ilich, I. (2008). El género vernáculo. En M. Sánchez (Trad.), *Obras reunidas II* (pp. 181-334). Fondo de Cultura Económica.
- Lefebvre, H. (1974). *La producción del espacio* (E. Martínez Gutiérrez, Trad.; Primera). Capitán Swing Libros, S. L. <http://papers.uab.cat/article/view/v3-lefebvre>
- Lerma Rodríguez, E. (2013). Espacio vivido: Del espacio local al reticular. Notas en torno a la representación social del espacio vivido en la globalización. *Revista Pueblos y fronteras digital*, 8(15), 225-250. <https://doi.org/10.22201/cimsur.18704115e.2013.15.92>
- Mintz, S. W. (1996). *Dulzura y poder. El lugar del azúcar en la historia moderna*. (Primera). Siglo XXI editores, México.
- Poulain, J. P. (2002). *Sociologie de l'alimentation. Les mangeurs et l'espace social alimentaire*. Presses Universitaires de France, Billet de Bernard Lafon.

7 APÉNDICES

Apéndice 1

Guía de entrevista para el trabajo de campo exploratorio, dirigida a participantes de RAA

1. ¿Cuál es tu nombre y qué tiempo tienes en el colectivo?
2. ¿Cuál es el objetivo de este grupo?
3. ¿Cuándo y cómo surgió este grupo?
4. ¿Han cambiado los intereses dentro del grupo? ¿Cómo y por qué?
5. ¿Qué actividades realizan como parte de este grupo?
6. ¿Hablan de lo que se espera como grupo?
7. ¿Cuáles son tus motivaciones?
8. ¿Quién es tu referencia en este camino de promover una agricultura o alimentación alternativa?
9. ¿Con que otros grupos o proyectos de agricultura o alimentación alternativa tienes relación?
10. ¿Con cuáles de estos grupos realizas actividades conjuntas? ¿Qué actividades realizas y para qué?
11. ¿Con que otras personas o instituciones te relacionas a partir de tus actividades en el grupo?
12. ¿Para ti cuáles son las principales diferencias entre la forma en que produces y la forma de producción comercial?
13. ¿Para ti cuáles son las principales diferencias entre la forma en que se comercializa aquí y en el mercado convencional o el supermercado?
14. ¿Con tus actividades en el grupo a qué consideras que contribuyes o quieres contribuir?

Apéndice 2

Preguntas relacionadas con los temas centrales de cada Círculo

Círculo 1:

Cuéntanos sobre esa comida que disfrutaste mucho

Considerando tu propia experiencia ¿Qué contribuye a no tener una comida para disfrutar?

Círculo 2:

¿En qué momentos te relacionas significativamente con tus alimentos?

Por su historia (procedencia) ¿Cuáles alimentos estás orgullosa u orgulloso de comer?

Cuéntanos sobre un alimento que comes, del que no te gusta su historia

¿Cuál es tu mayor motivación para participar en ese grupo?

Círculo 3:

¿Qué piensas y sientes cuándo vez tu diario de comida?

¿Alguna vez has cambiado significativamente tu tipo de alimentación? Cuéntanos

¿Qué sientes y piensas sobre sus formas de alimentarse?

¿Qué estrategias pones en práctica para comer y obtener la comida que te gusta?

¿Qué piensas y sientes que es una buena alimentación?

Círculo 4:

¿Quiénes somos los que escribiremos la definición de alimentarse bien?

¿Qué es alimentarse bien?

¿Qué te impide y qué te ayuda a alimentarte bien?

Cuéntanos la historia de los lugares que fotografiaste en relación a tu alimentación ¿por qué te gustan? ¿por qué no te gustan?

¿Qué piensas que ha cambiado en ti a partir de que participas en ese grupo?

Círculo 5:

¿Qué te preocupa más en tu comunidad?

En tu comunidad ¿Qué problemas crees que se relacionan con la alimentación de las y los habitantes?

¿Qué estamos haciendo para alimentarnos bien?

¿Qué piensas y sientes al conocer las respuestas de cada participante?

En relación a la alimentación ¿Qué te gustaría que sucediera en la región?

De lo que pasó y construimos juntos en los Círculos ¿Qué te quieres llevar?

Apéndice 3

Dibujos y fotografías de las y los participantes

Círculo 2:

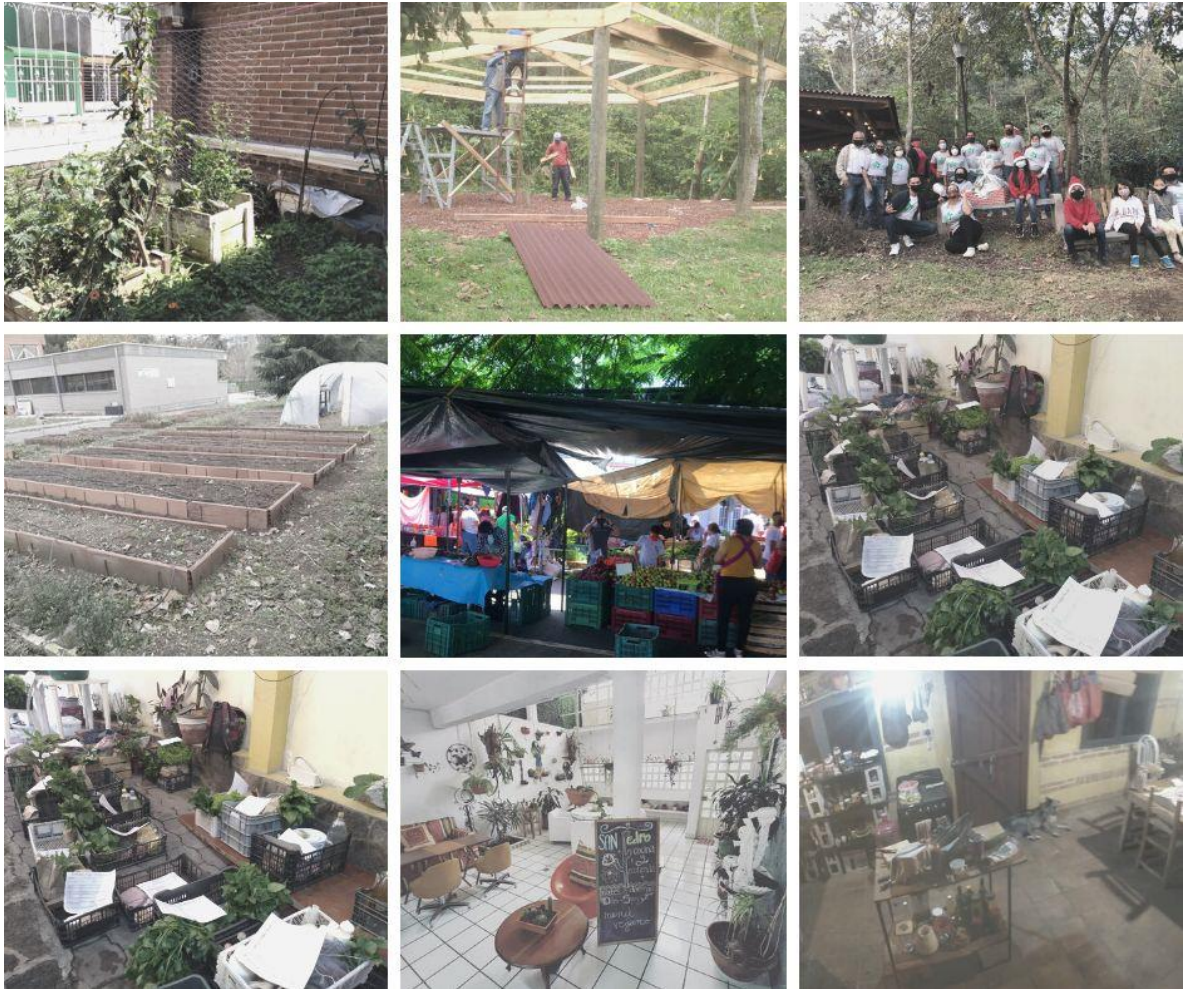
Dibujos que acompañaron las respuestas de las y los participantes a la pregunta

¿Cuáles alimentos estás orgullosa u orgulloso de comer?

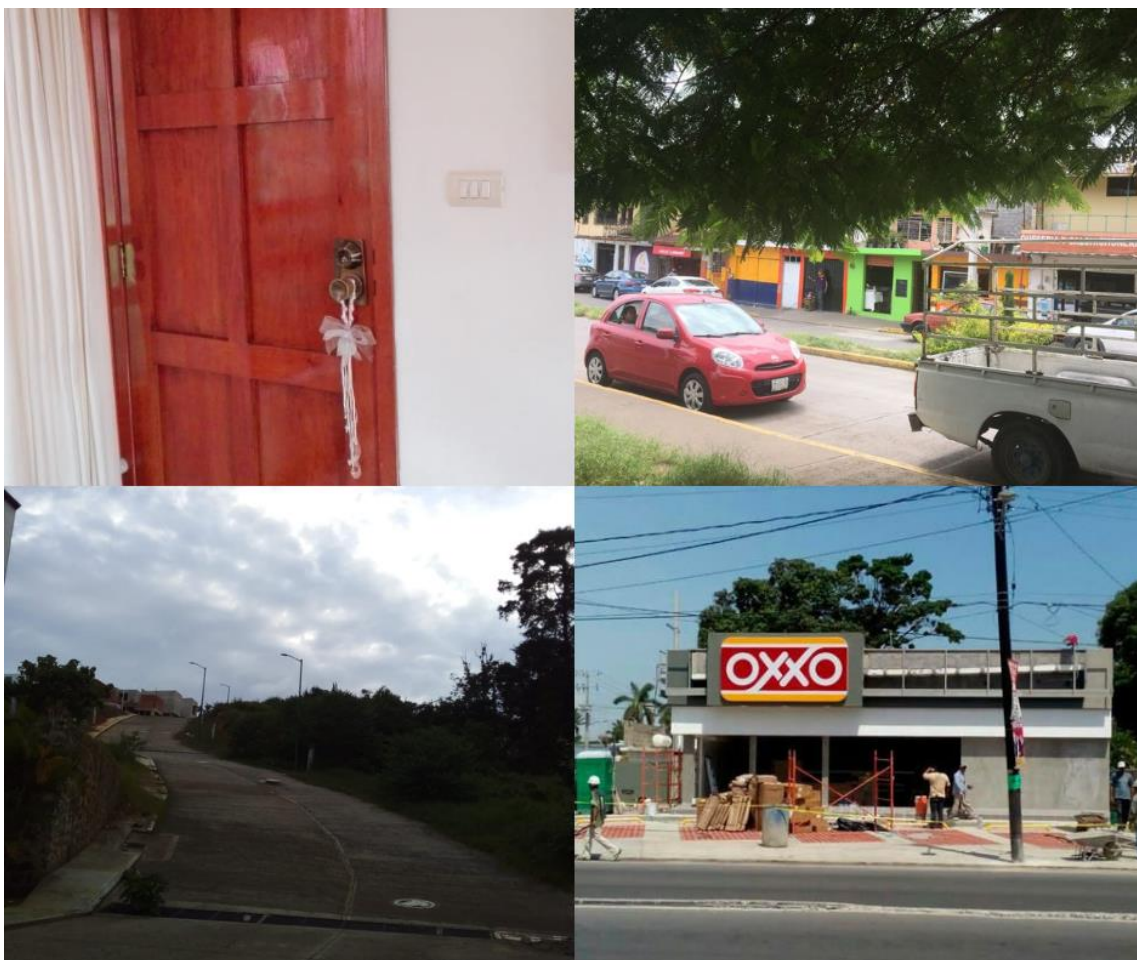


Círculo 4:

Lugares fotografiados por las y los asistentes para mostrar los lugares que les gustan en relación a su alimentación.



Lugares fotografiados por las y los asistentes para mostrar los lugares que no les gustan en relación a su alimentación.



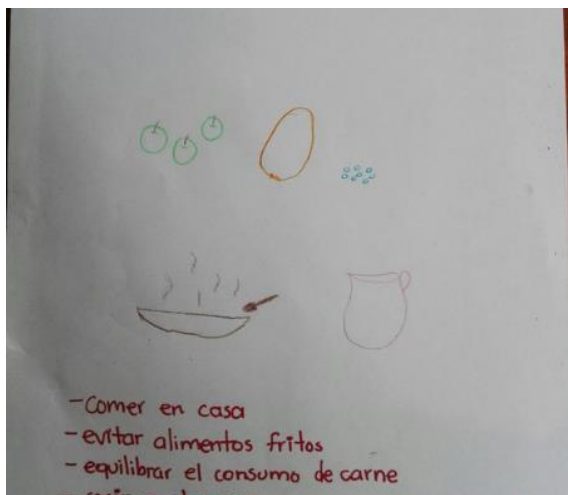
Círculo 5:

Dibujos de las y los participantes sobre problemas que observan en sus comunidades y consideran que están relacionados con la alimentación.

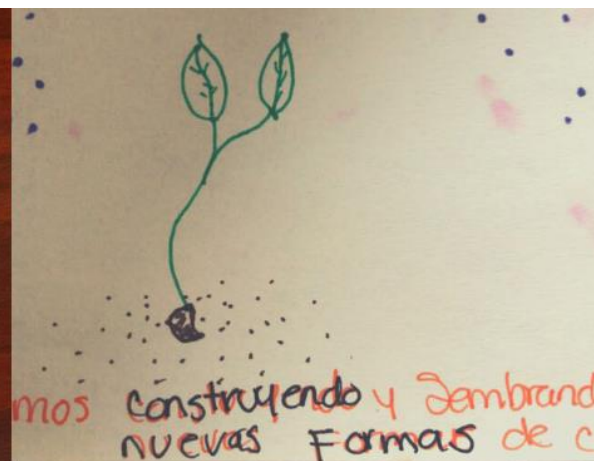




Dibujos y fotografía de las y los participantes sobre lo que hacen para alimentarse bien.



- Comer en casa
- evitar alimentos fritos
- equilibrar el consumo de carne
- cocinar al vapor

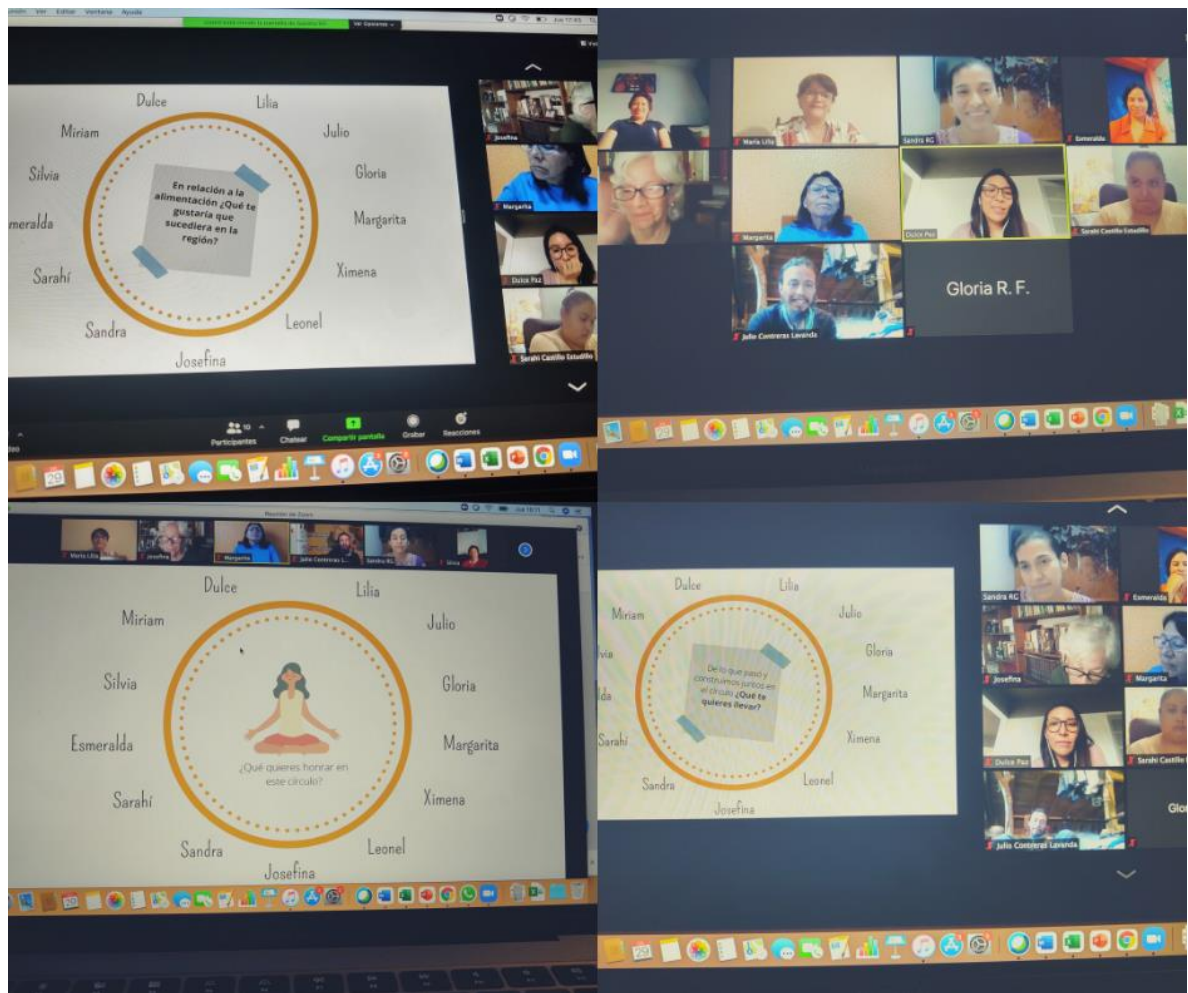


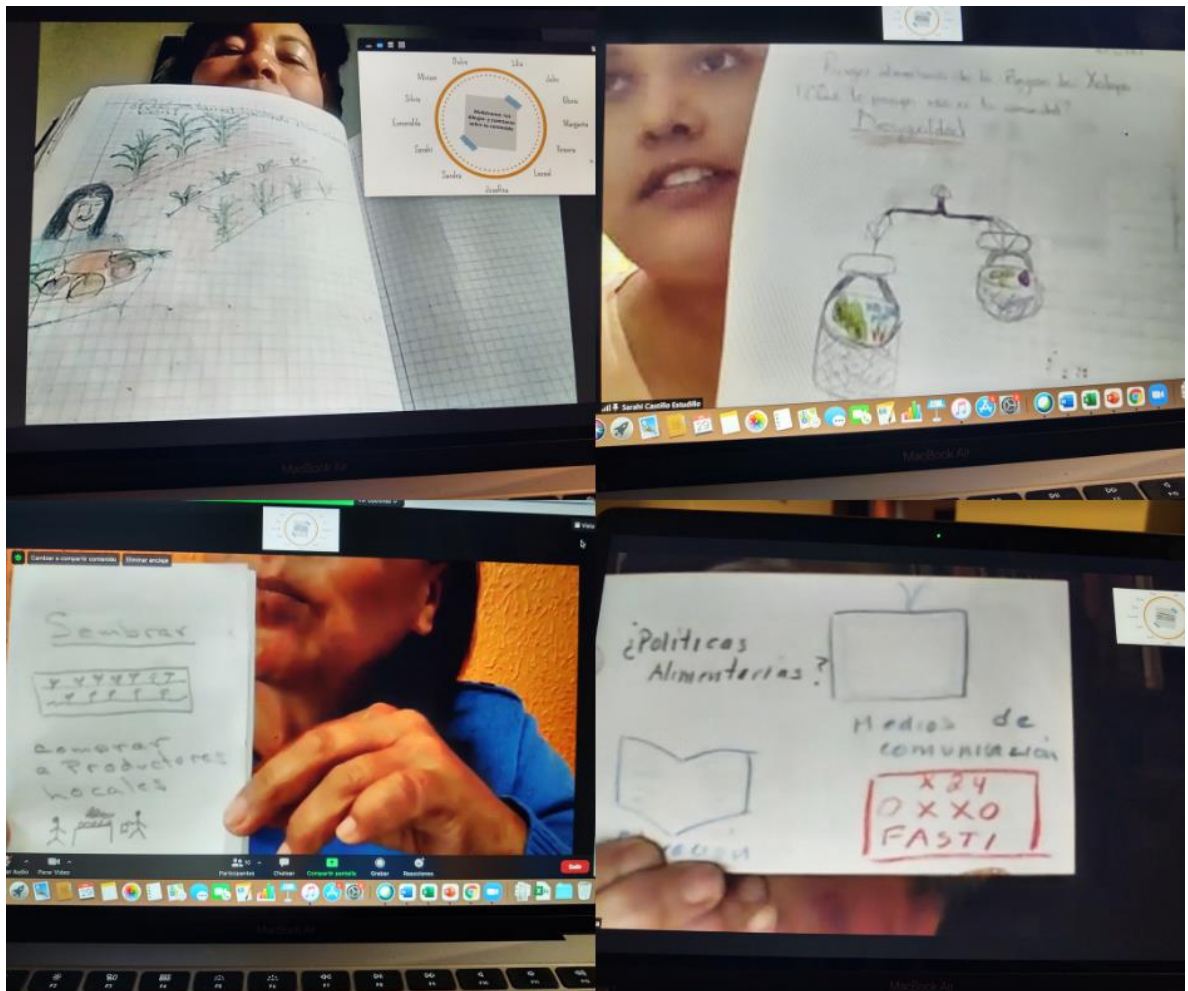
mos **Construyendo** y **Rembrand**
NUEVAS **Formas** de c





Fotografías de la puesta en marcha de los Círculos





Apéndice 4

Diarios fotográficos de las y los participantes

Diario fotográfico

NOMBRE: ESMERALDA
FECHA: 02 JULIO 2021

CÍCULOS DE DIÁLOGO



TÍTULO: MERCADEANDO
MOMENTO DEL DÍA: DESAYUNO
DÓNDE: MERCADO LEIZEGUI
CON QUIÉN LO COMÍ: CON MI NOVIO Y UNO DE SUS SOBRINOS
COMENTARIO: LOS VIERNES SON UNO DE MIS DÍAS FAVORITOS PUES IR AL MERCADO A PARTICIPAR EN LA DINÁMICA COLECTIVA DE COMPRA DE VERDURAS Y FRUTAS. EL EXTRA ES DESAYUNAR AHÍ



TÍTULO: JOYAS DE COLORES
MOMENTO DEL DÍA: COMIDA
DÓNDE: EN CASA DE MI NOVIO
CON QUIÉN: CON MI SUEGRA
COMENTARIO: AMO LAS ENSALADAS MULTICOLOR SOBRE TODO POR LA MEZCLA DE SABOR



TÍTULO: LIGERO PERO SABROSO
MOMENTO: CENA
DÓNDE: EN CASA DE MI NOVIO
CON QUIÉN: CON MI SUEGRA
COMENTARIO: CONSIDERANDO QUE CONSUMÍ UN DESAYUNO UN POCO FUERTE EL RESTO DE MIS ALIMENTOS QUISE FUERAN LIGERO PARA NO SOBRECARGAR MI ESTÓMAGO.

Diario fotográfico

NOMBRE: ESMERALDA
FECHA: 03 JULIO 21

CÍCULOS
DE
DIÁLOGO



TÍTULO: A PRISAS
MOMENTO: DESAYUNO
DÓNDE: EN EL VEHÍCULO DE MI NOVIO
CON QUIÉN: CON MI NOVIO
COMENTARIO: NECESITÁBAMOS SALIR RÁPIDO PARA COMPRAR ALGUNAS COSAS Y NO ME ORGANICE ADECUADAMENTE PARA DESAYUNAR ANTES ASÍ QUE PIQUE UN MANGO QUE ACOMPAÑE CON CHÍA Y LO COMÍ DURANTE EL TRASLADO



TÍTULO: SÚPER VARIADO
MOMENTO: COMIDA
DÓNDE: EN CASA DE MI NOVIO
CON QUIÉN: CON MI SUEGRA
COMENTARIO: HAY DÍAS EN LOS QUE ES MÁS FÁCIL CONSUMIR MIS ALIMENTOS DE FORMA DIVERSA PERO EQUILIBRADA Y COMPLETA.



TÍTULO: DULCECITO
MOMENTO: CENA
DÓNDE: EN CASA DE MI NOVIO
CON QUIÉN: SOLA
COMENTARIO: EL CLIMA FUE EL PRETEXTO IDEAL PARA BEBER UN TÉ DE TORONJIL Y UN PAN CON MERMELADA NATURAL DE NARANJA CON ZANAHORIA

Diario fotográfico

NOMBRE: DULCE
FECHA: 04 JULIO 21

CÍCULOS
DE
DIÁLOGO



TÍTULO: DESPUÉS DE SOÑAR LUGAR EN CASA CON MI COMPAÑERO COMENTARIOS DESDE EL DÍA VIERNES HE ESTADO INCÓMODA DEL ESTÓMAGO, ME DUELE.... Y NO SE LA RAZÓN !



TÍTULO AZUL COLOR DE PIEDRA LUGAR EN CASA CON MI COMPAÑERO COMENTARIOS SIENTO QUE LAS TORTILLAS AZULES ME LLENAN MUCHO. ÉSTAS TORTILLAS LAS HACE LA VECINA, ELA SIEMBRA EL MAÍZ EN SU PATIO Y LUEGO NOS VENDE ESTAS DELICIOSURAS :) FUERON MI ALMUERZO

TÍTULO 3

Diario fotográfico

NOMBRE: DULCE

FECHA: 05. 06 Y 08 JUNIO 21

CÍCULOS
DE
DIÁLOGO



TÍTULO AZUL BLANCO Y ROJO, COMO LA PELÍCULA MISMO LUGAR Y MISMA COMPAÑÍA COMENTARIO: AMANECÍ SIN HAMBRE



TÍTULO: EL REGALO MISMO LUGAR MISMO COMPAÑÍA COMENTARIOS: MI NOVIO ME HIZO UN SÁNDWICH, ME LO COMÍ PROQUE EL ME LO REGALO ... PERO NO ME SENTÍ BIEN DE COMER JAMÓN



TÍTULO: READY MAKE MISMA COMPAÑÍA MISMO LUGAR COMENTARIOS: HOY HA SIDO UN DÍA COMPLICADO EN CASA, HEMOS ESTADO SOLO EL DÍA FUERA Y MORIAMOS DE HAMBRE ... CREO QUE HA SIDO UNA SEMANA ATÍPICA EN CASA.

Diario fotográfico

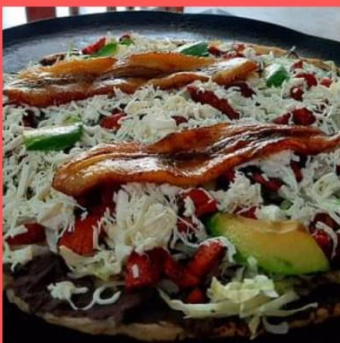
NOMBRE: SILVIA

FECHA: 02 JULIO 21

CÍCULOS
DE
DIÁLOGO



TÍTULO: MI PRIMER MOMENTO DEL DÍA EN EL DESAYUNO DEL VIERNES DESAYUNANDO EN EL COMEDOR CON MIS HIJOS COMENTARIO: DISFRUTANDO Y PLATICANDO LAS BUENAS PROPIEDADES DEL FRIJOL



TÍTULO: GASTRONOMÍA MEXICANA EN LA COMIDA DEL VIERNES EN EL COMEDOR DE LA CASA CON MIS HIJOS COMENTARIO: AUNQUE SEA UNA PARA MITIGAR EL HAMBRE Y CANSANCIO DEL DÍA



TÍTULO: ALGO LIGERO EN LA CENA DEL VIERNES EN LA SALA CON MIS HIJOS ALGO RÁPIDO Y FÁCIL

Diario fotográfico

NOMBRE: SILVIA
FECHA: 03 JULIO 21

CÍCULOS
DE
DIÁLOGO



TITULO: SOLO UN TAQUITO DE CAZON
EN EL DESAYUNO DEL SABADO
EN LA COCINA GUIRANDO
TUVE QUE COMER DE PRISA ME ESPERABA UNA LARGA
JORNADA TERMINAR TODO EL GUIZO PARA EL MERCADITO



TITULO: UNA RICA MINILLA CON TOSTADAS
EN LA COMIDA DEL SABADO
EN EL COMEDOR CON MIS HIJOS Y MI ESPOSO
DESPUES DE UNA JORNADA CANSADA HA DISFRUTAR LO
QUE QUEDO?



TITULO: ALGO PARA COMPARTIR
EN LA CENA DEL SABADO
EN EL COMEDOR COMEDOR CON MIS HIJOS Y UNAS
VISITAS
PARA RELAJAR EL CUERPO Y DESPEJARSE DEL DIA

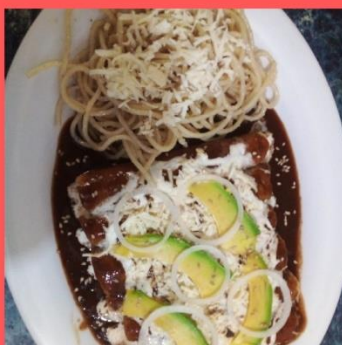
Diario fotográfico

NOMBRE: SILVIA
FECHA: 04 JULIO 21

CÍCULOS
DE
DIÁLOGO



TITULO: UNA RICA PANCITA
EN EL DESAYUNO DEL DOMINGO
EN EL MERCADITO DE LOS DOMINGOS
CON MIS HIJOS Y MI ESPOSO.
COMENTARIO: HOY NO COCINO



UNAS RICAS ENMOLADAS
EN LA COMIDA DEL DOMINGO. EN EL COMEDOR DE LA
CASA CON MI FAMILIA
HA DISFRUTAR DE LAS DELICIAS DEL MOLE



UN GUSTITO
EN LA CENA DEL DOMINGO
CON MIS HIJOS Y MI ESPOSO
COMENTARIO: DARLE UN POCO DE GUSTO A LOS CHICOS

Diario fotográfico

NOMBRE: SILVIA
FECHA: 05 JULIO 21

CÍCULOS
DE
DIÁLOGO



TITULO: A COMENZAR LA SEMANA
EN EL DESAYUNO DEL LUNES
CON MIS HIJOS Y MI ESPOSO
COMENTARIO: UN POCO DE PROTEINA PARA SEGUIR LA
SEMANA



TITULO: RECORDANDO
EN LA COMIDA DEL LUNES
EN EL COMEDOR CON MIS HIJOS
COMENTARIO: DELICIA DEL RANCHO



TITULO: SOLO UN CAFESITO
EN LA CENA DEL LUNES
EN EL COMEDOR CON MIS HIJOS
COMENTARIO: UN CAFESITO Y A DORMIR

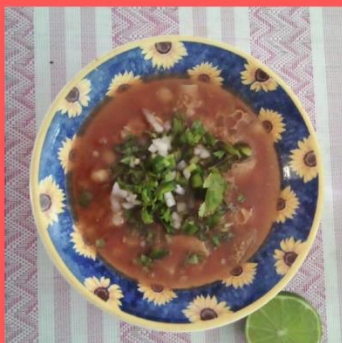
Diario fotográfico

NOMBRE: SILVIA
FECHA: 06 JULIO 21

CÍCULOS
DE
DIÁLOGO



TITULO: UN TAQUITO
EN EL DESAYUNO DEL MARTES
EN EL COMEDOR CON MIS HIJOS
COMENTARIO: SOLO UN RECALENTADO



TITULO: UNA RICA PANCITA
EN LA COMIDA DEL MARTES
EN EL COMEDOR CON MIS HIJOS
COMENTARIO: ME QUEDO MUY RICA ☺



TITULO: UN PLATANITO
EN LA CENA DEL MARTES
EN EL COMEDOR CON MIS HIJOS
COMENTARIO: SOLO UN POQUITO

Diario fotográfico

NOMBRE: MARGARITA

FECHA: VIERNES 02 DE JULIO 2021

CÍCULOS
DE
DIÁLOGO



MI DESAYUNO PARA IR HOY A YOGA Y MEDITACIÓN
MOMENTO: DESAYUNANDO DONDE Y CON QUIEN
:SOLA, MIS HIJOS NO ESTÁN



UNA COLACIÓN A LAS 11:00
SOLA



A COMER, HOY FUI AL HUERTO DEL NARANJAL COSECHE
PÁPALO Y RÁBANOS
COMIENDO SOLA

Diario fotográfico

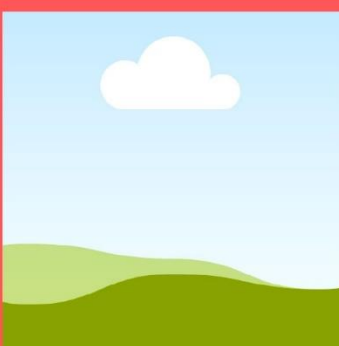
NOMBRE: MARGARITA

FECHA: SABADO 03 DE JULIO 2021

CÍCULOS
DE
DIÁLOGO



EN CASA SOLA
SOLO COMI ESTO. ESTOY CON UN POCO DE GRIPA



TÍTULO 2



TÍTULO 3

Diario fotográfico

NOMBRE: MARGARITA

FECHA: DOMINGO 04 DE JULIO 2021

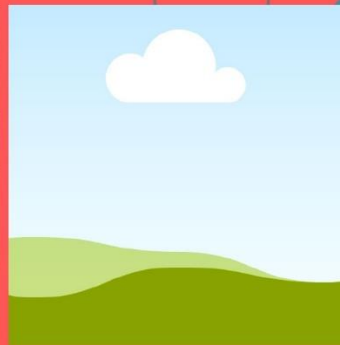
CÍCULOS
DE
DIÁLOGO



ESTE DÍA ESTA CASA TODO EL DÍA MI HIJO



COMO VERAS SOLO LOS DOMINGOS CONVIVO CON MI FAMILIA



TÍTULO 3

Diario fotográfico

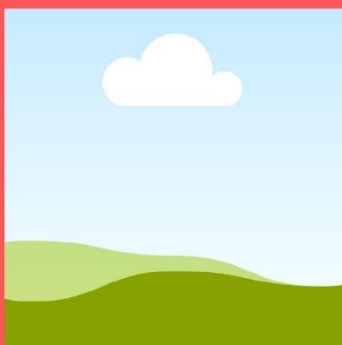
NOMBRE: MARGARITA

FECHA: LUNES 05 DE JULIO 2021

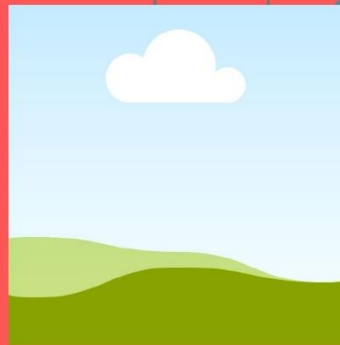
CÍCULOS
DE
DIÁLOGO



HOY ES AYUNO PARA MI HIJO KEVIN Y YO. ESTE DÍA SI NOS DA SED TOMAMOS AGUA CON LIMÓN Y UNA PIZCA DE SAL Y AGUA DE COCO.



TÍTULO 2



TÍTULO 3

Diario fotográfico

NOMBRE: MARGARITA
FECHA: MARTES 06 DE JULIO 2021

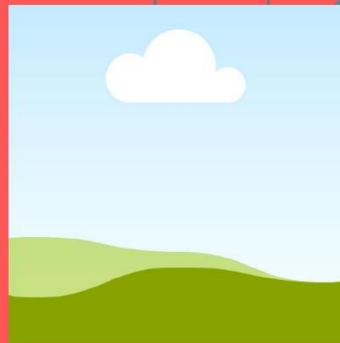
CÍCULOS
DE
DIÁLOGO



DESPUES DEL AYUNO



HOY TODAVÍA ESTOY CON GRIPA. NO TENGO MUCHO APETITO.



TÍTULO 3

Diario fotográfico

NOMBRE: JOSEFINA
FECHA: VIERNES 02 DE JULIO 2021

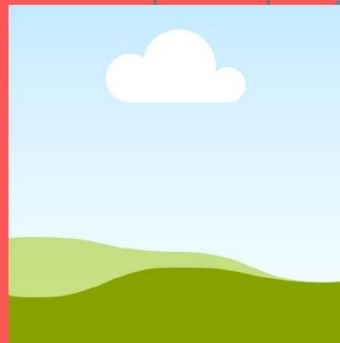
CÍCULOS
DE
DIÁLOGO



TÍTULO: DE REGRESO AL ORIGEN.
MOMENTO DEL DÍA: DESAYUNO.
DÓNDE Y CON QUIÉN LO COMISTE: EN LA COMUNIDAD DE COXMATLA DEL MUNICIPIO DE CUCO, VER. ESTUVIMOS TRES AMIGAS.
COMENTARIO: EN ESTÁ COMUNIDAD CULTIVAMOS EL MAÍZ. LO COSECHAMOS, LO LLEVAMOS A XALAPA, NIXTAMALIZAMOS, MOLINOS E HICIMOS UNOS TAMALES, QUE HOY REGRESAMOS A COMER SU LUGAR DE ORIGEN.



TÍTULO: DE MÉXICO PARA EL MUNDO.
MOMENTO DEL DÍA: COMIDA.
DÓNDE Y CON QUIÉN LO COMISTE: EN MI HOGAR EN XALAPA, CON LA PERSONA QUE COLABORA CON NOSOTROS.
COMENTARIO: MÉXICO ES EL CENTRO DE ORIGEN Y DOMESTICACIÓN DE LOS CHAYOTES. LOS CUALES FUERON LLEVADOS A OTRAS PARTES DEL MUNDO, DONDE SE REPRODUCIERON Y CONOCEN CON DISTINTOS NOMBRES. SUS GUÍAS SON UNA DELICIA. Y JUNTO CON ARROZ BLANCO Y UNA ENSALADA DE JICAMA CON CACAHUATES HACEN UNA ARMONÍA PERFECTA.



TÍTULO 3

Diario fotográfico

NOMBRE: JOSEFINA

FECHA: SABADO 03 DE JULIO 2021

CÍCULOS
DE
DIÁLOGO



TÍTULO: RECETA DE YOLA, MI AMIGA DE EL LENCERO.
MOMENTO: DESAYUNO.
DÓNDE Y CON QUIÉN LO COMISTE: EN MI HOGAR, EN COMPAÑÍA DE UNA SOBRINA.
COMENTARIO: EN UNA OCASIÓN FUI A VISITAR A YOLA, UNA PRODUCTORA AGROECOLÓGICA QUE VIVE EN EL LENCERO. ME INVITO A DESAYUNAR UNOS HUEVITOS CON CEBOLLA, ACUYO Y PIMIENTA. ME ENCANTARON, AHORA CON FRECUENCIA LOS HAGO. ESTE DÍA LOS ACOMPAÑÉ CON FRIJOLE GORDOS DE MI COSECHA.



TÍTULO: DEL MAR A LA MESA...
MOMENTO DEL DÍA: COMIDA.
DÓNDE Y CON QUIÉN: EN MI CASA, EN COMPAÑÍA DE MI SOBRINA.
COMENTARIO: NO FUI A PESCAR, PERO UN SEÑOR EN EL MERCADO VENDE PRODUCTOS MARINOS MUY FRESCOS. HOY DISFRUTAMOS UN PEZ SIERRA COCINADO CON ACEITE DE OLIVA, CEBOLLA Y EPAZOTE. ENSALADA HECHA CON VARIEDAD DE LECHUGAS Y TOMATES DEL HUERTO, Y AJONJOLÍ. ACOMPAÑADOS DE UNA SOPA DE BETABEL Y AGUA DE GUAYABA. NADA MAL!!!



TÍTULO: PLATA NO ES, ORO NO ES, ADIVINA QUÉ ES!
MOMENTO DEL DÍA: CENA.
DÓNDE Y CON QUIÉN: EN MI HOGAR, CON UNA SOBRINA.
COMENTARIO: SÍ, ADIVINASTE, UN PAN DE PLÁTANO QUE ELABORÉ CON HARINA INTEGRAL, PASITAS Y MASCABADO, ACOMPAÑADO DE TÉ DE MEJORANA.

Diario fotográfico

NOMBRE: JOSEFINA

FECHA: DOMINGO 04 DE JULIO 2021

CÍCULOS
DE
DIÁLOGO



TÍTULO: CABRÁ EN LA ODA AL "JI" TOMATE?
MOMENTO: DESAYUNO.
DÓNDE Y CON QUIÉN: EN MI CASA, EN COMPAÑÍA MÍA.
COMENTARIO: NERUDA HIZO UNA ODA AL TOMATE, YO PENSE EN EL "JI" TOMATE PARA HONRAR EL ORIGEN DE LA PALABRA NÁHUATL XICTOMATL. LA SALSA DE LAS "ENJITOMATADAS" ESTÁ ELABORADA CON PRODUCTOS DEL HUERTO.



TÍTULO: EL TENTEMPIÉ.
MOMENTO DEL DÍA: A LAS 12:30 PM.
DÓNDE Y CON QUIÉN: EN EL PATIO DE LA CASA, SOLA.
COMENTARIO: LOS NUTRIÓLOGOS LE DICEN COLACIÓN, A MÍ ME GUSTA MÁS TENTEMPIÉ. AHORA FUERON UNAS DELICIOSAS NUECES DE MACADAMIA QUE CULTIVA PABLO EN RANCHO VIEJO, DE SAN ANDRÉS TLALNELHUAYOCAN. LAS COMPRÉ EN LA RED DE ECONOMÍA SOLIDARIA LA GIRA.



TÍTULO: LAS INVENCIÓNES DE MI MAMÁ.
MOMENTO: COMIDA.
DÓNDE Y CON QUIÉN: EN MI CASA, SOLA.
COMENTARIO: MI MAMÁ COCINABA DELICIOSO, Y HOY HICE COSAS QUE ELLA INVENTABA. O AL MENOS ESO NOS DECÍA: TORTITAS DE PAPA CON AMARANTO, ENSALADA DE CHICHAROS CON ZANAHORIA CRUDA, CEBOLLA, JITOMATE, PEREJIL Y ADEREZO (ESA CREO QUE SÍ SE LA INVENTÓ PUES EN NINGÚN LUGAR LA HE COMIDO) Y DULCE DE CAMOTE CON PIÑA.

Diario fotográfico

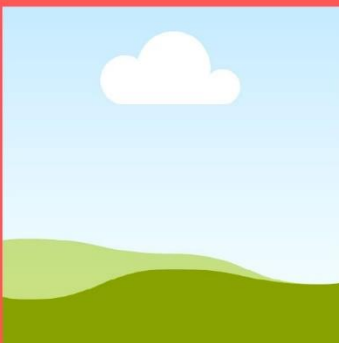
NOMBRE: JOSEFINA

FECHA: DOMINGO 04 DE JULIO 2021

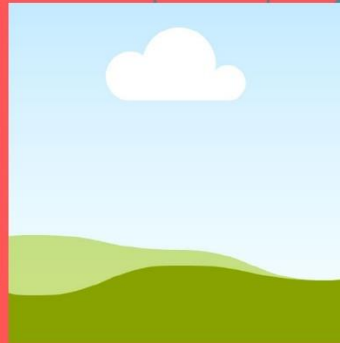
CÍCULOS
DE
DIÁLOGO



TÍTULO: RECALENTADO.
MOMENTO: CENA.
DÓNDE Y CON QUIÉN: EN CASA, YO SOLA.
COMENTARIO: EN SENTIDO Estricto EL RECALENTADO ES LA COMIDA QUE QUEDA DE UN DÍA DE FIESTA Y SE CONSUME AL OTRO DÍA. PERO COMO NO SOY TAN ORTODOXA MI CENA FUE EL RECALENTADO DE LA COMIDA DE HOY. ESTABA DELICIOSA. LE ACOMPAÑÉ CON UN TÉ DE ROMERO.



TÍTULO 2



TÍTULO 3

Diario fotográfico

NOMBRE: JOSEFINA

FECHA: LUNES 05 DE JULIO 2021

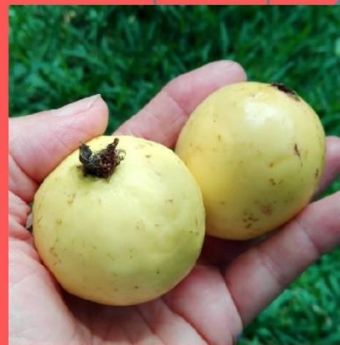
CÍCULOS
DE
DIÁLOGO



TÍTULO: BOMBA DE POTASIO CON AMINOÁCIDOS DE ORIGEN VEGETAL.
MOMENTO: DESAYUNO.
DÓNDE Y CON QUIÉN: EN MI HOGAR, SOLA.
COMENTARIOS: LA COMBINACIÓN DE PLÁTANO Y MELÓN ES RECOMENDABLE POR LA CANTIDAD DE POTASIO, MAGNESIO, FIBRA Y VITAMINAS QUE CONTIENEN, ENRIQUECIDA CON AMARANTO, POR SUS AMINOÁCIDOS. Y SI ESTO LO ACOMPAÑAMOS CON UN VASO DE LECHE DE ALMENDRAS Y UN PAN INTEGRAL CON MERMELEDA CASERA ES UNA BOMBA NUTRITIVA!!?



TÍTULO: LOS ALIMENTOS DE LA MILPA.
MOMENTO: COMIDA.
DÓNDE Y CON QUIÉN: EN LA CASA, SOLA.
COMENTARIO: EL SISTEMA MILPA NOS PROPORCIONA ALIMENTOS VARIADOS Y NUTRITIVOS, QUE NOS PERMITEN TENER UNA DIETA SALUDABLE. POR EJEMPLO, HOY COMÍ FRIJOLES TIERNOS HERVIDOS, CALABACITAS CON ELOTE (CON QUESO) Y TORTILLAS. PARA QUÉ MÁS!!



TÍTULO: DOSIS DE VITAMINA C.
MOMENTO: 12 DEL DÍA.
DÓNDE Y CON QUIÉN: PATIO DE LA CASA, SOLA.
COMENTARIO: PERFUMADAS, SUAVES Y SABROSAS DOS GUAYABAS PARA MI DOSIS DE VITAMINA C DEL DÍA.

Diario fotográfico

NOMBRE: JOSEFINA
FECHA: MARTES 06 DE JULIO 2021

CÍCULOS
DE
DIÁLOGO



TÍTULO: ¿TE GUSTA LA COMIDA PARA CABALLOS?
MOMENTO: DESAYUNO.
DÓNDE Y CON QUIÉN: EN MI HOGAR, SOLA.
COMENTARIO: HACE ALGUNOS AÑOS
ME VISITÓ UN SOBRINO QUE VIVÍA EN UN RANCHO, ME
ENCONTRÉ DESAYUNANDO AVENA Y ME PREGUNTÓ: TÍA,
TE GUSTA LA COMIDA PARA CABALLOS?
LE DIJE QUE SÍ. Y HOY LO RECORDÉ AL DESAYUNAR AVENA
CON MANZANA, PASITAS, CANELA Y LECHE DE
ALMENDRAS.



TÍTULO: "TONATIUH LE PRESTÓ COLOR"
MOMENTO: MEDIO DÍA.
DÓNDE Y CON QUIÉN: EN MI CASA, SOLA.
COMENTARIO: SEMBRÉ HACE DOS AÑOS UNAS SEMILLAS
DEL ECUADOR DE BERENJENILLA O TOMATE DE ÁRBOL.
ADEMÁS DE DELICIOSAS SON UN REGALO PARA LA VISTA

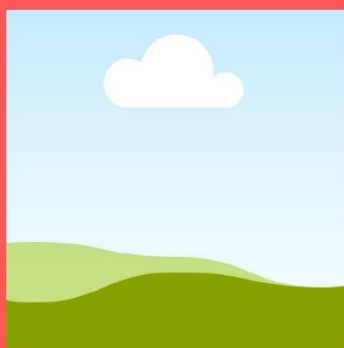


TÍTULO: "BARRIGA LLENA... CORAZÓN CONTENTO".
MOMENTO: COMIDA.
DÓNDE Y CON QUIÉN: EN MI HOGAR, SOLA.
COMENTARIO: NO PENSÉ QUE PUDIERA COMER TANTO:
LENTEJAS CON VERDURAS, PESCADO A LA VERACRUZANA
AL VAPOR, GUACAMOLE, PAN INTEGRAL... UFFF, PERO QUE
FELIZ ME SIENTO!!!

Diario fotográfico

NOMBRE: LEONEL
FECHA: VIERNES 02 DE JULIO 2021

CÍCULOS
DE
DIÁLOGO



DESAYUNO DEL VIERNES:
"RECORDANDO"
EN CASA DE MIS PADRES, CON MI MAMÁ,
MUCHA PAPAYA Y PLATANO PICADAS, CON NATA Y MIEL DE
ABEJA.
CAFÉ COATEPECANO Y PAN DE DULCE BLANCO!



COMIDA DEL VIERNES:
"TARDE Y SOLO POR EL TRABAJO"
CREMA DE COLOFLOR Y OTRAS VERDURAS. EN LA FOTO YA
QUEDA POCA, PORQUE SE ME ESTABA OLVIDANDO. CON
PAN DE TRIGO INTEGRAL.
PLATO FUERTE:
QUESO DE CABRA Y MANCHEGO CON CHAYOTE EJOTES...
AGUA DE FRUTAS CON ALGA ESPIRULINA.
PAN INTEGRAL CON CREMA Y MIEL DE ABEJA. CON CAFÉ
SOLO.

Diario fotográfico

NOMBRE: LEONEL

FECHA: SABADO 03 DE JULIO 2021

CÍCULOS DE DIÁLOGO



DESAYUNO DEL SÁBADO :
CON MI HIJO:
"TEMPRANO Y RÁPIDO PARA SALIR A TIEMPO PARA VIAJAR"
HOJUELAS DE MAÍZ CON PLÁTANO, LECHE ORGÁNICA Y MIEL DE ABEJA.
HUEVOS AL PLATO (CON TORTILLA FRITA), FRIJOLITOS Y AGUACATE.
CAFÉ SÓLO.

COMIDA DEL SÁBADO:
"LA RECONCILIACIÓN"
ES CUMPLEAÑOS DE MI NIETA Y ESTAMOS SUS PADRES Y ABUELOS, DESPUÉS DE HABER TENIDO ALGUNAS DIFERENCIAS, TODOS ASUMIMOS UNA ACTITUD DE RECONCILIACIÓN.
NOS PREPARARON PLATILLOS ESPECIALES AL SABER QUE SOMOS VEGETARIANOS.
RAJAS DE CHILE POBLANO, NOPALITOS CON CEBOLLA, ARROZ ROJO, Y FRIJOLITOS REFritos.
PASTEL Y REFRESCO.

CENA DEL SÁBADO:
"CÓMO TOTOL"
CON MIS DOS HIJOS COMO POCAS VECES.
EN UN RESTAURANTE DE CHOLULA PUE. PEDÍ ENMOLADAS RELLENAS DE PIMIENTOS ESPOLVOREADA CON AJONJOLI, Y ACOMPAÑADAS DE LECHUGA.
AGUA DE MARACUYA.
CON UN GRAN DISFRUTE, EL SERVICIO AYUDÓ, NOS TRATARON MUY BIEN.

Diario fotográfico

NOMBRE: LEONEL

FECHA: DOMINGO 04 DE JULIO 2021

CÍCULOS DE DIÁLOGO



DESAYUNO DEL DOMINGO:
CON MIS DOS HIJOS.
"LIGERO POR UN DOLORCITO DE CABEZA"
ENSALADA DE FRUTAS, PAPAYA, MANGO, PLÁTANO Y FRESAS.

ENTRE COMIDA EN EL CAMIÓN DE REGRESO.
"CUMPLIENDO ANTOJOS DE OTROS"
TORTA VEGETARIANA "SUBWAY" CHICA.

Diario fotográfico

NOMBRE: LEONEL

FECHA: DOMINGO 04 DE JULIO 2021

CÍCULOS
DE
DIÁLOGO



COMIDA DEL DOMINGO:
CON MI PAREJA Y MI HIJO:
"DE REGRESO A CASA"
DOS PLATOS DE FRIJOL, CON QUESO MANCHEGO
"AZTLAN" Y TORTILLAS A MANO DE MAÍZ, ACOMPAÑADOS
DE GUACAMOLE.

CENA:
"LIGERA Y PRÁCTICA"
MANGO Y PLÁTANO CON YOGURT Y MIEL DE ABEJA.

Diario fotográfico

NOMBRE: LEONEL

FECHA: LUNES 05 DE JULIO 2021

CÍCULOS
DE
DIÁLOGO



LOS TRES (FAM CHICA).
"RETOMANDO EL RUMBO"
AGUA DE LIMÓN CON ALGA ESPIRULINA.
MANGO CON PLÁTANO, YOGURT, MIEL Y SEMILLAS DE
GIRASOL.
QUESO PANELA ASADO "AZTLAN" CON CEBOLLA.
ACOMPAÑADO DE FRIJOL Y TORTILLAS DE MAÍZ.
CAFÉ SÓLO CON UNA GALLETA DE SEMILLAS "MANANTIAL
DE LAS FLORES". GRACIAS A LA VIDA! :)

"BIEN COMER PARA BIEN VIVIR"
AGUA DE CARAMBOLO CON MORA AZUL.
ENSALADA DE ZANAHORIA, PEPINO, PIMIENTO, TOMATE Y
LIMÓN.
SOPA CREMA DE PAPA CHAMPIÑON Y PORO.
"HUEVO AL RABO DE MESTIZA".
CAFÉ SÓLO Y GALLETA.

Diario fotográfico

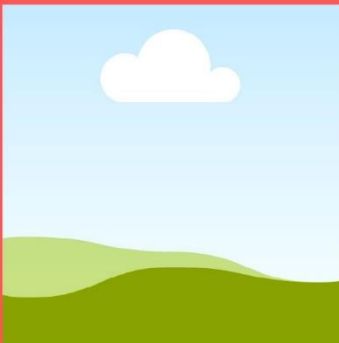
NOMBRE: LEONEL

FECHA: LUNES 05 DE JULIO 2021

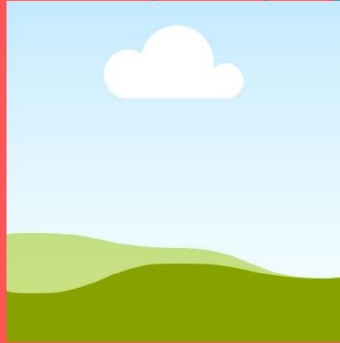
CÍCULOS
DE
DIÁLOGO



CENA DEL LUNES:
CADA QUIEN SOLO.
"DE TEMPORADA"
MANGO Y PLÁTANO CON YOGURT Y MIEL.



TÍTULO 2



TÍTULO 3

Diario fotográfico

NOMBRE: LEONEL

FECHA: MARTES 06 DE JULIO 2021

CÍCULOS
DE
DIÁLOGO



DESAYUNO DEL MARTES:
"SOLO Y AUTO PREPARADO"
MANGO Y PLÁTANO CON SEMILLAS DE GIRASOL Y NUEZ.
HUEVOS CON QUESO, FRIJOL Y SALSA DE MACADAMIA.
CON TORTILLAS DE MAÍZ.
CAFÉ Y GALLETA.

Diario fotográfico

NOMBRE: LEONEL

FECHA: MARTES 06 DE JULIO 2021

CÍCULOS
DE
DIÁLOGO



OLO LOS TRES, PORQUE AÚN NO LLEGAN LOS DEMÁS. Y ME
TENGO QUE IR.
"CON LA SUERTE DE COMER DE LA SÚPER COCINERA Y DE EL
RANCHO"
SOPA DE PASTA DE GARBANZO CON KALE, FLOR DE
CALABAZA, PIMIENTO, JITOMATE, AJO.
ARROZ BASMSTI CON QUESO AZADO CON HIERBAS Y
FRIJOLE. ACOMP DE TORTILLAS Y SALSA DE MACADAMIA,
CAFÉ Y GALLETA.

Diario fotográfico

NOMBRE: LEONEL

FECHA: MARTES 06 DE JULIO 2021

CÍCULOS
DE
DIÁLOGO



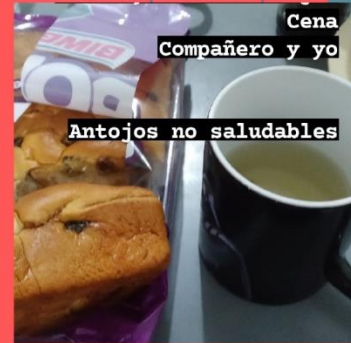
CENA:
UNA CIRUELA.
PAPAYA CON YOGURT Y MIEL.
TACOS DE AGUACATE CON SALSA DE MACADAMIA.

Diario fotográfico

NOMBRE: XIMENA

FECHA: VIERNES Y SABADO DE JULIO 2021

CÍCULOS
DE
DIÁLOGO



VIERNES:
TORTA DE PASTOR

SABADO:
HUEVOS RANCHEROS Y ROLES DE CANELA



Apéndice 5

Formulario de registro para la participación en los Círculos de diálogo

Registro para Círculos de diálogo: Conversemos sobre nuestra alimentación

¡Gracias por participar en estos círculos de diálogo! Con este formulario sabré un poco más de ti y sobre tu alimentación. Siente la confianza de responder cada pregunta con sinceridad, las respuestas serán referenciadas con carácter anónimo. Si alguna pregunta te causa confusión puedes contactarme para aclarar de qué se trata.

*Obligatorio

- 1 ¿Cuál es tu nombre completo? *
- 2 ¿Cuántos años tienes? *
- 3 ¿Cuál es tu ocupación principal? *
- 4 ¿En qué municipio vives? *
- 5 ¿El lugar en donde vives se describe mejor cómo? *

- (Marca solo una opción)
- ☐ Campo (rural)
- ☐ Ciudad (urbano)
- ☐ Entre campo y ciudad

6 ¿En la actualidad con quién vives? *

7 Indica en qué tipo de grupo/colectivo participas marcando el óvalo correspondiente (Puedes marcar más de una opción)

- ☐ Mercado agroecológico u orgánico (productor o consumidor)
- ☐ Mercado de trueque
- ☐ Tienda comunitaria de alimentos (productor o consumidor)
- ☐ Grupo de intercambio de conocimientos agroecológicos o de agricultura urbana
- ☐ Otros _____

8 ¿Cuál es el nombre del grupo en el que participas? Puedes indicar más de un nombre si es el caso.*

9 Indica en qué lugares se adquieren la mayoría de los alimentos que comes. Señalando como primer lugar aquel sitio donde adquieres más cantidad de alimentos, y así hasta el tercer lugar.

(Marca solo una opción por fila)

	En el huerto familiar o parcela	En el supermercado	En el mercado	En el tianguis	En una tiendita	En una tienda de conveniencia (OXXO/Fasti..)	En diferentes negocios locales (Verdulería, carnicería...)
Primer lugar donde adquieres más cantidad de alimentos							
Segundo lugar donde adquieres más cantidad de alimentos							
Tercer lugar donde adquieres más cantidad de							

alimentos							
-----------	--	--	--	--	--	--	--

10 ¿Quién realiza las compras o cultiva la mayoría de los alimentos que consumes? En caso de no saber la respuesta puedes indicarlo *

11 ¿Cómo llegas tú o quien compra los alimentos al lugar principal de compra o cultivo?

(Marca solo una opción)

- ☐ Caminando o en bicicleta
☐ En automóvil propio
☐ En motocicleta propia
☐ En transporte público
☐ El huerto está en casa
☐ Los alimentos son entregados en mi casa
☐ Otro: _____

12 ¿Quién prepara la mayoría de tus comidas principales? *

13 En una escala del 1 al 5, en tu día a día ¿qué importancia tiene tu comida? Donde 1 es "No es importante" y 5 es "Es una de mis prioridades".

(Marca solo una opción)

	1	2	3	4	5	
No es importante						Es una de mis prioridades

15 ¿Hay algo que te preocupe sobre tu propia alimentación (ya sea de los procesos de producción, comercialización o distribución de alimentos, en relación a tu salud o en otro sentido)?

(Marca solo una opción)

- ☐ Sí
☐ No

16 En caso de que tu respuesta anterior haya sido "sí", por favor indica ¿cuál es esa preocupación?

17 ¿Presentas alguna enfermedad relacionado con tu alimentación? *

(Marca solo una opción)

- ☐ Sí
☐ No

18 En caso de que tu respuesta anterior haya sido "sí", por favor indica ¿cuál enfermedad?